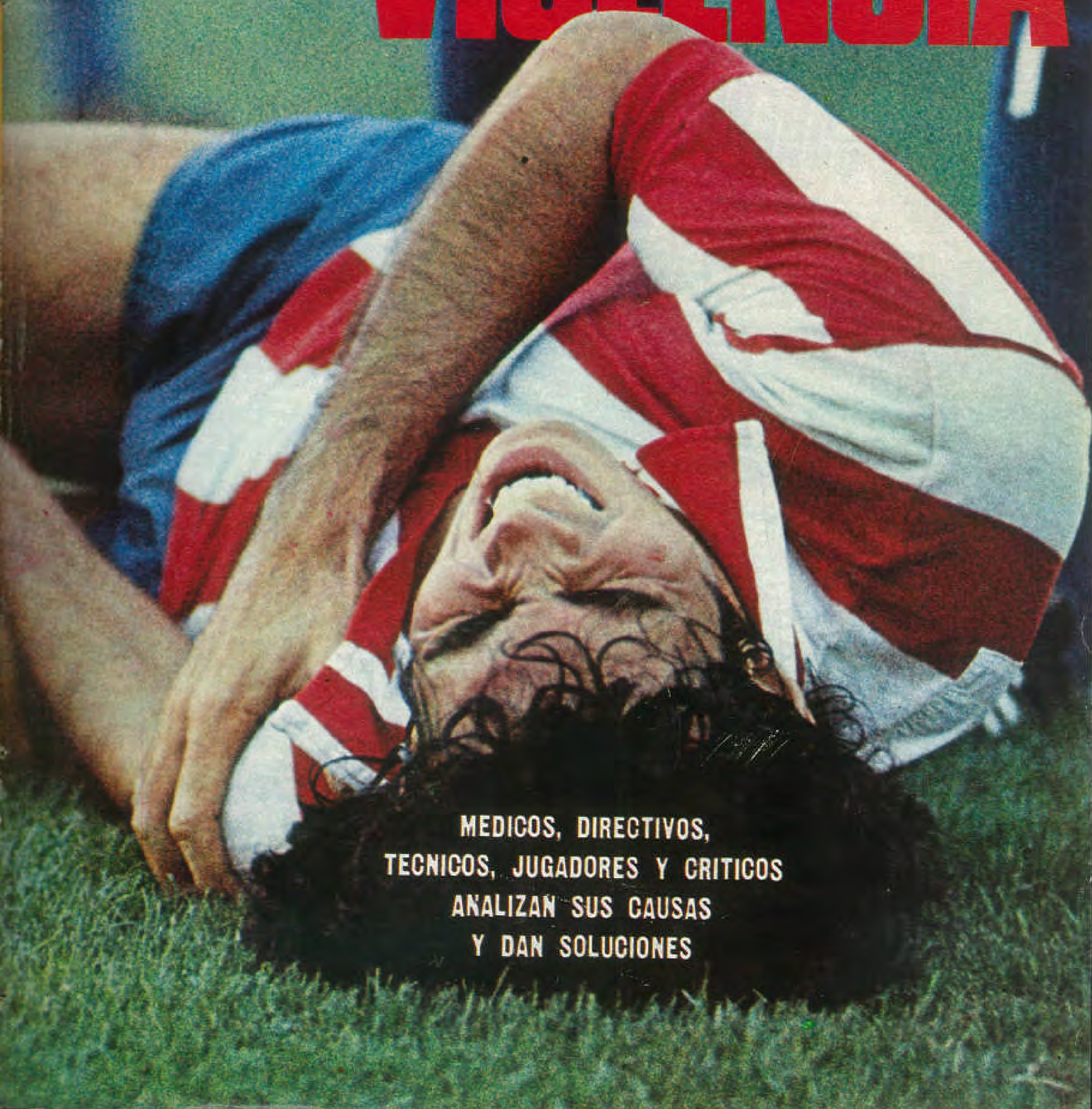
NUM. 404. 17 de febrero de 1979. 40 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

ALARMA ya está aquí el fútbol VIOLENCIA



MEDICOS, DIRECTIVOS,
TECNICOS, JUGADORES Y CRITICOS
ANALIZAN SUS CAUSAS
Y DAN SOLUCIONES

Cupón para los concursos

Don ....

domiciliado en la calle ....

núm. ...... de la ciudad de ....

.... provincia de ....

LOS PREMIOS DE AS COLOR

UN TELEVISOR EN COLOR Y UN AUTORRADIO CADA SEMANA, Y DOS SOBERBIAS MOTOCICLETAS

PRIMER PREMIO

Una extraordinaria Ducati DESMO 500, la bicilíndrica española, la «super Bike» nacional. La moto deportiva por convicción. A sus magníficas prestaciones (bajo consumo, aceleración y velocidad punta) destacan sus características: motor bicilíndrico de 500 c. c., distribución desmodrómica, tres frenos de disco, llantas de aleación, arranque eléctrico, cinco velocidades y... ¡muchas más!

SEGUNDO PREMIO

Ducati Strada, el inicio al apasionante mundo de la motocicleta de carretera. Una motocicleta de extraordinario bajo consumo y con una resistencia a prueba de bombas. Capaz de viajar de Madrid a Moscú sin respiro. Motor monocilíndrico de cuatro tiempos, cinco velocidades y que desarrolla una velocidad superior a los 140 kilómetros por hora.

LOS PREMIADOS EL SABADO: DON FRANCISCO CAMACHO Y DON JOSE DE LA PEÑA.—Si, como dice el refrán, el que no se arriesga no pasa la mar, nosotros afirmamos que el que no manda cupones no puede hacerse dueño, gratuitamente, de un magnífico televisor en color y de un no menos magnífico autorradio. Claro que así lo comprenden nuestros lectores y son millares los que nos los remiten. En el sorteo efectuado el sábado, los ganadores han sido don Francisco Camacho Sirvent, domiciliado en la calle de Villajimena, 27 (Madrid), y don José de la Peña Barthel, también domiciliado en Madrid, en la calle de Claudio Coello, 108. Al primero le ha correspondido el televisor y al segundo el autorradio.



DUCATI DESMO 500, MOTO DEL AÑO

Un año más una motocicleta Ducati ha conseguido el máximo galardón: Moto del Año. Desde que se instauró este título, Mototrans, firma que construye las motocicletas Ducati en España, lo ha logrado en dos ocasiones. En la primera, para su modelo 500 TWIN, y ahora para el modelo Desmo 500, que fue presentada y comercializada en 1978. Dicho título es concedido por votación popular entre los lectores de la prestigiosa revista especializada «Motociclismo». Y desde el principio de las votaciones la Desmo 500 ha mantenido el liderato hasta el final. Y ya saben los lectores de AS y «AS-Color», es precisamente la motocicleta que pueden conseguir. Así, pues, ahora, con más motivo, podéis enviar los correspondientes cupones.

BASES DE LOS CONCURSOS

1.° Para una mayor facilidad en el envío y recepción de los cupones, a la vista del elevado número de éstos que estamos recibiendo, se inserta un solo cupón, que es válido para los tres sorteos. O sea, para las motocicletas, para los televisores en color y para los autorradios.

2.° Nuestros lectores podrán enviar cuantos cupones deseen, en sobres separados, indicando en los mismos: «Para el concurso de AS-COLOR». Estos cupones se remitirán a la dirección de AS-COLOR, apartado 383. Madrid.

3.° Entrarán en sorteo, para los televisores en color y los autorradios, todos aquellos cupones recibidos hasta las veinticuatro horas de los siguientes días: 16 y 23 de febrero. y 2, 9 y 16 de marzo. Los sorteos de televisores y autorradios se harán, pues, semanalmente, veinticuatro horas después del cierre de admisión de cupones.

4.° El resultado de estos sorteos se publicará en las páginas de AS-COLOR del número correspondiente a la semana siguiente de su celebración.

5.° La recepción de boletos para el sorteo de las motocicletas quedará cerrada el día 23 de marzo, a las veinticuatro horas, efectuándose el sorteo de las mismas al día siguiente, 24 de marzo. El resultado de este sorteo se publicará en las páginas de AS-COLOR del siguiente número al sorteo.

6.° Los concursantes a los premios de las motocicletas sólo podrán optar a una de ellas.

7.° No podrán participar en ninguno de los concursos los empleados de la casa.

8.° No serán válidos aquellos cupones en cuyo reverso figure la palabra «Servicio».

Los alicantinos se "encontraron" un punto en el Bernabéu

REAL MADRID-HERCULES = SOMNIFERO FUTBOLISTICO

Texto: JOSE MARIA FERNANDEZ - Foto: GALVEZ

CREO que en Italia los partidos se juegan a las tres de la tarde. Buena idea, sí, señor. Los italianos, inventores del «cerrojazo» y, por consiguiente, del antifútbol, debieron pensar: como la gente —también llamados aficionados— se va a aburrir, porque no verá fútbol, lo mejor es poner los encuentros a las tres de la tarde. Así podrán venir a los estadios a dormir la siesta al aire libre. Lo de los italianos, digo, fue una excelente idea. Aquí debería hacerse lo mismo. Pero, hasta ahora, a nadie se le ha ocurrido. Y es una pena, porque con nuestros horarios —cuatro y media o cinco de la tarde— la hora de la siesta queda un poquito lejos. Los aficionados, cuando llegan a los estadios hace ya tiempo que han comido. Entonces se les junta dos sopores: el de la digestión y el que les produce el aburrimiento endémico que se respira, un domingo sí y otro también, en los estadios.

El domingo, por ejemplo, el Madrid se enfrentó al Hércules (0-0). Pues bien, aquello fue un aburrimiento total y absoluto. El líder estuvo como en sus últimos partidos ligueros en Chamartín. Es decir, muy mal. Sobre el pesado césped —la lluvia y el encuentro del pasado miércoles, contra el Las Palmas, de Copa, le había dejado hecho una pena— los madridistas no dieron una a derechas. El Hércules, por su parte, hizo lo que ya es sabido que hacen los equipos visitantes: jugar a no jugar. Me explicaré. Los pupilos de Joanet aspiraban, como máximo, a conseguir un empate, resultado que lograron, aunque no es frecuente que los equipos que salen solamente a defenderse consigan el premio del positivo. Los herculanos, como queda dicho, «robaron» el puntito. Para ello fue necesario que el Real, además de jugar muy mal, tuviera una pésima suerte, porque la verdad es que los chicos de Molowny, sin hacer nada a derechas, llegaron, pese a todo, con mucha frecuencia al área contraria. Pero en esa parcela de terreno, miren ustedes por dónde, a Guerini le abandonó la puntería. Sólo así se explica que fallara dos ocasiones tan claras, que hasta sorprendió a Amador con sus espectaculares errores. El propio Amador, en un par de excelentes paradas, anuló, igualmente, otras tantas ocasiones propicias de los delanteros blancos para batirle.

El Madrid fallaba y fallaba en el juego y en el remate. Pero no crean ustedes que por ello el Hércules se animaba a echarse para adelante y tratar de buscar la victoria. Nada de eso. Joanet —«la victoria hubiese sido excesiva para nosotros»— sólo se preocupó de amarrar la igualada Su falta de ambición fue tan patente que sólo puso a un hombre en el ataque: Kustudic. El yugoslavo estuvo toda la tarde como un náufrago luchando con Benito, que bien ayudado por los laterales blancos, que no tenían nada que hacer, pues por sus dominios no se atrevía a acercarse ningún jugador herculano, trajo a raya al balcánico, que, prácticamente, no tocó pelota

Los minutos iban pasando y aquello no tenía aspecto de arreglarse para el Madrid. Ni siquiera el triunfo del Gijón en Zaragoza, que iba «cantando» el marcador electrónico, era acicate suficiente para que los madridistas despertaran.

Molowny sentó en el banquillo a Aguilar y mandó salir a Roberto, primero. Luego retiró también a Guerini, poniendo en su lugar a Vitoria. No sirvió de nada. El Madrid estaba dormido y no había quien le despertara. Y se llegó al final con el resultado inicial. El marcador no se movió porque ninguno de los venntiséis jugadores que pisaron el césped —el Hércules también hizo sus dos cambios reglamentarios— fue capaz de mover nada. Sólo movieron el aburrimiento. Como hasta el árbitro, el catalán Miguel Pérez, estuvo bien, se nos privó de cualquier posible «sobresalto», que, al menos, hubiese desentumecido nuestros músculos faciales, «paralizados» por la contumaz sosería que nos llegaba del terreno de juego En resumen, un bostezo colectivo, oigan...



UN PUNTO ES UN PUNTO.—Satisfacción lógica de los jugadores del Hércules al terminar el partido. «Robar» un punto al líder no es tarea fácil, máxime si tamaña «osadía» se comete en el Bernabéu. Los herculanos lo consiguieron. De ahí que se vayan tan contentos al vestuario. Los del Madrid, como es natural, no se repartieron felicitaciones cuando el árbitro dijo que aquello (el partido) había terminado. La cara y la cruz, vamos.

SCRACHMAN Y HANDICAP

NO comparto la opinión de Helenio Herrera de que se juega mejor al fútbol con diez jugadores. Por el contrario, estimo que la superioridad numérica, en la mayoría de los casos, es decisiva. Lo mismo en el balompié que en cualquier otro enfrentamiento. Recordemos la famosa redondilla:

Vinieron los sarracenos
y los molimos a palos,
que Dios proteje a los buenos
cuando son más que los malos.

Por eso, en muchos deportes existe le «scrachman», palabra inglesa que, traducida al castellano, significa ventaja. Por ejemplo, en el frontón una pareja, con superioridad manifiesta, juega contra un trío. En los hipódromos se pone más carga a determinados caballos, lo que se conoce con el nombre de hándicap. Y no hay que olvidar que en el pugilismo hay castegorías para casi igualar el peso de los contendientes.

Esto de las doce cuerdas es un ejemplo que debía trasladarse al fútbol. En el deporte del balón redondo, la «scrachman» es para los clubs ricos. Para aquellos que, con presupuestos supermillonaros, pueden adquirir jugadores fuera del alcance económco de los modestos. Esta desigualdad es, a todas luces, antideportiva. Por eso la Primera División debería dividirse en dos grupos, la de los ricos y la de los pobres. Y, si no se quiere esto, el hándicap. Que los superricos den ventaja de goles a los modestos o que, de salida, jueguen con diez o con nueve jugadores. Claro que a veces el hándicap estriba en jugar en campo adverso —por aquello de que más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena— o en las lesiones, que no permite presentar batalla con lo mejor de la plantilla.

El hándicap del Madrid fue la falta de jugadores tan importantes como Miguel Angel, Pirri, Del Bosque y Jensen. De ello se aprovechó el Hércules, que logró el empate.

El «scrachman», la ventaja de jugar en su campo, nos les ha servido para mucho al Zaragoza, que se vio batido por el Spórting que, con su triunfo y el empate madridista, se coloca a un punto del líder; al Rayo, al Santander y al Sevilla, que se dejaron empatar por el Huelva, el Athletic de Bilbao y el Burgos.

Los que sí aprovecharon la ventaja fueron la Real Sociedad, que se impuso al Celta; el Valencia, que se alzó con la victoria sobre la Unión Deportiva Las Palmas; el Salamanca, que se quedó con los puntos frente al Barcelona, y el Español, que venció al Atlético de Madrid.

R. de V.

as color SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

AÑO VIII - NUM. 404
17 de febrero de 1979
Precio del ejemplar: 40 ptas.
Precio en Canarias (servicio aéreo): 43 ptas.

Director: Luis G. de Linares
Subdirector: Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación: Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.
Teléfonos:
Circulación: 247 80 12
Suscripciones: 247 80 12
Administración: 247 23 00
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.
DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA
SEMESTRE: 950 ptas.
AÑO: 1.800 ptas.
NOTA.—Para el extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

CONTROL



Printed in Spain

DESDE LA CAZA DEL DIVO, A LA CAZA DEL ARBITRO

EL FUTBOL, UN VO



SANGRABA abundantemente por la cabeza. Las asistencias llevaban al hombre casi en volandas. Y el herido, que acababa de ser protagonista de una pelea en las gradas, se preguntaba él mismo: «Pero... ¿por qué? ¿Por qué perdí los nervios de esta manera? Es absurdo, absurdo...»

Y lo era, realmente.

Pero absurdos así ocurren casi todos los días en los terrenos de fútbol y en las gradas. Y cada día, por desgracia, más a menudo. Ya no es sólo el insulto, la palabra soez, la rabia desatada de la palabra... Es la agresión. Y el noventa por ciento de los hombres que protagonizan incidentes así se preguntarán a buen seguro, al día siguiente, lo mismo que el hombre de la cabeza herida: «Pero... ¿por qué?»

Una falta mal pitada; un penalty no señalado, un comentario de un vecino de localidad, un rival en lo deportivo... Cosas así. Quizá, cuando pase el tiempo, aparte de seguir echando la culpa al árbitro, el «peleón» de grada sólo tenga una disculpa: «Chico..., se me subió la sangre a la cabeza.»

Lo malo es que, a lo peor, sólo unos días después se le volverá a subir. Es absurdo, pero es. Y quizá, dada esta triste condición humana, no es tan absurdo. A lo mejor hay razones, aunque sean irracionales.

Para el doctor don Juan Antonio Vallejo Nágera, la primera explicación hay que buscarla en la masa. El doctor Vallejo Nágera, uno de los psiquiatras más prestigiosos del momento, es además un escritor ameno y documentado. Su naturaleza polifacética, de hombre del Renacimiento, creo le permite descender desde las palabras de la ciencia, complicadas para el profano, hasta el lenguaje de la calle: el de entenderse.

—¿Qué es lo que hace un individuo pacífico, por una cosa tan simple como una jugada de un partido, se convierta en un ser agresivo?

—La explicación está en que el espectador de fútbol está integrado en una gran masa, en una multitud enardecida. Fíjese que son dos cosas: la multitud y la temperatura emocional. Los espectadores de un partido con muy poca asistencia nunca se portan así. Tampoco los de un partido aburrido. Hace falta un gran número de personas, y que estén excitadas.

—Comprendo que cambien, pero ¿cómo es posible que sea tan brutal el cambio?

—Para comprenderlo hay que tener en cuenta la llamada «psicología de las ma-

La violencia no es nada nuevo en el fútbol. Siempre tuvo sus víctimas. (Amancio fue uno de los delanteros más castigados por las defensas contrarias.) Pero esta violencia está adquiriendo tonos desconocidos actualmente en los campos y en las gradas.

AUMENTA
LA VIOLENCIA
EN EL CAMPO Y EN LAS GRADAS

CAN EN ERUPCION

sas» o «psicodinámica de las multitudes».

—¿Hay estudios científicos serios sobre este tema?

—Los hay desde finales del siglo pasado, y en constante renovación, porque por una parte se sabe más, hay nuevos métodos de investigación, y las sociedades van cambiando, y éstos son fenómenos sociales.

—Supongo que no habrá estudios que se refieran concretamente a una masa de espectadores de fútbol...

—Sí los hay, porque entre los fenómenos de masas es el fútbol uno de los más frecuentes y más previsibles; por tanto, uno de los que mejor se puede analizar. Otro aún más absurdo y que se repite mucho es el de los actos vandálicos de destrucción provocados por los asistentes a un concierto de música rítmica. Aquí la conducta es aún más incongruente, porque no hay antagonismos, no existe enemigo.

—Pero ¿cómo se pueden comparar ese señor de mediana edad, pacífico y fatigado, que asiste fumando su puro a un partido de fútbol, con el joven típico de los que asisten a un concierto de música estridente?

—Esta es la clave de la «psicología de las masas», que tiene como principal característica el que se porta de modo distinto al que tendrían los individuos que la componen. Aquí importan relativamente poco las diferencias personales: la masa enardecida se comporta de un modo brutal y destructivo, y la destrucción se realiza por personas que aisladamente serían incapaces de ella.

—La masa siempre ha tenido mala prensa. ¿Realmente las masas anulan al individuo, para empeorarle?

—Los primeros estudios científicos encontraron esta respuesta: las multitudes son siempre inferiores intelectualmente a los individuos que las componen.

—Se ha dicho muchas veces, doctor, que el individuo se escuda en la masa para hacer lo que nunca se atrevería a hacer él solo...

—Exactamente. Todos tenemos una serie de tendencias reprimidas, porque deben estar reprimidas y las dominamos. En las psicosis de masas, la llamada «mente colectiva» saca a relucir estas tendencias, que se ponen en acción porque la multitud no tiene los frenos del individuo, ni la censura de su conciencia, ni el miedo a las consecuencias. Se produce un efecto contagioso de irresponsabilidad, amparado en el anonimato.

—¿En algún caso el individuo que realiza actos vandálicos en una masa es menos culpable?

—Eso es lo que él siente intuitivamente en ese momento. Por eso se porta así. Pero no hay que olvidar que, además del grupo muy numeroso que actúa salvajemente, otras personas integradas en esa multitud intentan frenarla, evitar los linchamientos y destrucciones, etc. Por tanto, hay individuos meritorios y otros abyectos aun en la transfiguración psicológica que produce el fenómeno de masas enardecidas.

DOCTOR
VALLEJO NAGERA:



«EL INDIVIDUO SE ESCUDA EN LA MASA PARA HACER LO QUE NO SE ATREVERIA A REALIZAR EN SOLITARIO»

● «LA AGRESIVIDAD DE LOS JUGADORES SE CONTAGIA AL ESPECTADOR»
● «NO HAY QUE ENJAULAR AL PUBLICO; HAY QUE EDUCARLO»
● «LOS CLUBS DEBERIAN HACER CAMPAÑAS PARA DESCALIFICAR A SUS PROPIOS HINCHAS INCONTROLADOS»

—Se ha hablado muchas veces de que el fútbol es una válvula de escape. Dadas las inhibiciones que tenemos en la vida diaria, ¿no ocurren demasiadas pocas cosas en el fútbol?

—Son dos cosas distintas. Por supuesto el fútbol, como espectáculo, es una válvula de escape. Como es un espectáculo en que luchan dos rivales y se está involucrado emocionalmente con uno de ellos, es un caldo de cultivo perfecto para que existan las tensiones emocionales que desencadenan los fenómenos de masas.

—¿Afirmaría usted que, de cara a esta evasión, el fútbol es necesario y hasta recomendable?

—El fútbol como espectáculo sólo tiene sentido si existe afición multitudinaria. No creo que haya nada más aburrido que ser el único espectador de un partido.

—Pero no me ha contestado usted, doctor, si tiene un efecto beneficioso como válvula de escape.

—Si se considera que esto es un beneficio, por supuesto que lo tiene, y fíjese que aumenta con el tamaño del grupo con el que se presencia. Verlo en el televisor de casa es distinto que si se ve solo o con un grupo de amigos entusiastas. La diferencia emocional es enorme, y en el campo la temperatura sentimental sube cuando se pasa de media entrada a estar el campo abarrotado.

—Hasta ahora parece que estamos echando la culpa a la masa, pero ¿y ese individuo que, en medio de un público tranquilo, chilla, insulta y hasta ataca?

—En los movimientos de masas hay detonadores. También las bombas necesitan espoleta. Ellos lo son de la multitud.

—¿Hasta qué punto la violencia en el público no está producida por la violencia que hoy tiene el juego?

—En parte, sí. La conducta de las masas, igual que la de los individuos, está influenciada por factores sociales. El comportamiento de las masas es distinto en un país y en otro, y dentro del mismo, por ejemplo el nuestro, la conducta multitudinaria ha cambiado de los años cuarenta hasta ahora, tanto dentro del campo de fútbol como fuera de él. La violencia de los jugadores se contagia al espectador, que siempre se «proyecta» en el protagonista.

—El problema de la violencia en el fútbol es cada día más grave. Ya se ha enjaulado a los espectadores y prohibido la venta de envases duros. ¿No sería una medida más eficaz buscar una solución psicológica? ¿Existe realmente esta posibilidad?

—Usted ha dado en la clave. La solución no está en enjaular al público, sino en educarle. Recuerde cómo nos extrañaba hace unos años leer que en otros países ocurrían estas cosas. Es precisa una campaña en todos los terrenos contra la violencia. En el sector del fútbol sería importante que los clubs rechazasen abiertamente la violencia de sus propios partidarios, con medidas que, en vez de glorificar a los hinchas incontrolados, los descalificase ante la opinión de sus compañeros de afición. Esto sería más eficaz que cualquier medida coercitiva. Hay que utilizar la vergüenza, no las ligaduras; éstas siempre se pueden desatar.

—¿Entonces, estamos ahora peor educados que hace quince años?

—Casi todos los cambios tienen sus factores negativos, y éste parece ser uno de los nuestros. Por supuesto, en el problema concreto del fútbol caben otras muchas explicaciones; ningún fenómeno psicológico es tan simple.

—Un protagonista de la violencia: el árbitro. ¿Hay que ser masoquista para ser árbitro?

—No he conocido personalmente a ninguno, por eso ignoro sus motivaciones. Imagino que entran factores tales como vocación, entusiasmo, anhelo interno de protagonismo, etc., ajenos al deseo de sufrir; pero es evidente que está dispuesto a realizar importantes sacrificios.

—¿Podríamos decir que el árbitro, una persona «anónima» durante toda la semana, siente a veces un excesivo deseo de ser protagonista, de ser importante, de ser el centro de atención?

—Puede ser. Esa persona sencilla... Pero eso lo ha dicho usted, no yo.

—Usted no lo ha dicho... tan crudamente.

En todo caso, en ese protagonismo, muchas veces involuntario, que nunca debería de existir, está el quid de muchas cosas. Tengo un compañero que acostumbra a afirmar: «Un partido tranquilo... No se sabía si había árbitro en el campo.»

ENCUESTA REALIZADA POR: HERAS LOBATO, LUIS ARNAIZ, ELOY S. CASTAÑARES Y MIGUEL MIRO

LA VIOLENCIA, A ENCUESTA

CALLEJON SIN SALIDA



PORTA: «SI HUBIERA SOLUCION, NO EXISTIRIA EL PROBLEMA»

«SE HA DEMOSTRADO: LOS METODOS REPRESIVOS NO SOLUCIONAN NADA»

EN el centro de la escabrosa espiral que provocan las desatadas violencias balompédicas, un hombre, Pablo Porta, presidente de la Española, abogado en ejercicio, personaje polémico, constructivo, debatido, ensalzado y... Quizá muchos de los que forjan esos capítulos piensan que en la mismísima Federación debían estar las soluciones al problema. Pero éste es demasiado complejo como para caer en la rutina de la salvación de emergencia. El incivismo, el egoísmo, la ambición, la necesidad, las ansias de superación y unos cuantos motivos más, han compuesto este agrio pastel que amenaza con devorarnos si pronto no es sometido por la ley de la razón o de la fuerza. Una de las dos será la que se imponga, si no se logra el difícil equilibrio entre ambas posturas. O si no quiere abocarse al fútbol a los abismos por los que ya camina.

Pablo Porta tampoco tiene la panacea de la cuestión. Sería iluso pensar que la guardaba en la caja fuerte de alguna entidad bancaria y que sólo la sacaría para obtener frutos propios. El fútbol no es política y no caben esos manejos. Pero algo ha de opinar quien tiene, y cumple, la obligación de velar por un deporte mejor, más pacífico, más tranquilo, menos salvaje. Porta conoce el tema, pero no ha dado con las soluciones. Porque no las hay salvo en actitudes personales, individuales, que el colectivismo histérico sólo conduce al salvajismo.

—Y el caso es que la violencia no es exclusiva de España. Ya, incluso, ha traspasado las barreras de los países del Este de Europa. ¿Qué es lo que pasa? Yo creo que, del mismo modo que hemos estado sujetos a una corriente de aires, hemos sufrido la invasión de otros que hace años eran realmente inesperados. Cuando, hace años, se hablaba de la posibilidad de colocar vallas en los campos españoles, la gente se echó las manos a la cabeza. Se instalaron, y aun ahora se demuestra que son insuficientes. Es realmente complicado entender lo ocurrido. Los alemanes orientales también han tenido que colocarlas y ya vimos lo que nos pasó en Yugoslavia. El caso español puede estar incluido en el contexto conflictivo que vive el país a muchos niveles. Pero, aun así, el tema es complicado, porque en los dos últimos casos que se han dado, esa situación no se conoce. Yo, por mi parte, aseguro que tampoco tengo la respuesta, porque, si existiera, lo que está claro es que no existiría la violencia.

—Algo hay que hacer...

—Algo, sí.

—¿Por ejemplo?

—Se han estudiado métodos. Uno de ellos, el de la persuasión a través de los medios de comunicación. Pero esto es difícil de aplicar en el control de masas. El segundo método es el represivo, y no creo que conduzca a nada, o creo que conduce a bien poco, como se está demostrando. La propia UEFA y las fuerzas del orden de distintos países actúan durísimamente y, sin embargo, eso no ha provocado reacciones positivas, salvo en el caso de los ingleses, que son los únicos que aparecen en recesión. Con esto quiero decir que hablar de soluciones drásticas o efectivas es poco más que una utopía. Nosotros hemos conseguido llegar a disminuir la conflictividad sobre el rectángulo de juego, pero el problema de las gradas se escapa a nuestras posibilidades. Hemos hecho lo que hemos podido: recomendar la no violencia y pedir auxilio al tiempo que aplicábamos mano dura en los estadios. Pero eso no ha arreglado gran cosa.

—¿Y en qué radica el fundamento, primero del problema..., porque alguno debe haber, no?

—Habría que reunirse con psicólogos, con sociólogos, con mucha gente para llegar a eso. Es difícil descubrir una motivación concreta o una que pueda argumentarse como la raíz del problema. Y es difícil porque también lo es dar con los motivos de lo que antes le decía, la histeria colectiva. Los deseos de ganar, la permisibilidad para patentizar la protesta, el hecho de poder regresar, casi, al estado natural del hombre sin cortapisas, el de ir contra las decisiones de un juez, que se supone es el que debe impartir la justicia... Todo eso se ha aunado y se aúna. Pero no creo que haya un peldaño, sino varios, muchos, que se concentran y componen esta violencia, que todos desearíamos que desapareciera, pero ante la que no parece haber, por el momento, soluciones para lograrlo.

Lo dijo Porta...

JOSE PLAZA, EL MANDAMAS DE LOS COLEGIADOS



«EL ARBITRO, CHIVO EXPIATORIO»

«EL ASPECTO PROFESIONAL, UNA DE LAS MUCHAS VERTIENTES DEL PROBLEMA VIOLENCIA»

SI sobre los colegiados recae una carga de tremendo peso, sobre don José Plaza se acumulan las protestas, las reclamaciones, las suspicacias e incluso las susceptibilidades de aquellos que, en cuanto tienen ocasión —y la ocasión surge porque es humana—, creen que sus decisiones involucran ulteriores y peligrosas consecuencias, como si alguien fuera capaz de prever lo que puede y lo que no puede ocurrir en un campo de juego, lo que es capaz de hacer un equipo, un hombre, un árbitro...

José Plaza es, por todo eso, otra de las piedras angulares de esta delicada cuestión. También es lógico, puesto que si se exigen responsabilidades a los árbitros, más hay que pedírselas a sus responsables. Y sabe el señor Plaza que su trabajo nunca será del agrado de todos, aunque curiosamente goce de la confianza de sus hombres. Ha sido, precisamente, esta situación la que le mantiene en el cargo y la que desvela y acogota posiciones encontradas sobre su conveniencia o no para que continúe en él. Otra cosa es que esa unanimidad en torno al personaje idóneo para la batuta signifique que el problema es menor sólo por ello. ¿Qué pasaría con otro hombre que no fuera Plaza en su lugar? Probablemente lo mismo, porque la violencia llega por los caminos de la razón desbordada, y ante eso nadie se para a pensar en culpabilidades de éste o aquél. ¿Cómo ve la situación el señor Plaza? Hay una identificación casi general en cuanto a las causas que motivan esta violencia desenfrenada, esta pirámide progresiva que se ha ido adueñando de nuestros estadios. Se coincide, pues, en los motivos y en que no parece haber solución ideal para ello. También don José incidió en la definición, porque está clara.

—Está claro, sí, que hay unos motivos. No crea que sea cosa de un factor o siquiera de dos. La incidencia es mayor. Es cierto que existen intereses públicos que provocan la lucha por el triunfo. Pero se ha exagerado en demasía lo que son los puntos, los trofeos, los títulos. Posiblemente si de un campeonato no dependieran tantas cosas, este mundo se movería por derroteros más tranquilos. Un balón que entra puede suponer un campeonato, muchos millones para su tesorería, dinero para los jugadores... El aspecto profesional es, pues, una de las vertientes, pero hay otras tan importantes como ésta. Todos sabemos que la gente es maleable, que el aficionado desea el triunfo de los suyos. Y ese ánimo se adultera cuando uno cree que un hombre actúa para impedirlo. La consecuencia inmediata de ello es que se culpa a los árbitros, y los árbitros son los que menos se equivocan. Pero es preciso encontrar un chivo expiatorio en el que centrar los fracasos, y para la gente nada mejor que un juez.

—Y...

—Ese es un error. Insisto sobre eso: los colegiados no son responsables en absoluto de lo que ocurre. Por fortuna son pocos los que se dejan llevar por el salvajismo. A éstos convendría aislarles. ¿Cómo? No lo sé. Posiblemente apartándoles del resto, sometiéndoles a sanciones duras, prohibiéndoles ir a los campos de fútbol... Porque son unos pocos los que provocan, causando un daño tremendo.

—Mano dura, entonces.

—No lo sé. La cuestión no es tan fácil como para decir que todo se solucionaría con rigidez. Estoy con el presidente en lo de que, si hubiera remedio, no existiría la violencia. La solución hay que buscarla. Concienciando a la gente, educando a los aficionados, educando a los jugadores. Porque de otro modo el fútbol se nos va de las manos.

Si no se ha ido ya...

JULIAN CAMACHO,
PRESIDENTE DEL COMITE DE COMPETICION



«HAN DISMINUIDO LAS AGRESIONES A LOS ARBITROS»

«AHORA HAY GRUPOS REDUCIDOS DE CUATRO O CINCO EXALTADOS»

«MAS DUREZA EXISTE EN OTROS PAISES, COMO EN INGLATERRA»

DE «er Beti» desde siempre, aunque «pucha» el castizo como buen madrileño, y de profesión, abogado del Estado. Tiene la edad de Cristo (treinta y tres años) y está casado. No tiene hijos, pero sí algunos enemigos... Incluso, en cierta ocasión, le «amenazaron de muerte». Y todo por el deporte. Por el fútbol.

Su condición de jurista le impide tener preferencias por uno u otro color cualquiera. Y trata, por todos los medios, con el reglamento en la mano, de ser lo más ecuánime posible. Así lo confirma y así, según muchos, se comporta siempre Julián Camacho, presidente del Comité de Competición de la Real Federación Española de Fútbol.

—En el terreno general, debo reconocer que ha disminuido la violencia en el fútbol español. Hace unos años, las agresiones a los árbitros en Tercera División era la comidilla de todos los días. Ahora ocurre, pero no tan frecuente. Las agresiones han disminuido. Y no tienen punto de comparación con los años pasados.

—Sin embargo, se han clausurado campos, se ha multado a otros clubs...

—Bueno, es un caso distinto. El problema que existe alrededor del fútbol. Pero por cuatro o cinco exaltados no vamos a culpar a todo un público de veinte o treinta mil personas. Ocurren estos hechos aislados. Y es difícil saber el motivo. Por supuesto que todo tiene su importancia.

—¿Existen más fanáticos ahora que antes?

—Depende de donde se mire. Al aficionado actual le interesa que el equipo, «su equipo», gane; y también los clubs y los jugadores, ya que se juegan muchos intereses. Por tal motivo, las confrontaciones son más competidas... y hay más igualdad en los equipos.

—¿Y qué es lo que más exalta al espectador?

—Indudablemente, con este forcejeo de intereses y deseos de ganar, el fútbol pierde un tanto de espectáculo. Sí, se pierde espectáculo, y lo que interesa, importa, es el resultado.

El resultado, y la falta de goles para el triunfo, puede degenerar en violencia. Pero no dentro del campo, sino fuera. En las gradas. Y el fenómeno sociológico merece todo el estudio necesario. Porque hay que tratar de cortar la violencia en el deporte multitudinario del fútbol.

—Los árbitros, en cierta medida, tienen mucha culpa. Porque son ellos los que deben «cortar» los brotes de violencia. Y ellos, últimamente, están siendo protagonistas en lugar del juego y de los goles. ¿No lo cree?

—Los árbitros, como cualquier ser humano, se pueden equivocar. Se pueden tener noches o tardes negativas. Pero no por ello se les debe echar todas las culpas. Hasta un gran divo del fútbol puede fallar, incluso, dos penalties seguidos. Y, sin embargo, nadie le dice nada. En cambio, se equivoca un colegiado y parece incomprensible. De cualquier modo, en ellos está cortar la violencia en el fútbol.

—¿Y los jugadores?

—No creo.

—No obstante, hay muchas lesiones de menisco y ligamentos. Estas podrían ser las pruebas de la violencia en el fútbol español.

—No lo sé. No conozco las estadísticas en otros países. Mas no creo que haya aumentado la violencia. Creo que no. Ya le digo que otros años han sido peores. Ahora, parece ser que han amainado.

—¿Otros países?

—Sí. Pienso y estoy convencido que existe mucha más dureza en Inglaterra. Y hay más violencia, tanto fuera como dentro del campo de juego. En España no se ha llegado a tanto.

Asimismo recuerda que en la última semana de enero se registraron solamente ¡dos expulsados! y ningún incidente grave.

Se falla con un libro. Con el reglamento en la mano, y los miembros del Comité de Competición, como su presidente, nocreen que sean «blandengues». Como del mismo modo los incidentes en las gradas no es de su competencia, ya que son cuestiones de orden público. Casos como los de Vallecas, donde se produjeron hechos graves; como en el Manzanares, donde un aficionado le hizo una brecha en la cabeza al otro de un paraguazo, y tan sólo por no estar de acuerdo en sus apreciaciones durante el partido.

Doce sanciones drásticas de cierre de campos se han producido en la presente temporada, dentro de las categorías nacionales del fútbol español. Con la particularidad de que uno de ellos, precisamente el del Manchego, ha sido clausurado por dos veces.

En Segunda División el Comité de Competición ha procedido a cerrar los estadios del Ramón de Carranza (Cádiz), La Victoria (Jaén) y La Rosaleda (Málaga). Casualmente, los tres equipos de la región andaluza.

En Tercera División, el campo del Albacete, el de Alcoy, el del Atlético Baleares, el del Cacereño, el Endesa, el del Manchego —por dos veces—, el del Masnou y el del Poblense.

Hasta el momento, en la categoría nacional, sólo se ha producido una agresión al árbitro, por parte de un jugador. Se trata de Manuel Cordobés Vicente, del Almansa, al que le «cayeron» diez partidos de suspensión.



Guruceta impone su autoridad y enseña la tarjeta a un infractor de la ley futbolística.

EL GUIPUZCOANO LO VE CLARO

GURUCETA: «LA GENTE SOLO PIENSA EN GANAR»

«Los árbitros somos los que menos nos equivocamos; los que menos fallamos y los que no provocamos»

JOSE Emilio Guruceta tiene ganada —y bien ganada— fama de ser uno de los hombres menos tolerantes con los malos modos futbolísticos. Tiene bien ganada fama, también, de ser un hombre del agrado del público, y en no poca medida ese es un factor de tranquilidad que podría incidir en su rendimiento. Pero el guipuzcoano sabe de escándalos, los menos, y de invasiones de campo, aquella del Nou Camp en el 70, cuando el donostiarra no era sino una gran esperanza de colegiado.

José Emilio Guruceta tiene sentados desde siempre cuáles son sus opiniones sobre la violencia en las gradas y sobre aquello que dio en llamarse «alteración de orden público», precisamente al ser él quien «provocara» el famoso incidente del Barcelona-Real Madrid. Como si aquello hubiera dejado huella en su proceder posterior, el colegiado no admite hoy, ni por asomo, que los jueces pueden ser culpables directos o indirectos de las situaciones que se crean. Es más, basta con argumentar tales fallos para que el hombre pierda hasta la templanza. Pero ¿y la violencia? ¿Dónde la coloca un hombre que, de cualquier modo, es parte integrante de la trama, a menudo, dramática del fútbol? ¿Cuáles son sus raíces desde el punto de vista arbitral? El señor Guruceta dice tenerlo, o aparenta tenerlo, muy claro.

—Mire, el problema está en que la gente que va al fútbol acude pendiente solo de ver ganar a los suyos. Y cuando se piensa en eso se olvidan los métodos. Vencer, vencer y vencer es lo que importa. Si fuera de otro modo no habría la pasión insana que existe y la gente no llegaría a perder la cordura. Pero yo le aseguro, también, que si hay alguien honrado en este mundo, ese es el árbitro. Y no lo digo porque lo sea yo, no, sino porque me consta. Nosotros somos los que menos nos equivocamos, los que no provocamos, los que menos deterioro causamos... Claro que es muy fácil buscar la excusa de una provocación arbitral, de un fallo para tratar de justificar con ello lo injustificable. Pero eso no vale la pena ni comentarse. Los incidentes los causa el público o un sector del público. Y algunos jugadores, que nos lo echan encima. ¿Cómo evitar eso? Para mí sólo existe una solución: que la gente tome conciencia de algo inevitable: el fútbol es un juego por encima de todo. Los que van a presenciarlo jamás incitan a la violencia. Los que tratan de imponerse y vencer constantemente.

FRANCO MARTINEZ, CONTRA LA PASION CIEGA

«EL PUBLICO NO ES IMPARCIAL»

● «Y LOS DESORDENES SOLO SE PRODUCEN ANTE SITUACIONES ADVERSAS»

EL murciano Franco Martínez goza de un prestigio conocido, de una categoría contrastada y de todo eso que en los árbitros es coincidente al abordar la temática de la violencia en los campos de juego: frialdad para el análisis, objetivismo para enjuiciar y realismo para afrontar un problema... insoluble. Franco Martínez, como Guruceta y como el resto de sus compañeros de «oficio», tampoco ha dado con el quid de la cuestión sobre qué es lo que pasa, lo que va a pasar y lo que sucede.

Franco Martínez está en la línea de la filosofía que pudiera llamarse arbitral. Creo, como es lógico, en la honestidad de sus compañeros, en sus errores humanos, en su no intencionalidad y en su imparcialidad. Este calificativo es sustancial a la hora de enjuiciar la temática violencia. Vean: «Nosotros somos imparciales y el público, salvo casos aislados, no lo es. Ahí puede estar el quid de la cuestión, porque lo que vemos con unos ojos, otros lo contemplan de forma diferente. ¿Entonces? A los árbitros no los mueve un interés personal o económico: ni los colores ni el dinero. Al resto, casi, sí, porque la gente acude a los campos con la intención de ver cómo su equipo desborda, derrota y acaba con el rival. En cuanto a esto no me parece que haya más aclaraciones que hacer. Los árbitros son imparciales y la masa no lo es.

Esa es una verdad rotunda. Pero ¿y la violencia? ¿Cuál es su forma, su fondo y su fin?

—Está claro que los desórdenes se producen en situaciones adversas. A nadie le da por protestar cuando a su equipo se le beneficia con un penalty discutible. Entonces no hay ni derribo de vallas ni almohadillazos ni agresiones a los colegiados. La contemplación del problema es la parcialidad manifiesta y sus consecuencias inmediatas: la supremacía, la desazón, la decepción... ¿Solución? Mientras los públicos no acepten el fútbol como un espectáculo, lo que es esto, no se resolverá. Y para eso no basta con mano dura; la comprensión podría ser un remedio, pero la masa elude esa posibilidad. Y así nos luce el pelo.



LA VIOLENCIA, A ENCUESTA

«LOS incidentes que saltan en los estadios pueden ser vinculantes con los problemas por los que está atravesando el país», concretó el zaguero central del Real Madrid, Gregorio Benito, analizando grosso modo la violencia que se está desatando en los campos de fútbol últimamente. «El público se pone nervioso, y salta el síntoma de agresividad que tenemos todos. Puede ser que sea como consecuencia de los problemas que todos conocemos, como el de la crisis económica y un poco política. Todo influye.»

El toledano —que iba para cura y se metió a futbolista— explica de este modo las causas de la clausura de algunos campos españoles, como consecuencia de las incidencias provocadas por el público. «Sí, sí, está saltando demasiado este brote y habrá que buscar soluciones. Pero para eso están los dirigentes del fútbol, la Federación Española y el Consejo Superior de Deportes.»

Más adelante, Benito aclara que «la culpa, en cierta medida, la tenemos todos. Todo el mundo un poquito. Jugadores, dirigentes, árbitros, aficionados... Todos.» Aunque reconoce también que, de por sí, el público es apasionado y nervioso, pero hay cosas que lo ponen más nervioso.

Quizá los jugadores, con sus gestos, excitan a las masas. Pero Benito no cree en ello, porque «esto pasaba antes, y nadie saltaba al terreno para agredir al árbitro». Y prosiguió, refiriéndose a la violencia dentro del rectángulo de juego. «Creo que en el campo existe la misma dureza de siempre. No ha cambiado, aumentado ni disminuido.»

«El fútbol es un espectáculo, donde los profesionales vamos a divertir al público. Pero todo lo desfasamos», continuó el rudo defensa madridista.

Más adelante, confesaría que «soy un defensa igual a los demás, ni muy duro ni muy blando; aunque no debo dejar de reconocer que me gusta el juego fuerte. Por eso soy duro. Pero esto es normal en todo el mundo. Y no sólo en el fútbol, sino en otros deportes... Incluso en los que se juegan con las manos».

Para finalizar, el toledano dijo que «corresponde a los rectores del deporte buscar una solución».

Tiene fama de duro. De un central fuerte y que da patadas. Sin embargo, Juan Carlos Arteche tiene un mundo por delante, ya que cuenta veintiún años de edad. No hay que olvidar que José Antonio Camacho empezó así, y después se convirtió en el mejor defensa lateral izquierdo de España.

—La verdad —dice—, el fútbol es un deporte duro. Y se hace más duro porque se juega mucho dinero.

—¿Mandan dar patadas los entrenadores?

—Por mi parte, no he tenido ningún entrenador que me dijera que tuviera que pegar patadas. Que entrara duro, sí. De cualquier forma, es mi manera de jugar.

—Se dan muchas patadas, ¿verdad?

—Es normal que haya algunos golpes. Pero dar patadas a diestro y siniestro porque sí, no.

—¿No hay mala intención?

—De vez en vez, sí. Pero siempre es por una minoría. No es que haya mala intención por norma en el fútbol español.

—¿En que línea está esa minoría?

—Aparte de que sucede con otros deportes, no por ello tienen que ser los defensas los que den las patadas. También hay mediocampistas y delanteros. Aunque le repito que es normal que se produzcan golpes. Máxime cuando se entra con fuerza al esférico. En Inglaterra, por ejemplo, se entra duro, más duro que en España.

—¿Y quién puede cortar esta violencia?

—Los árbitros. Y en España los hay muy buenos. Ellos saben cuándo se entra con mala intención. Pues que actúen. También se debería mentalizar el jugador, por supuesto.

—Los incidentes últimos en los estadios, ¿quién los provoca? ¿Los árbitros, los jugadores o los entrenadores?

—La gente va al fútbol para que gane el equipo sea como sea. Y pasan estas cosas. El español, tanto fuera como dentro del campo, tiene mucho temperamento. Sangre caliente. Es menester que se controle. No obstante, debo decirle que hay muchos jugadores que hacen mucho teatro, y excitan a las masas.

Ulrich Stielike conoció, en El Sardinero, y precisamente en carne propia, la violencia en un campo de fútbol en España. Le escupieron en la cara repetidas veces y, según nos confirmaron, fueron a cazarle.

—¿Hay violencia en el fútbol español?

—Sí, claro que hay violencia.

—¿Se abusa del juego malintencionado?

—Sí. Pienso que sí.

—¿Se producen tantos incidentes en las gradas en Alemania Federal?

—En mis años, no. La gente puede gritar. Pero de ahí a romper el estadio, las vallas... Eso, no. No sé. Me parece que es una mala educación deportiva.

—¿Y cómo se puede cortar la violencia?

—Dentro del campo, el árbitro. Para eso es la máxima autoridad. Fuera, no sé. Es muy difícil de decir.

Todo fuerza. Todo furia. Marcelino Pérez es de esos jugadores a los que es difícil parar, en el momento de irse por la banda. Por su movimiento eléctrico y su fuerza física. Aparte de que en el marcaje conoce bien el oficio. Tiene una idea muy clara de la violencia. Pero piensa que la tienen que resolver ellos mismos, los propios protagonistas del espectáculo.

—¿Es normal que ocurra esta violencia?

—No es normal. Antes, años atrás, esto no ocurría. Nos hemos pasado. Últimamente hay muchos jugadores lesionados y muchos otros que pasan por los quirófanos. Tenemos que resolverlo cuanto antes, ya que, de seguir así, ya no se podrá jugar al fútbol.

—¿Crees que hay mala intención en la profesión?

—Creo que sí. Hay mala intención. Y nosotros, le repito, somos los que tenemos que resolverlo. Nada tienen que ver los directivos y los entrenadores...

—Sin embargo, hay técnicos...

—Yo he tenido una serie de técnicos. Y la mayoría me ha aconsejado entrar virilmente, pero sin hacer daño al contrario. No creo que ellos manden dar patadas. Por lo menos, a mí no me ocurrió cosa semejante.

—¿Ha aumentado la violencia?

—Sí, cada día hay más violencia en el fútbol. Tenemos que calmarnos un poquito y pensar que es un deporte, y olvidarnos de las circunstancias que rodean este deporte. No se olvide que, en el momento en que se lesiona a alguien, le fastidian su carrera deportiva. Y esto se debe acabar. Porque todos estamos metidos en el mismo gremio.

—¿Qué solución le ve para cortar la violencia?

—No sé. Ahora mismo, no sé. Pero tenemos que mentalizarnos nosotros. Los jugadores. Ante todo está el espectáculo. Se tiene que cortar.

LOS DEFENSAS, LOS MAS ACUSADOS

BENITO: «LA CULPA LA TENEMOS TODOS UN POQUITO»
MARCELINO: «DE SEGUIR ASI, NO SE PODRA JUGAR»
STIELIKE: «EXISTE VIOLENCIA EN EL FUTBOL ESPAÑOL»
ARTECHE: «LA MALA INTENCION ES DE UNA MINORIA»



Arteche, un duro en eso de frenar a los delanteros contrarios.



Marcelino, todo corazón, se la juega tanto cuando defiende como cuando ataca. Y es que «er niño» tiene una furia...



Benito, otro defensa contundente, que no se anda con chiquitas a la hora de defender su área.

LOS DELANTEROS, LOS MAS CASTIGADOS

JENSEN: «EN DINAMARCA LAS SANCIONES SON MAS SEVERAS»
RUBEN CANO: «LOS ARBITROS SE PASAN DE LA RAYA»
SANTILLANA: «SE DEBEN MENTALIZAR LOS COMPAÑEROS DE LA PROFESION»
LEIVINHA: «LOS ENTRENADORES DEBERIAN ACONSEJAR A LOS JUGADORES»

QUIEN vio «La naranja mecánica» en el cine conoce lo que es, en realidad, la violencia bien entendida.

¿Habrá que poner música clásica en los estadios?

Una música que «amanse a las fieras» –si es que las hay– y que se corte, de una vez para siempre, la violencia. En España no hemos llegado a estos extremos, aunque existe dentro de cada uno un instinto de agresión.

Sin embargo, será necesario una voz de alerta. Un stop que limite las incidencias en los terrenos de juego. Y también en las gradas, porque se puede comenzar por el insulto, los puñetazos, los navajazos... y...

Carlos Alonso González «Santillana», ese jugador que parece tener una cabeza de «oro», por aquello de sus remates precisos por alto, dio una solución:

–Pienso que la única solución para acabar con la dureza en el fútbol es una mentalización entre todos los compañeros de la profesión.

–¿Una concienciación general de todos los futbolistas?

–Por supuesto.

–¿Admite las patadas en el fútbol?

–Admito los golpes. El fútbol se juega con los pies y es normal que esto ocurra. Lo que no admito es que se vaya al hombre y no al balón. Esto es lo que hay que cortar.

–Es decir, que hay que cortar la mala intención de algunos jugadores, ¿no?

–Yo pienso que hay diferentes circunstancias. Y que un jugador de fútbol, sea por los nervios u otra cosa, pegue algunos golpes. Más por la virilidad del juego que por mala intención.

–¿Ha aumentado la violencia en el fútbol?

–Pienso que ha bajado. Ha disminuido en los últimos años.

–¿Es verdad que lloró en los vestuarios de El Sardinero, donde había sido su club?

–Aquello que pasó en El Sardinero fue concretamente contra un jugador determinado. Y me disgustó. Porque fue faltar a la dignidad de un profesional como Stielike.

–¿Una especie de «vendetta» a la siciliana?

–Sí, una venganza, pero no había motivos. Claro que ha sido una circunstancia aislada e individual, pero no debe ocurrir. Porque todos estamos en la misma profesión. No se puede ir al hombre en lugar de al balón.

–Los delanteros son los que reciben más patadas. Y, sin embargo, usted sigue siendo asiduo a entrar en el área contraria...

–En el área es donde más patadas se dan. Pero yo admito los golpes, el fútbol es así. Mas no debe haber mala intención. Y para evitar todo esto se deben mentalizar los jugadores. Los compañeros de profesión.

Otro ariete, Rubén Cano, del Atlético de Madrid, que en algunos casos prefiere la banda izquierda para irse al ataque. No renuncia, no obstante, a estar allí. En el área. Donde está «el agua hirviendo». Y muchos se queman..., hasta se lesionan gravemente.

–¿Ha aumentado la violencia desde que usted llegó al fútbol español?

–Yo la veo igual. Bastante parecido al fútbol español que yo conocí cuando fiché por el Elche. No creo que haya cambiado. Es decir, sigue igual. No ha aumentado, ni tampoco ha disminuido.

–¿Se abusa de las patadas?

–Pienso que se juega con dureza. Sí, se dan patadas.

–¿Y quién tiene la culpa?

–Los árbitros.

–¿Por qué?

–Porque en sus manos está cortar el juego malintencionado de algunos jugadores.

–¿Y por qué se llegó a estos extremos?

–Porque es más necesario ganar, y cada vez hay más intereses creados. Y no importan los recursos. Se busca cualquier artimaña para conseguir el triunfo. Incluso recurriendo a la violencia. A la patada malintencionada.

–Los hombres de negro abusan de su autoridad...

–No es que abusen. Es que algunos tienen una idea equivocada de lo que es la autoridad..., y se pasan de la raya.

–Dénos un ejemplo...

–Las tarjetas...

–En cierto modo, con las tarjetas se procuró no desmerecer el espectáculo. Es como un semáforo. Primero, la amarilla, de atención, y luego, la roja, de expulsión.

–No me refiero a eso. Algunos colegiados, por un gesto, muestran a diestro y siniestro tarjetas, y, sin embargo, te dan una patada alevosa, y simplemente sancionan falta. Las tarjetas, a mi modo de ver, no las emplean bien.

El danés Henning Jensen es, y creemos que muchos tendrán la misma idea, uno de los jugadores más deportivos que hemos visto en el fútbol español. Ni un gesto, ni una protesta... Y eso que «le dan más patadas que al balón». Pero es así. El rubio delantero y futbolista de equipo que nunca se cansa en crear espacios libres para sus compañeros madridistas.

–¿Se dan muchas patadas en el fútbol español?

–Las normales.

–¿No es violento?

–Hasta ahora, por lo que he visto, no es tan violento como el fútbol inglés y el alemán. En estos países existe más dureza que en el fútbol español.

–¿Y en Dinamarca?

–Es diferente. El fútbol no está tan profesionalizado. Además, los árbitros de allá son más enérgicos. Y las sanciones bastante fuertes.

–¿Un ejemplo?

–Mire, cuando se tienen dos tarjetas amarillas, el futbolista no puede jugar dos partidos. Las sanciones son más enérgicas y no existe tanta dureza.

–¿Por qué no protesta cuando le dan una patada?

–No sé. Es mi forma de ser...

Joao Leiva «Leivinha» ha sido uno de los delanteros que más se quejó de la «mala intención» en el fútbol español. Dos veces tuvo que pasar por el quirófano, y una temporada prácticamente en blanco.

–He sido uno de los perjudicados, sí, de la violencia en el fútbol. He tenido que pasar dos veces por el quirófano. Pero no existe solamente la dureza en España, también es general.

–¿Por qué? ¿Por el dinero que circula?

–Pienso que por los intereses creados. Y también por el dinero que se juega cada equipo. Pero el fútbol está hecho así.

–¿Qué solución ve para «cortar» la violencia?

–No sé. Depende de los árbitros. Son la pieza fundamental para eliminar estos brotes. Siempre con el respaldo del Comité de Competición.

–También hay dureza en otros países europeos...

–Pero hay una diferencia. ¿Cuál? Que en los distintos países continentales hay dureza pero sin mala intención. En cambio, el fútbol español es malintencionado.

–Tal vez, como en Brasil, eliminando el descenso... se podría mejorar la situación...

–Podría mejorar, sí. Pero no sería la única solución. Creo que también debe corresponder a los entrenadores, que tienen que mentalizar a los jugadores para que no actúen con mala intención. Esto se ha convertido, con los descensos y ascensos, copas europeas e intereses creados, en algo parecido a una guerra.



Rubén Cano ha hecho una «descubierta» en el área contraria y ha recibido el «castigo» a su afán goleador...



Jensen, con manchas de sangre en la camiseta, es atendido, tras pagar su tributo de delantero.



Los defensas pueden dejar pasar el balón, pero no al delantero.



Leivinha ha sido cazado. El brasileño se duele del golpe.



LA OPINION DE LA CRITICA



CARLOS ZEDA («Ya»)

«El fútbol es violento porque el espectador paga una entrada entera por ver sólo la mitad del espectáculo»

La violencia del fútbol está generada por todos los elementos que intervienen en este deporte: el jugador tiene que ganar porque el triunfo comporta, además del éxito deportivo, una remuneración económica (la llamada prima); el entrenador tiene que ganar para no perder su trabajo; el directivo tiene que ganar para no ver abucheado en el palco; el socio tiene que ganar para gritar luego su triunfo en la barra del bar, y el periodista local tiene que contar el triunfo, conseguido, pese a la labor de zapa del árbitro. (Aclaro que la prensa más independiente es la de Madrid, donde incluso es frecuente que juzgue con extremado rigor al equipo de casa. En el resto de España esta postura es muy difícil de mantener por el informador, dada la influencia del medio ambiente.) El fútbol es violento porque el espectador paga una entrada entera por ver sólo la mitad del espectáculo, es decir, la que conviene a su interés particular, de hincha. Así, por ejemplo, se da el caso aberrante de que el seguidor de tal equipo sufre cuando el equipo contrario borda el juego y consigue un gol de bandera. Lo importante es ganar, como sea y al precio que sea, incluido el uso y abuso de la violencia. El reglamento, inamovible por cerrazón mental de los caciques de la FIFA, contribuye a que el fútbol sea violento. No es comprensible, por ejemplo, que siga sin ser modificada la regla del fuera de juego, y menos aún que el árbitro carezca de auxilios electrónicos para evitar errores, cuando el ojo mágico de la televisión le deja en evidencia. Con todos estos ingredientes, lo lógico es que en el fútbol aflore la violencia. Por otra parte, si al fútbol se le suprimiera de raíz, todo intento o brote de violencia dejaría de ser deporte de masas y para masas enfebrecidas; dejaría de gozar de su asombroso poder de convocatoria y de mover miles de millones de pesetas. Así es posible también que cuando la deuda del fútbol español llega a los ocho mil millones, haya clubs alegremente endeudados que se permitan el disparate de afrontar mensualidades de millón y medio de pesetas, como en el caso de Krankl y Pereira.

¿Soluciones para acabar con la violencia? Para acabar con la violencia de manera absoluta no hay soluciones. A lo que debemos aspirar es, como mal menor, a que los jugadores no abusen del juego duro, a que los entrenadores reduzcan el número de guadañeros en sus filas, a que los directivos vigilen un poco más la cantera, a que los árbitros se equivoquen menos, a que los informadores sean más objetivos y serenos y a que los vándalos procuren romper menos vallas.



VALENTIN MARTIN («Arriba»)

«Que nos expliquen los sociólogos lo que está pasando»

El tema de la frenética ola de violencia futbolística que nos azota este año se escapa a la anécdota y va más lejos de la consideración periodística. Me parece que tendríamos que llamar a los sociólogos para que nos expliquen qué nos está pasando. En otro tiempo se decía que el público español tenía derecho a exaltarse en el fútbol porque sólo allí le estaba permitido el derecho de reunión y expresión. Pero en otro tiempo ni siquiera había vallas en los campos. Hoy, con un amplio abanico de libertades, los españoles rompen las vallas y quieren apalear árbitros. ¿Por qué? Quizá estemos ante una manifestación de la violencia de corte moderno. A lo peor incluso es que tenemos terroristas deportivos. De verdad, no me explico qué nos está pasando. ¿Soluciones? Que caiga sobre esos posibles terroristas deportivos el peso de todas las leyes. Las federativas y las penales. Una agresión a un árbitro es competencia del Comité de Competición y de la jurisdicción ordinaria. Pero para que castigue la Federación y castiguen también los jueces se necesita la colaboración de todos. Incluida la de los periodistas, que no pueden jamás justificar o atenuar acciones vandálicas por muy identificados que se sientan con el club o la ciudad afectados. Y esto, por desgracia, se da. Indudablemente, los medios de comunicación social pueden jugar un papel importante en la erradicación de la violencia.



PEREZ DE LEMA («El Alcázar»)

«Las medidas han de ser gubernativas»

La violencia en el fútbol se define en toda su gravedad por el simple hecho de que nadie habla de violencia en el deporte en términos generales, salvo casos aislados de baloncesto, hockey sobre patines o cualquier otra actividad, como chispazos. La entidad del problema, su importancia, repito, está en que se ha afincado específicamente en el deporte-rey, el que congrega grandes masas, el que sostiene una dura pugna por la clasificación entre ciudades y en que estas entidades sociológicas se sientan directamente implicadas en el lance. Entonces se empieza a pensar que no es exactamente el fútbol lo peligroso, sino lo que lo rodea. Lesiones, agresiones, expulsiones las ha habido siempre. Se hizo famoso hace más de cuarenta años un jugador que mordía a los delanteros. Y ha habido errores arbitrales desde que existe el fútbol. La Condomina fue testigo de una lluvia de calderilla en una actuación del inolvidable Ramón Melcón. Ahora caen almohadillas, botes de cerveza, piedras... y se rompen las vallas metálicas, con invasiones de los terrenos de juego. El mal, creciente, está fuera de los rectángulos. Quizá sea que el malhumor nacional, la escasa educación, la maldad tan difícilmente contenida en tantos aspectos de la vida nacional encuentre en las gradas y sus alrededores la gran ocasión para manifestarse.

Las medidas han de ser gubernativas. Esas cien mil pesetas de multa impuestas al Recreativo son demostración de la impotencia ante el problema. En el orden deportivo contribuiría a mejorar las relaciones en el fútbol un sentido más hondo de la honradez deportiva, que los jugadores no pongan en evidencia a los árbitros con engaños, caídas en el área, protestas ante el gran coro. Y que las consignas de los directivos y de los entrenadores no estén excesivamente supeditadas a la conquista de los puntos. Eso es lo único que puede hacer el fútbol por el fútbol. Lo demás escapa a sus posibilidades.



JESUS FRAGOSO DEL TORO («Marca»)

«La violencia en el juego tiene sus orígenes en un concepto desaforado del fútbol defensivo»

La respuesta a esta pregunta, indudablemente, tendría que ser mucho más amplia de lo que aconsejan los naturales límites de una encuesta periodística. Son muchos los aspectos que muestra esta violencia y de muy diversa índole las causas que pueden originarla, fomentarla y hacerla tan desdichadamente frecuente. Por otra parte, es preciso, al ocuparse de ella, separar la que tiene por marco el campo de juego y aquella otra que se produce en los graderíos, aunque en más ocasiones que las deseables se proyecte sobre aquél, bien en lanzamientos de almohadillas, botes y otros objetos arrojadizos, bien con la presencia física de exaltados que logran llegar al terreno e intentan o consiguen realizar agresiones a jugadores y, más habitualmente, a los árbitros.

Por lo que dicho queda, me permito dividir mi respuesta en dos partes —jugadores y públicos—, sujetándome a la somera exposición de lo que yo considero algunas de las causas que engendran la violencia en el fútbol actual.

JUGADORES

Parto de la base de que ni un solo jugador practica la violencia con intención premeditada de causar daño grave a un compañero de profesión. Todo aquel que lesiona a otro, lo hace involuntariamente. Lo que sucede es que, al entrar con dureza extremada, el riesgo de lesión es mucho mayor para el que sufre la entrada que si ésta es simplemente dura y mucho más aún si la entrada es noble.

Creo que la violencia en el juego tiene sus orígenes en un concepto desaforado del fútbol defensivo. Las tácticas vigentes contribuyen a la dureza —y de ésta a la violencia sólo hay un paso, que se da con frecuencia— y se hace consigna de aquello que, injustamente, a veces se ha elogiado: o pasa la pelota o pasa el jugador, pero no los dos. Así, el más diestro, el más rápido, el más certero ve aminoradas o anuladas sus virtudes por la acción violenta del contrario.

El jugador violento, no sólo lo es por su propio carácter, sino que su tendencia a la extremada dureza está estimulada por una serie de intereses, no sólo del club, sino personales, como puede ser el de conseguir una jugosa prima.

Naturalmente, a estas dos motivaciones esenciales hay que añadir la falta de preparación deportiva de no pocos jugadores, que se manifiesta en represalias o entradas violentas de un contrario, en agresiones y en otras actitudes.

Por último, es preciso denunciar la buena parte de culpa que corresponde a los jugadores que, con sus gestos (echarse las manos a la cabeza tras una decisión arbitral, teatralizar las consecuencias de una entrada sufrida, protestar airadamente al colegiado, etc.) soliviantan y excitan a los espectadores.

PUBLICOS

No cabe duda que el aumento de incidentes con el público por protagonista es, en cierto modo, reflejo de la mayor carga de agresividad que tiene la sociedad actual. Sin embargo, no cabe dejar aquí, en este aspecto sociológico, las posibles causas de esta ola de violencia que, por desgracia, parece aumentar en vez de remitir.

Creo que la esencial reside en que los aficionados han perdido el gusto por ver buen juego, y sólo parecen interesados en ganar, sea como sea, los puntos que su equipo necesita para clasificarse en lugares distintos o —y esto último suele dramatizar aún más las situaciones— evitar el descenso de categoría. A ello se une el general desconocimiento que existe sobre las reglas del juego. Se conocen cuatro cosas, y, además, mal. Si a ello se une el apasionamiento, que hacer ver —y hasta de buena fe— que lo blanco es negro y viceversa, tendremos que, con asiduidad, lo que motivó la ira de algunos —pocos o muchos— espectadores fue una decisión arbitral técnicamente ortodoxa.

Los lanzamientos de almohadillas y otros objetos son un desahogo incivil y ridículo que, sin duda, pasados los efectos de la irritabilidad, avergonzarán a los que fueron sus protagonistas, aunque, lamentablemente, reincidan en las próxima oportunidad.

● La violencia en el mundo actual, en esta sociedad llamada de consumo en la que nos ha tocado vivir, es algo que ocupa y preocupa al hombre de hoy. Un fenómeno al que, hasta el momento, ni políticos, humanistas, ni tampoco los políticos han encontrado una respuesta válida o una solución coherente. Y esa violencia, hasta hace unos años ajena al deporte, ha llegado hoy a él y en algunos casos concretos con una fuerza inusitada. Como ejemplo en la mente de todos están los actos vandálicos que a lo largo de la presente temporada han enturbiado no pocos campos de fútbol de nuestra geografía. AS-COLOR, a modo de broche final sobre la amplia información que sobre el tema incluye en el presente número, ha querido exponer en sus páginas la opinión que el tema les merece a distintos periodistas deportivos madrileños. Eloy S. Castañares les ha formulado dos preguntas. *¿Qué opina de la actual ola de violencia en el fútbol? ¿Qué soluciones cree más adecuadas para cortarla?* Estas son sus respuestas:

En cuanto a las agresiones, personales o colectivas, que generalmente tienen por víctima al equipo arbitral, son la plasmación de complejos retorcidos que hallan en aquéllas una vía de desahogo. Creo que éste es un tema que entra de lleno en la psiquiatría.

En lo que a los jugadores atañe, una labor de formación de los mismos, que incumbe a los entrenadores, respaldada por fuertes sanciones internas a aquellos jugadores que por sufrir sanción (por expulsión directa o acumulación de tarjetas amarillas) causan evidente perjuicio al club que los paga. Estas sanciones internas, impuestas por los mismos clubs, complementarían con acusada eficiencia las que dicta el Comité Nacional de Competición.

Más difícil es buscar soluciones para poner freno, al menos, a las violencias de los públicos. Las apuntadas causas de origen social escapan de cualquier medida que competa a los organismos futbolísticos. Sólo parece restar el recurso de sanciones federativas a los clubs, que así se convierten en víctimas inocentes del furor y la falta de educación —digamos deportiva— de sus respectivas hinchadas.

Es ardua tarea luchar contra complejos individuales y hasta colectivos, desconocimiento del reglamento, pasión desorbitada, etc., pero creo que algo se puede hacer y, en esta misión, cabe a los periodistas deportivos un puesto destacado.

Sólo con estos breves apuntes de causas y efectos quizá me haya excedido en la extensión de las respuestas. Aquí quedan, no obstante, expuestos con humildad, sin el menor ánimo de dogmatizar, en atención a las preguntas que se me han formulado y por si pueden contribuir en algo a una mejor deportividad en los terrenos de juego y en los graderíos.



MIGUEL ORS («El Imparcial»)

«Es el reflejo de la violencia que hay en todo el país»

«La actual ola de violencia en los campos de fútbol es fiel reflejo de la que hay en todo el país. ¿Soluciones? Pues la misma que hay para el país: autoridad en la aplicación de la ley sin contemplaciones de ninguna clase.»



JUAN JOSE FERNANDEZ («El País»)

«Se ha confundido la furia con la mala uva»

La violencia existente en los campos de fútbol tiene dos vertientes y dos motivaciones, por tanto. En los mismos terrenos de juego, entre los jugadores, no parece importante, ni mayor que en otras épocas, porque futbolistas violentos siempre los ha habido y los habrá. En todo caso ya entra en liza el tema del excesivo profesionalismo y la «dureza necesaria» para ganarse el puesto o las primas a toda costa. En España, donde nunca se ha sabido jugar de forma dura, pero noblemente, como en el fútbol centroeuropeo o inglés, se ha confundido rápidamente la furia con la mala uva.

La violencia más grave, y a los hechos lamentablemente repetidos hay que remitirse, está en los públicos y en sus invasiones o lanzamientos de objetos a los terrenos de juego. ¿Motivos? Parece fundamental que la deformación existente en el deporte español y en el fútbol, como primer ejemplo, de que se debe ganar por encima de todo. Los padres no quieren que sus niños hagan deporte, al menos hasta ahora, sino que **ganen**, *que sean los mejores. A partir de ahí, todo se tuerce. Un árbitro que se equivoca, un medio de comunicación que enardece las masas, un jugador que finge una lesión o juega deslealmente... Todos sabemos que el hombre se transforma al volante y puede hacerlo en un campo de fútbol. Pero antes esto último no ocurría como lo otro, que ha sucedido siempre, desde que hay automóviles en cantidad. Ocurre ahora porque también hay cantidad de facilidades para el «desbordamiento».*

Para combatir la violencia no valen las vallas. Un león o un tigre no deja de ser violento por estar entre rejas. Además, ni los leones ni los tigres lanzan objetos o un buen día disparan, como ya sucede por Suramérica. La mentalización de que **«no hay que ganar a toda costa»** *parece fundamental. En realidad, gran parte de los problemas del deporte español, profesional o no, serían bien distintos y pequeños, si todos los aficionados, practicantes o no,* **se mentalizaran** *de que ese deporte también admite errores arbitrales, como acoge muchos más fallos de los propios jugadores. Por lo que se ve, una semana sí y otra también incluye esta educación y respeto* **por encima de todo** *a los colegiados, como se tiene en otros países.*



FRANCISCO YAGÜE («Diario 16»)

«Erradicar la violencia en los estadios es casi imposible»

Es curioso que las vallas en los campos de fútbol, en lugar de calmar los ánimos, los exciten todavía más. Hay sociólogos que han estudiado el fenómeno en toda Europa y parecen haber descubierto una extraña correlación entre el subconsciente del hincha y las rejas. Quizá eso explique el porqué, de un tiempo a esta parte, la violencia aparece en nuestros estadios «antes de lo habitual»; es decir, antes de que el equipo favorito luche por conquistar el título o por evitar el descenso.

De todas formas, y amén de la teoría de la fiera enjaulada, se me eriza la piel pensando que pudo haber ocurrido por la geografía hispana de no estar vallados los campos.

Erradicar la violencia de los estadios es casi imposible; pero podría evitarse, en gran parte, con severas medidas represivas contra los «agentes perturbadores» (que en principio son mayormente los jugadores) y contra los perturbados, y aquí no caben las comillas.

En cuanto al público, que escapa al siempre benévolo castigo federativo, es el juzgado de guardia quien debe actuar. Se prohibieron las botellas; pero éstas entran en el campo con la merienda o con el «cubata». Al tiempo que se controla a los hinchas a su llegada al campo —en Inglaterra y Holanda, pongo por caso, hay cacheos en las puertas— se tienen que prohibir las almohadillas. Pero, por encima de todo, a los que provocan reyertas en el campo o en las gradas hay que llevarles al calabozo.

Pero para ello habrá que aumentar el número y las atribuciones de las fuerzas del orden público. Y dotarlas incluso de perros-policía.

ANTONIO CUBERO («El Periódico»)

«La chispa del escándalo se produce, en la mayoría de las ocasiones, en la tribuna»



Para mí nadie es malo si no conoce el mal. La violencia nace cuando hay conocimiento de la violencia. Nace en la máquina de escribir de algunos periodistas, se recoge en la mente calenturienta del hincha apasionado, se aprovecha por el «vivo» directivo, sirve de «sal y pimienta» para el futbolista que casi siempre teatraliza sus errores con gestos plañideros, y, por último, se reboza al capricho de quien intenta manejar el espectáculo futbolístico como vehículo propagandístico para sus intereses particulares o de partido. De todo esto se produce una explosión por simpatía. ¿Culpables? Pocos, muy pocos nos libramos. A todos nos han enseñado que existe el mal para que éste sobreviva. En el deporte, mientras se antepongan los puntos, negativos o positivos, triunfos patrios, regionales o locales, colores y «tapaderas» sociopolíticas a lo que de realmente tiene de puro el deporte —en este caso el fútbol— la violencia existirá.

¿Soluciones? El llamar a las cosas por su verdadero nombre sería un excelente método para erradicar la violencia, el gamberrismo y el todavía penoso lastre del «usted no sabe con quién está hablando». No sé si coincidiré con el resto de mis compañeros, pero es significativo que mientras los lectores que se mantienen al margen del fútbol creen que los escándalos casi siempre vienen provocados por los espectadores de las localidades económicas, en la mayoría de las ocasiones la chispa se produce en las tribunas, incluso desde el palco presidencial. Naturalmente, es mucho más fácil el proferir insultos al árbitro y lanzar objetos al terreno de juego desde la pantalla del «yo soy Fulanito de Tal», porque incluso hasta ahora resulta esnob, que desde esa humilde localidad donde por el mero hecho de ocuparla se lleva ya colgado el sambenito de «esa gente gamberra e incontrolada». Eduquemos a estos dos sectores. A los primeros, desenmascarándoles, llamándoles también gamberros y vándalos cuando se comporten como tal con sus nombres y apellidos. Y a los segundos, a los que por regla general son los «costaleros» de la procesión futbolística, los que mantienen el club mientras otros se aprovechan de los «pases de favor», quitarle la venda de los ojos: «Que dejen de ser ese grupo de gamberros incontrolados» y demuestren que de una vez por todas que no quieren ser más los engañados del fútbol.



GERARDO GARCIA («As»)

«Un problema de educación o de desequilibrio mental»

El problema de la violencia en el fútbol, como en casi todas las manifestaciones de la vida en sociedad, es, ante todo, a mi juicio, un problema de educación. O de desequilibrio mental. Los que saltan a un estadio para pegar al árbitro o a un jugador, los que queman coches, archivos u obras de arte, los que atentan, en fin, contra la propiedad ajena o la integridad de los demás demuestran que están locos o que no saben respetar al prójimo.

Y la violencia en el fútbol no creo que constituya ninguna excepción. Si ha crecido en los últimos tiempos en España, tampoco considero que sea un reflejo del aumento de la violencia urbana o del terrorismo en nuestro país. En todo caso sería un reflejo de la falta de medidas punitivas, que cohíben menos que antes, quizá, a los que ponen de manifiesto esa falta de educación de la que antes hablaba. De una falta de educación deportiva, concretamente, porque casi todos los jugadores, casi todos los técnicos, casi todos los directivos y casi todos los aficionados, en fin, quieren que su equipo gane... como sea. Olvidándose a veces del reglamento o ignorándole.ı Por eso muchos jugadores les echan a los árbitros el público encima, por eso muchos técnicos y directivos quieren cargarles a otros las culpas de sus errores de gestión o, sencillamente, la inferioridad o mala suerte de su equipo, y por eso también a muchas aficiones les falta realismo, sinceridad y, sobre todo, deportividad.

Es posible que al ser cada día mayores los intereses en juego, sea consiguientemente mayor esa violencia antideportiva desatada. Como también influye el hecho de que muchos vean que, salvo el Comité de Competición, nadie acusa al culpable. Es triste, pero es cierto. La afición en lugar de recriminar la postura antideportiva de sus ídolos, muchas veces lo aplaude; y el entrenador, en lugar de apartarle del equipo al jugador conflictivo, por antideportivo, le disculpa y le vuelve a alinear; y hasta el club, en lugar de multar al infractor de las más elementales reglas del «fair play», llega a pagar las sanciones que le impone el citado Comité de Competición.

¿Los remedios para tal situación...? Tienen que ser varios y unificados. El Comité de Competición sólo no puede hacer mucho. Bastaría con que cada cual, a su escala, obrase honestamente, deportivamente, con conciencia de buen ciudadano y con educación, con respeto al prójimo. Unos, no intentando meter gato por liebre; los otros, no dejándose engañar. El jugador, jugando sin sentirse eminentemente actor de teatro y respetando a su rival y esa afición que paga por verle hacer fútbol, sin más; el técnico y los directivos, educando a sus pupilos sin hacer ni ofrecer castillos en el aire, que luego se les vienen encima; y los aficionados, pidiendo ante todo y sobre todo fútbol.

¡Ah!, y nosotros, los críticos, censurando lo censurable, aunque les duela a muchos.

«ES ANTIDEPORTIVA Y NO TRAE BUENAS CONSECUENCIAS»

LOS TECNICOS, CONTRA LA VIOLENCIA

—LA VIOLENCIA EN EL FUTBOL



VICTOR MARTINEZ:

«SE EVITARIA CON JUSTICIA EN LAS ACTUACIONES ARBITRALES»





TAL vez a quienes más atañe la ola de violencia en los campos de fútbol —botes de cerveza apartesea a los técnicos, sobre todo al visitante, que, metido en su foso, tiene que aguantar a lo largo de los noventa minutos toda clase de insultos, amenazas, o intentos de agresión (en algunos casos consumada) por parte de vandálicos aficionados. ¿Quién no ha observado —por ejemplo— en cualquier estadio cómo, por norma, se sitúa tras el foso visitante un grupo, más o menos numeroso de aficionados, con el único fin y objetivo de insultar al entrenador y jugadores reservas? De ahí, pues, que sus opiniones sean, también, valiosas, interesantes y muy a tener en cuenta a la hora de analizar o juzgar.

Para Víctor Martínez, secretario técnico en la actualidad del Atlético de Madrid y hombre de profunda y amplia experiencia en el mundo del balón, tanto desde los graderíos, foso (no olvidemos que fue entrenador) o palco, la actual o la de violencia en los campos es preciso diferenciarla claramente en dos: la que tiene su origen y desarrollo en el césped y la que tiene por escenario los graderíos, aunque, tal vez, de alguna forma ambas puedan estar directamente relacionadas.

Una y otra —asegura— es preciso desterrarlas inmediatamente. La primera, entre otras cosas, porque no es deportiva, y la segunda porque trae malas consecuencias.

—¿Qué opinión le merece esta ola que parece recorrer no pocos estadios de nuestra geografía?

—Mire, la violencia siempre ha existido, unas veces con más intensidad y otras con menos. No es, por tanto, un fenómeno nuevo.

—¿Soluciones?

—Están en manos de los jueces.

—Explíquese...

—Por lo que se refiere a la violencia en el césped, la solución, como le decía, la tienen los jueces en sus manos, siendo más justos en sus decisiones. De igual forma pienso que los árbitros, impartiendo justicia, también pueden evitar que en los graderíos se produzcan esos brotes de violencia.

Luego, agrega:

—Esto no quiere decir que los árbitros sean los culpables de forma generalizada, pues es cierto que la pasión existente, en muchos casos, en los graderíos contribuye a esa violencia. Pero una y otra con justicia arbitral terminarían.

Claro y contundente, pues, se muestra el secretario técnico rojiblanco. De ser así, hora será que los señores colegiados vayan tomando buena nota para que situaciones similares no se repitan, pues en opinión del secretario técnico atlético la solución está en sus manos o en sus silbatos.

Y de un técnico tanto de despacho como de césped pasemos a uno más bien, diríamos, de campo. Pasemos a conocer la opinión de Miguel Muñoz, que, de otra parte, es conocida, pues la ha expuesto públicamente en más de una ocasión.

—Con la violencia —ha dicho el técnico afincado ahora en Canarias— es preciso terminar lo más rápidamente posible.

También ha comentado:

—La violencia es algo que no se puede admitir de ninguna manera en el fútbol.

En parecidos o similares términos se ha expresado Ferenc Szusza, el nuevo técnico rojiblanco, que en su aún, lógicamente, no correcto castellano comenta:



—Como deportista no puedo admitir la violencia.

Luego:

—La violencia —ha dicho— es todo lo contrario al deporte y al espíritu del deportista.

Todos, pues, están contra la violencia. ¿Por qué, entonces, ésta no termina? Difícil pregunta que, seguro, tendrá una problemática o difícil solución. Pero continuemos conociendo más opiniones de otros técnicos también conocidos y prestigiosos. Por ejemplo, el entrenador del Salamanca —Felipe Mesones—, que, al igual que en los casos anteriores, tiene una amplia experiencia balompédica.



—Es necesario —asegura— que la violencia desaparezca cuanto antes de los campos de fútbol, pues es un claro ejemplo de personas que no son deportistas y, además, va en contra de este deporte espectáculo que es el fútbol.

Antonio Ruiz, segundo entrenador del Real Madrid desde hace ya unos cuantos años y anteriormente componente del Real de los grandes tiempos, asegura que él no se atreve a llamar violencia a lo que sucede actualmente en los estadios.

—Para mí —continúa—, la violencia es otra cosa. Hoy se juega con más nobleza que antes, y, aquí está el misterio, las lesiones son mucho más graves que antes.

—¿Y en los graderíos?

—Bueno, ahí sí ha ido en aumento. Más exactamente, creo que se ha politizado. Hoy vas a jugar a cualquier provincia y parece que vas a la guerra. Que te tienen que ganar como sea. Y esto sí es una verdadera tragedia.

—¿Soluciones para terminar con estos fenómenos?

—Pienso que en el terreno de juego los árbitros están en buena línea, y esas entradas tan feas que se ven se van a cortar. En los graderíos es ya otra cosa. Yo recuerdo que hace años, cuando el Real Madrid iba a San Mamés, por ejemplo, nos recibían con una ovación que duraba minutos, y al final, ganásemos o perdiésemos, el público, puesto en pie, nos despedía con otra larga ovación. Jugar allí era como hacerlo en casa. Pues hay que recuperar esto. Que la gente vaya a los estadios a ver fútbol.

Manos a la obra.



LOS JUEGOS DE INVIERNO HAN ACABADO CON SU TRANQUILIDAD

LAKE PLACID, YA NO ES PLACIDO...

● Ya se sabe que nunca llueve a gusto de todos. Y en el caso que nos ocupa no es la lluvia, sino la nieve, la que crea el problema. Lake Placid era un tranquilo pueblo estadounidense, donde los turistas acudían en verano a hacer camping y a pescar. Ahora, sin embargo, la tranquilidad se ha acabado, porque el pequeño pueblo se ha convertido en una estación invernal, que acogerá los Juegos de Invierno de 1980. Y sus vecinos se han enfadado, porque no les hace ninguna gracia que el enorme barullo de una competición de esta categoría acabe con su casi paradisiaca tranquilidad. Sin embargo, pese a sus protestas, el año próximo acudirá a Lake Placid todo el cortejo de campeones de esquí para dirimir sus cuitas deportivas. Sus vecinos, que ahora están enfadados, a lo peor pierden su sosiego; pero a lo mejor, en contrapartida, aprenden a deslizarse por la nieve.

Vaya, pues, lo uno por lo otro. En el grabado, la rampa que han preparado para la prueba de saltos.

SOLO LE DEJAN DESPACITO

BECKENBAUER, ESQUIADOR

● Con ocasión de los Campeonatos Mundiales de Esquí Alpino, Franz Beckenbauer, que fue la gran figura del fútbol alemán y hoy milita en el equipo estadounidense Cosmos, se calzó un par de esquís. Estaba muy ilusionado el futbolista, animado por los campeones del deporte de la nieve, de efectuar un descenso por la misma ruta de las grandes carreras, incluido el slalom gigante. Pero, su gozo, en un pozo. A partir de su contrato con el Cosmos, Franz tiene una serie de prohibiciones, entre las que figura el hacer esquí de fondo. Ello, por supuesto, tiene por motivo el preservar de lesiones, especialmente en pies y piernas, al famoso jugador.

La solución de los deseos de Beckenbauer, de bajar por la inclinada pendiente nevada, fue que la realizara a bordo de un trineo de la Cruz Roja, dirigido por un especialista. En la imagen, aparece el futbolista con los esquís puestos.



AUMENTO LA FAMILIA

PERICO FERNANDEZ, «BI-PADRE»



EL PUGIL, ACTOR EN LA PELICULA «EL DIA DEL PRESIDENTE»

● Pues sí; desde hace unos días ha aumentado la familia de Perico Fernández. El «nuevo», que se llamará José Mari en honor de su abuelo materno y de su propia madre, pesó tres kilos y cien gramos al nacer. Padrino, Benito Escriche, un púgil del peso pesado, amigo íntimo de la familia. Perico está radiante de felicidad porque su segundo vástago ha sido un niño, como él deseaba. La esposa, Rosa Mari, asegura que no le importa en absoluto que haya sido varón, pero que una niña tampoco le hubiera decepcionado. El boxeador cuenta que, en breve, comenzará a prepararse intensivamente para combatir en varias peleas que ya tiene contratadas, y que también intervendrá en unas escenas de la película «El día del presidente», que dirige, produce y protagoniza su amigo Pedro Ruiz. En la fotografía, Perico Fernández, besando a su retoño.

¿POR QUE HA PER

LA pregunta, según se pudo ver a través de la pequeña pantalla, se la formuló el periodista con toda intención:

-Se dice, señor Ramos Costa, que hay un grupo de jugadores del Valencia que beben, que fuman, que trasnochan. ¿Qué sabe usted a este respecto?

El presidente valencianista, sin alterarse (porque el tema no podía cogerle de sorpresa, ya que, al fin y al cabo, era del dominio público), vino a decir, más o menos, que él sabía lo que decía la gente. Ni más ni menos. Luego el dirigente del club del Luis Casanova ha terminado matizando ciertos extremos sobre esta cuestión que, a decir verdad, suponen un reconocimiento implícito de los hechos:

«Los jóvenes se creen que la juventud lo puede todo. En el Valencia hay jugadores muy jóvenes, de veintidós, veintitrés años, que ganan un buen dinero de forma muy fácil y, ya se sabe, no todo el mundo asimila popularidad, libertad, dinero y admiración de un solo trago...»

Posteriormente -siempre en torno al tema sobre la vida un tanto desordenada que, al parecer, llevan un grupo de jugadores del Valencia actual-, el señor Ramos Costa terminó reconociendo:

«Una llamada al orden no les vendría mal a algunos de estos jóvenes para que entren en razón.»

No ha sido un simple capricho empezar por aquí. A la hora de analizar los problemas que tiene en estos momentos el Valencia, en el momento de adentrarse en los males que aquejan al equipo de la prestigiosa entidad futbolística de la capital del Turia, es preciso empezar por donde, según algunos, empezó hace muchas semanas a desmoronarse el equipo.

(Vaya por delante nuestro respeto a los jugadores que, con pleno sentido del deber y de la responsabilidad, son ajenos a las conductas seudodeportivas. En Valencia y lejos de Valencia ha terminado por saberse quiénes forman el grupo de seis que llevan una vida poco acorde con los millones que ganan...)

Según nuestras noticias son cinco -y muy frecuentemente, uno más- los jugadores que frecuentan un reservado en una sala de fiestas de Valencia. Allí, según parece, se bebe más de lo que resulta aconsejable para un deportista profesional; se fuman «más de dos cajetillas de tabaco» -según palabras de un directivo de la entidad, y se trasnocha hasta horas impropias de un profesional del deporte. Sobre esto último, incluso periodistas valencianos parece ser que podría dar nombres, horas y fechas...

① UN GRUPO DE JUGADORES DE LA PLANTILLA TRASNOCHA, FUMA, TOMA COPAS...

② HAY UNA «GUERRA» SORDA ENTRE EL ENTRENADOR Y «LOBO» DIARTE

No hace falta ser un lince para imaginar -con todo fundamento, desde luego- que las juergas en una sala de fiestas, en un reservado de una sala de fiestas, no suelen terminarse con las copas, los pitillos y el trasnochar. Y, claro, si a la mañana siguiente hay que madrugar, pues la fatiga se deja notar.

Sin embargo, los entrenamientos del Valencia hace tiempo que dejaron de ser exhaustivos. A pesar de que Marcel Domingo siempre ha querido tener a su lado un preparador físico, la condición de los jugadores parece ser que se fue degradando más de lo debido.

El propio Rainer Bonhof comentaba la pasada semana:

«Si nos hubiésemos preparado a fondo físicamente, desde hace tiempo no tendríamos que haber intensificado toda esta semana la preparación con vistas al partido contra el Barcelona en el Nou Camp.»

El alemán, figura mundial de innegable categoría, estaba poniendo el dedo en la llaga. En realidad, él no estaba, no está dispuesto a ver su prestigio por los suelos. Ante la pregunta de un periodista sobre este punto, sobre si no le molestaba ver su prestigio en entredicho, Rainer comentó:

«Sí. Me molesta un poco. Yo, sin embargo, tengo un trabajo que realizar aquí, en el Valencia, y estoy dispuesto a llevarlo a la práctica. Este año el equipo está teniendo muy mala suerte y yo espero que la próxima temporada podamos por fin rendir como es debido.»

Bonhof acababa de celebrar una entrevista privada con el presidente del Valencia -entrevista de carácter estrictamente personal- para hacer notar al señor Ramos Costa el disgusto que él, Rainer, tenía como consecuencia de la titubeante marcha del equipo. Bonhof no ha querido revelar públicamente los detalles de la conversación, pero por lo que ha trascendido en círculos valencianistas se sabe que el diálogo giró en torno a la grave crisis por la que atraviesa el equipo.

Es preciso volver sobre la primera observación del alemán. Es cierto que los jugadores no tienen problemas con Marcel Domingo. Pero también es verdad que han terminado por perder el respeto a los galones que se supone debiera tener el «míster» francés. No es el caso que llegó a producirse con Heriberto Herrera, ni mucho menos -nos ha comentado un empleado del Valencia-. Con H. H. II todos los días había lío y aunque la marcha del equipo era correcta hubo que rescindir el contrato para evitar males mayores. Con Marcel no hay tal situación.

Nadie dice que haya rencillas entre el entrenador y la plantilla, pero lo que es evidente es que Domingo prohibió recientemente a «Lobo» Diarte hacer declaraciones. ¿Por qué? Una de dos, o el Lobo tiene mucho que decir, o el «míster» teme que el paraguayo diga de una vez lo que piensa de Marcel como entrenador. Y lo curioso del caso es que Bonhof no pidió permiso al entrenador para hacer unas manifestaciones...

Es evidente que entre Diarte y Domingo hay en estos momentos una «guerra» muy particular. Una «guerra» que no ha estallado, pero que puede dejarse notar en cualquier momento de manera espectacular. Diarte no comprende las razones por las que está en el banquillo y no acepta que «alguien» haya hecho correr la voz de que él es gafe para el Valencia. «Han llegado a decir que si yo juego el equipo pierde. Y eso, claro está, es inadmisible.»

Desde luego tiene que haber razones muy poderosas para que un jugador por el que un club ha pagado sesenta millones de pesetas, que es exactamente lo que el Valencia desembolsó en su día por «Lobo» Diarte, esté en el banquillo. Es un lujo excesivo. Un lujo que ni siquiera los clubs más ricos del mundo se permiten. Así es que, una de dos, o el Valencia lleva una política financiera desastrosa o Diarte está estorbando en el equipo y debe ser traspasado con toda urgencia. No es normal que cada gol del paraguayo le haya costado al club cuatro millones de pesetas.

«Y le costará más -dice el interesado- si no me dan un margen de confianza de tres o cuatro partidos seguidos para rendir como yo sé que puedo hacerlo.»

③ BONHOF ESTA MOLESTO AL VER SU PRESTIGIO POR LOS SUELOS

④ UNA CRISIS DIFICIL DE EXPLICAR: LA DE KEMPES (veintiocho goles la pasada temporada y seis en la actual)



Marcel Domingo está fracasando.



Diarte: sesenta millones en el banquillo.



Bonhof no quiere hundirse con la nave.

...IDO LA LIGA EL VALENCIA?

Por otra parte, ¿es normal que el Valencia haya desembolsado cerca de cincuenta millones por Cabral, Palmer y Manzanedo, y sólo este último haya jugado en el «once» titular? Estos tres jugadores, en el Burgos —como el propio Marcel Domingo—, antes de fichar por el Valencia no pueden ser considerados como una inversión rentable. Al menos, por ahora.

Tampoco es del todo normal que en tres temporadas el equipo haya renovado un total de dieciocho jugadores y que haya hecho una inversión de casi quinientos millones. ¿No les parece que quinientos millones dan pie a aspirar y casi a exigir algún título? Sin embargo, esos quinientos millones no han servido de mucho. Si se contempla la trayectoria del equipo, de año en año ha ido peor y ésta es la hora en que se contempla con asombro que Kempes, su gran artillero, también ha quedado relegado a un secundario lugar como artillero. En la temporada 76-77, cuando llegó, Mario fue máximo goleador con veinticuatro dianas a lo largo del campeonato; en la temporada siguiente, 1977-78, volvió a coronarse como Pichichi con veintiocho dianas, y en cambio en la Liga, que está en escena, ha conseguido tan sólo seis goles, después de haber fallado más penalties de los que cabía suponer.

¿Por qué falla Kempes? He aquí una de las cuestiones claves de la encrucijada valencianista. Un jugador de su clase no puede pasar a ser un hombre del montón ante el gol sólo porque ha vivido unas jornadas de enorme intensidad emocional en los Campeonatos del Mundo. Es posible que un Mundial se acuse un cierto tiempo tanto física como psicológicamente, pero nunca hasta el extremo —y menos a la edad que tiene el máximo goleador de Argentina— de haber logrado únicamente seis tantos en lo que va de Liga. Es preciso encontrar otras razones. ¿Acaso se ha aburrido temporalmente Kempes de jugar? No, un futbolista suele disfrutar dándole a la bola. Tampoco cabe suponer que su cambio de estado, tras la boda, haya podido influir en él de forma tan espectacular.

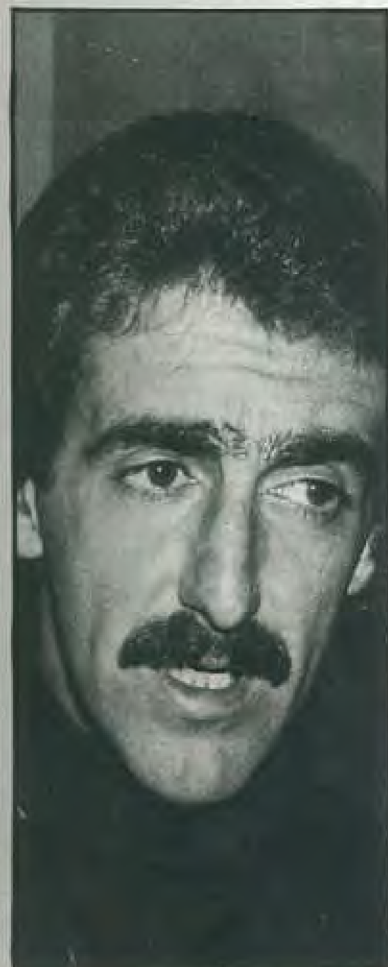
Así las cosas, es claro que el Valencia ha perdido ya el título de Liga. Un vistazo a la clasificación lo confirma de manera inequívoca. Más aún: el equipo deberá empezar a conseguir puntos en todas partes (sin perder ninguno en casa) si no quiere llegar a un auténtico caos deportivo, y, en consecuencia, económico en la presente campaña. En buena lógica, el Valencia no debiera quedarse fuera de la relación de los equipos que tomen parte el próximo año en la Copa de la UEFA. Si así fuera, si quedase descolgado, las arcas del club se resentirían gravísimamente, y conste que la economía del equipo de la capital del Turia no está todo lo saneada que muchos suponen. Sin los avales del presidente y de los directivos, el club podría verse en una situación próxima a la ruina...

Los motivos, en suma, por los que el Valencia ha perdido la Liga, parecen claros: cierto relajo en un sector de la plantilla, un régimen de entrenamientos insuficiente, ciertas discordias (que las hay) entre los propios jugadores, aunque la cosa, hasta la fecha, no ha pasado a mayores, unos fichajes poco convincentes, unos planteamientos (entrenador-determinado jugador) nada propicios para el mejor rendimiento del equipo y la preocupación económica como telón de fondo son las causas principales de una situación evidentemente seria. Se diga lo que quiera, el Valencia está siendo hasta el momento el equipo que está cosechando el mayor fracaso de Primera División en la presente temporada. Queda tiempo para rectificar (parcialmente) y no hay que olvidar que el balance absoluto debe hacerse al concluir la campaña, pero, de momento, los hechos están ahí..., por mucho que Marcel Domingo pretenda disfrazarlos. El «míster» valencianista no está triunfando ni mucho menos en la gran ocasión de su carrera como entrenador.

(5) ¿COMO SE JUSTIFICAN LOS FICHAJES DE CABRAL Y PALMER?

(6) REGIMEN DE ENTRENAMIENTO INSUFICIENTE

(7) LA PREOCUPACION ECONOMICA, COMO TELON DE FONDO





Palmer y Cabral, dos fichajes que aún no se han justificado...



Kempes: una crisis gigantesca.



LOS GRANDES CONCURSOS DE «AS-COLOR»

¡PUEDEN SER SUYAS!



DUCATI DESMO Y STRADA



● Sólo es necesario escribirnos. ¡Nada más! ¿Fácil, verdad? Rellena los cupones y puedes ser propietario de estas magníficas supermotos. Una fabulosa Ducati Desmo 500; una máquina equipada con un motor cilíndrico capaz de romper el aire a una velocidad superior a los ciento sesenta kilómetros por hora: la moto deportiva por excelencia. Para tomar las curvas como los grandes campeones. ¿Y para frenar? ¡No hay problema! Dispones de tres potentísimos frenos de disco con un doble circuito hidráulico. Lo mismo que para arrancar: se aprieta un botoncito y... ¡basta!

Y para los amantes de la naturaleza... Nada mejor que una Strada. La Ducati Strada tiene muchas ventajas, pero la más destacable es la de ser una viajera infatigable. Miles de kilómetros con el más mínimo consumo. Devoradora de kilómetros. También puede ser tuya. Es la segunda oportunidad. Y sólo es necesario para alcanzar su propiedad rellenar nuestros cupones. (Ver página 2.)

Y TAMBIEN UN MAGNIFICO TELEVISOR EN COLOR

Y UN SOBERBIO AUTORRADIO

BENITEZ, LA ULTIMA MARAVILLA GRANADINA

- «UN LIBERO NO HA DE SER UN TARZAN NECESARIAMENTE»
- «TENGO LOS RASGOS MESTIZOS DE MI MADRE, PERO MI PADRE ERA DE BRUNETE»
- «ES EL MOMENTO DEL TRASPASO: LUEGO SERA MAS DIFICIL»
- «TODOS ENTRAMOS FUERTE ATRAS... Y LOS JUGADORES IMPORTANTES TODAVIA MAS»

Por LUIS ARNAIZ * Fotos: AGUSTIN VEGA (enviados especiales)



LA fiebre de los paraguayos es una amarga historia; la necesidad de buscarle refuerzos, espectáculo, al fútbol español, toda una realidad. Con aquéllos no llegaron soluciones permanentes, pero se consiguió una expectativa. Casi todos eran, o decían ser, hijos de españoles; casi todos venían avalados por su condición como goleadores, como maestros consumados en el arte de batir guardametas. Poco a poco iría demostrándose que ni una ni otra cosa eran absolutamente ciertas. Y llegó el escándalo.

El «affaire» de los oriundos se ha resuelto como nadie hubiera querido que se arreglara. Han quedado casos oscuros y se ha limitado la importación de paraguayos. Pero todavía subsisten algunas de aquellas fórmulas mágicas que provocaron las continuas llegadas de barcos cargados de futbolistas desde Asunción. Negar la posibilidad de un amaño es demasiado arriesgado, pero las cotas de fichajes han descendido notoriamente. La búsqueda y captura de pasaportes es hoy infinitamente más difícil que antes y aún así hay quienes los consiguen. No parece ser éste el caso del granadino Benítez, el hombre maravilla de la Segunda División «A» del fútbol español, el soporte andaluz ante el ascenso, la joya que, quizá, resuelva buena parte de los problemas del club, abocado al caos, pero con un libero con el que sueñan todos y cada uno de los «primeras» del balompié nacional, porque Benítez...

—Es el número uno.

Si uno hubiera hecho caso a cuanto me hablaron del jugador en la capital de la Alhambra, a estas horas no habría dudas sobre las cualidades del chico, chico con cara de niño, con modales educados, con dócil carácter, con un juego de altísimos quilates. Y el caso es que su trayectoria es equívoca o tardía... o extraña. Porque Benítez, futbolista de postín, en camino de hacer compañía a los mejores, a los consagrados, a los divos, es uno de esos extraños casos de las vocaciones anormales.

—Sí, sí... Empecé a jugar en serio a los veinte años. En mi casa no me dejaban. Preferían que siguiera estudiando a que le pegara patadas a un balón. Y yo acepté, aunque lo hacía con las Peñas, en partidos informales, de amigos. Hasta que un día me vieron unos señores del Olimpia y me propusieron ir con ellos. Aquello lo cambió todo. Mi familia ya no se opuso; no se opuso con tanta firmeza, vamos. Creo que tampoco ellos creían que pudiera jugar en Primera. Así que firmé. Y en el Olimpia estuve dos años. Con ficha amateur.

Esa ficha amateur «a la paraguaya» le proporcionaba, tan sólo, un modesto sueldo y algunas primas no demasiado suculentas. Así que el chico, de familia media, tuvo que continuar estudiando Ingeniería. Pero su vida había cambiado definitivamente. Y cambió más cuando el conocido Bogossian se interesó por las condiciones del veinteañero Benítez, que despertaba admiración en la capital paraguaya. El intermediario le ofreció la posibilidad de viajar a España, y aquello fue como un sueño hecho realidad en segundos.

—Me dijo que un Primera de España estaba interesado en comprarme.

—El Granada...

—Entonces estaba en Primera, sí señor.

Benítez, pocas, justas palabras, se tiene bien aprendida la lección. Apenas un desliz, respuestas meditadas, prudencia. El catón, vamos, para los guaraníes que han viajado a España.

—Pero cuando vine acá el Granada estaba perdiendo posiciones. Estábamos en la cuesta abajo. Decían que yo venía para solucionar el problema y ahí se equivocaron de medio a medio, porque no remedié nada.

Y no sólo no lo arregló, sino que restó doce millones de pesetas a la tesorería granadina, en tiempos alarmantes de vacas flacas. Luego hubo que buscarle otra demarcación, porque estaba sin madurar, pues

dos años eran escaso bagaje para saber dónde podía radicar su demarcación ideal, que no se antojaba como medio volante retrasado. La provindencial llegada de Ben Barek le colocaría, al fin, en su puesto perfecto. De ahí a la fama, nada.

—Realmente, creo que hemos dado en la diana. Al menos, me siento mucho mejor que los últimos años. Quizá porque nunca he estado tan al pleno de condiciones físicas.

—Y la fuerza...

—Mire: el que sabe y tiene fuerza va «palante».

—Y Benítez sabe, ¿no?

—Yo creo que sí, que sé un poco. Vamos, que tengo ideas. Y le digo: aquí estoy como pez en el agua. Siempre me había gustado defender, pero en el centro del campo es más difícil. Aquí, de libre, estoy más a gusto, más cómodo.

Los que le siguen con frecuencia no han descubierto en él ningún defecto que no pueda corregirse. Es, pues, un diamante en bruto. Con veinticinco años, sin gastar en absoluto, con un metro setenta y siete centímetros de estatura y cuerpo fibroso...

—Para jugar aquí tampoco hay que ser un Tarzán, ¿sabe? Yo conocí a un central chileno que no llegaba al metro setenta y de cabeza se las llevaba todas. Algo de eso me pasa a mí.

Nadie ha puesto, y es cierto, en tela de juicio la condición del paraguayo, asombro de los espectadores e ídolo de los técnicos, que si no cantan sus virtudes lo hacen por «necesidades profesionales». Si hubiera que recoger aquéllas de los que le consideran el mejor, uno habría de renunciar al reportaje para ceñirnos a la repetición de esos calificativos que tanto empiezan a escasear en el fútbol cuando de un jugador se trata. Y es que la calidad, amigos, va a menos. Y alarmantemente.

ORIUNDO

Este monstruo Benítez cuenta, además, con los beneplácitos legales, pues en el Granada está dado de alta como oriundo. Su padre, Serapio Benítez, era natural de Brunete (Madrid) y falleció hace cinco años. Ante sus rasgos, el jugador argumenta razones fundamentadas: «Tengo los rasgos mestizos de mi madre. Pero soy español, tengo carné de identidad y pienso jugar en la selección... si cabe.» ¿Está Benítez para



De espaldas, defendiendo por alto.



Frente a José Luis, exterior y otra pieza codiciada de este Granada aupado a los puestos de honor de Segunda «A».

esto? Huelga la pregunta en Granada, que le tiene colocado en un pedestal público. Pero convendría vigilarlo, efectivamente. Porque: ¿es o no es un gran jugador, es o no es un líbero excepcional, es o no es un hombre aprovechable?

—Yo no puedo autodefinirme.

—Ni un pelo, ¿eh?

—Puedo decirle algo.

—Adelante, Benítez.

—No soy ni mejor ni peor que nadie. Pero algo es cierto: estoy en el momento cumbre de mi carrera.

Tampoco eso ofrece dudas. Las calificaciones semanales, los comentarios y los juicios objetivos coinciden en ello. Benítez está para dar el salto a un grande, al más grande. Y...

—Yo espero que me traspasen.

—¿Por qué?

—Porque creo que nos conviene a todos. El año pasado se habló de eso y todo quedó en nada. Creo, sinceramente, que el momento es éste. Porque de pasar esta temporada todo sería mucho más difícil.

—¿Ha oído algo de venta?

—Lo que se ha escrito, lo que se ha publicado... Los rumores de siempre, en definitiva.

—Pero tendrá, porque todos lo tienen, un equipo preferido, unos colores que le sean más simpáticos, una meta que alcanzar. ¿O no?

—Hombre... De chico era del Madrid. En Paraguay era el gran equipo, del que más se hablaba, y ya sabe lo que pasa con esas cosas. Pero ahora no tengo grandes preferencias o simples preferencias. Me he profesionalizado y lo veo de otro modo, menos románticamente. Lo que quiero es jugar en Primera, porque en la Liga española sólo he jugado diez partidos contra los mejores. Los diez primeros.

Esa decena no dio para mucho. Su técnica aún no había aparecido, el mozo luchaba por aclimatarse, y el equipo por escapar del fangal de caer en Segunda. Nada pudo conseguirse. Hoy cantan los gallos del éxito.

—Es joven, fuerte, con recursos. ¿Qué otras cosas hacen falta para triunfar como líbero?

—Las mismas que para cualquier otro puesto. Todo se reduce a estar a punto, a saber jugar la pelota, a tener sentido de la anticipación, a irse hacia adelante en el momento oportuno y a volver en el instante preciso...

—Y a dar patadas, ¿no?

—No.

—¿No es demasiado duro Benítez?

—En absoluto.

—García Verdugo le puso «a caldo».

—Bueno, allá él. Dijo que había taladrado las piernas de sus chicos y no di una sola patada. Es una apreciación subjetiva, que no me importa. Lo que me molesta es que un entrenador pueda hablar así de un jugador, porque a lo mejor mañana nos encontramos en el mismo equipo.

—Pero, ¿entra o no entra fuerte, Benítez?

—Sí.

—¿Entonces?

—Todos entramos fuerte atrás. Y los jugadores de los equipos grandes todavía más.

—Eso lo dice usted...

—Eso lo digo yo y lo sabe todo el mundo. Los árbitros parece que son más tolerantes con los jugadores importantes, lo que no deja de ser lógico, por cierto. Lógico, pero injusto.

—¿Por eso busca el traspaso?

—Lo quiero porque me creo capaz de jugar en cualquier club.

—¿Le tienta el dinero?

—Me gusta como le gusta a todo el mundo. Si soy futbolista y dejé de estudiar fue para hacerlo.

—¿Y...?

—No lo he conseguido.

Pero está al cabo de él. Porque le gusta el balón, porque lo maneja a la perfección —dicen—, porque ya es pieza codiciada de los intermediarios, que ven en Benítez un manjar exquisito. Manjar balompédico con caprichos escasos, con hobbies como la música y la poesía de Machado. Sólo por esto ya es punto y aparte. Cuando le vean jugar...

Salvo un milagro (que nadie espera...)

EL BARCELONA, EN LA LIGA



El Barcelona 78-79: una plantilla de lujo, bien pagada, con una innegable ambición de títulos, pero que, de momento, ha perdido el de Liga.

LUCIEN MULLER: «¡JAMAS PROMETI QUE EL "BARSA" SERIA CAMPEON!»

EL TECNICO, SINCERO: «ESTAR TAN LEJOS DEL LIDER, EL MADRID, A ESTAS ALTURAS ES GRAVE»

Escribe: ANDRES GARCIA SIMON



Un gran jugador del club, Neeskens, podría ser la más espectacular de las bajas al final de la temporada. Y todo porque su ficha es la más alta de la plantilla.



Krankl, el gran fichaje barcelonista de la directiva Núñez, está convenciendo a la hinchada blaugrana, y él, por su parte, percibirá un gran pellizco al final de la campaña...

K.O.



Lucien Muller en la «hora cero» de su trabajo. Era el momento de las grandes ilusiones y de las máximas esperanzas. De él como técnico y de los jugadores recién llegados también, claro.



El entrenador barcelonista ha tenido el coraje y la valentía de reconocer que la situación del «Barsa» respecto al líder del campeonato, el Madrid, es grave.

Si Dios no lo remedia, el Barcelona ha perdido ya la Liga. Una vez más se aleja del Nou Camp el gran sueño del campeonato. La Masía y todos sus ilustres habitantes van a tener que resignarse en la campaña actual con la pedrea o, en el mejor de los casos, con un premio secundario.

¿Qué es lo que pasa en el «Barsa» que, año tras año, temporada tras temporada, hay que echar mano del ungüento de las explicaciones, de las disculpas, de las buenas palabras ante los deficientes hechos? Eternamente es el «challenger» número uno al título y año tras año sus seguidores quedan defraudados. ¿Por qué? La explicación –una explicación– la ha dado el antiguo candidato a la presidencia señor Ariño, hombre que, de alguna manera, representa a la oposición de la actual junta presidida por el señor Núñez.

Todos los años a estas alturas el Barcelona pierde la brújula. Ha perdido ya tres, cuatro, cinco puntos y empieza a verse a la deriva. Y lo peor del caso es que, con todo lo que se diga, los que menos culpa tienen son los jugadores. A los jugadores, que son los que tienen que ganar los partidos, hay que facilitarles la tranquilidad necesaria para que ganen. No se trata de ponerlos nerviosos, de verlos inseguros, de comprobar –a través de las declaraciones– que están sin moral... Eso, no. Ya habrá tiempo de hablar de fichajes, de bajas, de cesiones, etcétera. No es el momento de hacerlo. No es la ocasión del nerviosismo y de la inseguridad. En esta hora todos los seguidores barcelonistas debemos formar una piña y animar al equipo. No es hora de silbidos, de reproches, ni de reprimendas... Eso no quita, desde luego, para que yo sostenga, en lo tocante a la gestión de Núñez y su equipo, la misma tesis que ya he hecho pública en otras ocasiones y que es la siguiente: no se puede hacer el aprendizaje desde la presidencia.

Ariño –hombre enérgico, entusiasta y con dotes de orador– es evidente que arrima el ascua a su sardina: quiere defender al Barcelona y quiere dejar bien claro que discrepa con los sistemas del actual presidente barcelonista, su antiguo contrincante, José Luis Núñez, y el equipo que le rodea.

Pero, evidentemente, los hechos le dan de alguna manera la razón: el Barcelona, salvo «milagritos», ha perdido una vez más la Liga, y eso, se quiera o no, confiere un especial peso específico a sus argumentos.

Pero en nuestra personal búsqueda del fiel de la balanza de los hechos que han configurado la situación no hemos olvidado a una de las voces más autorizadas del Barcelona 78-79: Juan Gaspart, vicepresidente del club de la Masía y principal responsable de la comisión económica del equipo catalán.

–Queda todavía mucha Liga por delante y aunque debo reconocer que la directiva barcelonista no se siente, no puede sentirse del todo satisfecha con la marcha del equipo, personalmente no descarto la posibilidad de que el Barcelona opte todavía al título.

Juan Gaspart es –¡quién lo duda!– un barcelonista de los pies a la cabeza. Si se nos permite la broma y la metáfora, su sangre arterial tal vez sea grana, y su sangre venenosa, azul...

–De todas formas, uno de los grandes objetivos del Barcelona en la actual temporada es la Recopa y esperemos que, de una vez por todas, los seguidores del «Barsa» tengan la satisfacción de ver a su equipo campeón de Europa de la Recopa.

Mientras tanto, mientras las versiones de directivos y de aspirantes a directivos –o, en el caso de Ariño, a la presidencia– exponen sus respectivos puntos de vista, la verdad es que el equipo catalán da una de cal y otra de arena. Con un par de excepciones en lo que va de campeonato, brilla por todo lo alto en el Nou Camp y... defrauda con estrépito en los desplazamientos.

–Nosotros, debemos reconocerlo –comenta Gaspart–, contamos con una afición maravillosa. Los seguidores del Barcelona no sólo demuestran un apoyo incondicional al equipo asistiendo al campo, sino que también se lo demuestran al club, respondiendo maravillosamente al llamamiento que se les hizo en su día para salvar una delicada cuestión económica.

Nada más cierto. Los socios del Barcelona han dado una lección a todo el fútbol nacional, al permitir a su club pasar de una situación preocupante y, desde luego, con números rojos, a una situación altamente satisfactoria y sin ninguna preocupación. En una palabra: el «Barsa» en vez de deber en estos momentos a los bancos debe a los socios del club, que son, en definitiva, los dueños de la entidad y, por ello mismo –vean el sutil juego–, no debe nada a nadie... en la práctica.

Pero pasemos al tema estrictamente deportivo.

A los resultados.

A los descalabros.

A las promesas incumplidas...

El técnico, Lucien Muller, es un profesional honrado, cumplidor, trabajador y que no anda por el mundo del balón como un camelista. Al contrario. Como buen francés, Lucien es pragmático, trabajador y consciente de sus responsabilidades. Su paso por el fútbol ha sido siempre digno, sereno, ejemplar. Como jugador cumplió irreprochablemente y como técnico ha evolucionado hacia el tipo de entrenador sobrio, cordial, sensato, atento con los medios informativos y equilibrado a la hora de dar órdenes desde el banquillo.

—¿Que por qué jugamos bien en casa y fallamos fuera? ¡Me gustaría saber los motivos!... Realmente no sé exactamente a qué se debe; no sé si será como consecuencia de una cierta crisis de confianza, de una limitación a la hora de la lucha o, en fin, no sabría decir por qué.

Es indudable que Muller tiene a sus órdenes una de las mejores plantillas del fútbol español (y quizá del europeo) en el momento actual. Buenos porteros; una defensa con recursos; un centro del campo que, si no es todo lo completo que cabría desear, puede estar integrado habitualmente por grandes jugadores, y una vanguardia en la que por no faltar no falta ni el «genio del gol», Krankl. Se diría que con esta plantilla el «Barsa» tendría que aspirar de lleno y sin paliativos a los más grandes entorchados...

Pero la opinión pública, los socios —un amplio y representativo sector de los socios del Barcelona— entienden que se ha desviado el rumbo:

—El equipo rinde bien, muy bien en el Nou Camp, pero falla estrepitosamente en casi todos los desplazamientos. Un club de la categoría del Barcelona no puede salir en los desplazamientos sólo a empatar.

Esos mismos socios quieren más de los jugadores enrolados en la plantilla, todos ellos grandes profesionales, y que, la verdad, a la hora de cobrar perciben sumas muy respetables.

Según parece, Krankl cobrará en esta su primera temporada en España alrededor de 22 millones de pesetas (15 de los cuales corresponden a la ficha).

Se habla de que Neeskens superará en varios «kilos» al austriaco en virtud de su elevada ficha. Por lo que se ve, el pundonoroso holandés tiene la ficha más alta de toda la plantilla, que, por lo que se ha publicado en Holanda, asciende a 17 millones, y, por lo que se ha dicho en nuestro país, llega a los 22.

Por otra parte, una serie de jugadores —los que forman, por así decir, la columna vertebral del equipo, casos de Migueli, Asensi, Rexach, Heredia, etc.— son auténticos millonarios. Desde luego si se contempla en perspectiva la cotización del fútbol nacional, parece lógico que estos «superclases» sean de los más favorecidos en el reparto de beneficios; pero, haciendo una abstracción, ¿no son demasiado siete millones de pesetas por temporada de ficha?

Muy bien pagados, los jugadores del Barcelona adolecen de un cierto «punch» en los momentos culminantes. En esos encuentros en los que la clase por sí sola no basta, en esos choques en los que hay que derrochar coraje, entusiasmo, y vaciarse, se diría que no dan la talla al ciento por ciento. Y no será, desde luego, porque el nivel de las primas que tiene establecido el club no sea satisfactorio. Piénsese que el club de la Masía paga a sus jugadores 50.000 pesetas por ganar en el Nou Camp; 40.000 por empatar a domicilio y 75.000 pesetas por triunfar lejos de su feudo. Basta un repaso a las alineaciones y a los resultados para conocer los ingresos que todos y cada uno de los hombres que se han alineado han tenido hasta la fecha. Evidentemente, algunos alcanzan sumas muy respetables.

Y si bien es cierto que no puede hablarse de desgana, ni de irresponsabilidad, el «míster» sigue sin encontrar la clave para solucionar los males de su equipo. Más aún: Lucien Muller, con una sinceridad que le honra, ha reconocido:

—Estar tan lejos del líder, del Real Madrid, me parece grave. Y me parece grave no sólo por la distancia real en puntos, sino porque median también unos importantes positivos y la diferencia es real y hay que aceptarla en valor absoluto.

Muller ha aceptado deportivamente la «intromisión» del Gijón, de la Unión Deportiva Las Palmas, etcétera, equipos todos adosados a las posiciones nobles de la clasificación.

—En realidad son equipos que disponen de excelentes jugadores, que disponen de un buen nivel de juego, que luchan y que se han ganado lo que tienen. ¿Escocerme a mí que el Barcelona esté en estos momentos por debajo de ellos? No... hay que aceptar la entidad de los demás y hay que pensar también, eso desde luego, que queda mucha Liga por delante y que nosotros debemos aspirar a mejorar decisivamente nuestra posición.

LA OPOSICION (ARIÑO):
«EL EQUIPO HA PERDIDO PUNTOS Y EMPIEZA A VERSE A LA DERIVA»

LA DIRECTIVA (GASPART):
«NO DESCARTO LA POSIBILIDAD DE QUE EL "BARSA" OPTE AUN AL TITULO»

LA «VOX POPULI»:
AL EQUIPO LE FALTA «PUNCH» EN LOS MOMENTOS CULMINANTES



Si se confirman los rumores que actualmente circulan en el seno del club de la Masía, habrá una significativa «liquidación» al final de la Liga. Entre las probables bajas se citan ya los nombres de De la Cruz, Costas y Zuviría. El tiempo lo dirá.



PROBABLE

- **KRANKL: 22 MILLONES AL FINAL DE TEMPORADA**
- **LA BAJA DE NEESKENS EL 30 DE JUNIO**
- **LA «LIQUIDACION» DE COSTAS, ZUVIRIA Y DE LA CRUZ**
- **EL SUPERAVIT DE 50 MILLONES EN LA RECOPA**

El último traspiés del Barcelona en su propio feudo fue ante el Valencia. El equipo levantino —que se encontraba con la soga al cuello— acudió al Nou Camp dispuesto a puntuar, dispuesto a sacrificarse, dispuesto a jugárselo todo a una carta antes de regresar a sus lares de vacío. El empate a un gol entre los dos grandes derrotados (por ahora) de la Liga acentuó el alejamiento barcelonista de las posiciones más brillantes de la clasificación.

Muller, sin perder los papeles, comentó al concluir el «match»:

—El hecho de que Krankl no transformase el penalty fue decisivo en la marcha del encuentro y, desde luego, gravemente perjudicial para nosotros.

Con este resultado adverso, el adiós a la Liga parecía palmario. Juan Gaspart manifestaba: «Sigo siendo optimista; aún queda mucho campeonato...» Pero Lucien Muller, sin afrontar directamente el tema, dejaba muy clara su postura:

—Yo jamás he prometido que el Barcelona fuera a ser campeón; en ningún momento he asegurado que el título fuera a ser para nosotros.

Cierto. Muller, fiel a sí mismo, fue prudente también en el momento de firmar el mejor contrato de su vida profesional como técnico. Los nueve millones de pesetas que le vincularon al «Barsa» no le llevaron hacia el resbaladizo terreno de las promesas pretenciosas, ni de los sueños de grandeza. Lucien conoce demasiado bien el fútbol como para hacer castillos en el aire —«chateau en Espagne», que dicen en Francia— y, en efecto, se cuidó muy mucho de prometer títulos de ningún tipo.

Así las cosas, con la Liga prácticamente perdida —salvo que el tiempo de los milagros vuelva, cosa poco probable...—, el Barcelona pretende concentrar sus fuerzas en la Copa del Rey, que, como se recordará, ya ganara la pasada temporada, y quiere quemar hasta el último cartucho en la Recopa. Esta, la Recopa, puede depararle al club un beneficio de más de 50 millones de pesetas, caso de llegar a las semifinales, y esta respetable suma puede evitar, incluso, que desaparezca la sección de baloncesto del club azulgrana. Desde luego, el club de la Masía parece que va a culminar la temporada 78-79 con superávit económico, lo cual supondría un gran éxito de la gestión Núñez, aunque lo deportivo es posible que sea harina de otro costal...

De cualquier forma, se empiezan a hacer planes para el final de la actual campaña. Se habla —al parecer, con todo fundamento— de que el 30 de junio habrá «liquidación», y ya incluso se dan nombres de las más probables bajas; a saber: Zuviría, Costas y De la Cruz, entre otros. Pero no seríamos nosotros los que pusiéramos la mano en el fuego: en los cuatro meses y medio que faltan hasta la expiración de los contratos pueden ocurrir muchas cosas... Y porque pueden ocurrir muchas cosas, la anunciada baja de Neeskens hay que dejarla en estos momentos, simplemente, en «probable». Es cierto que el club querría evitar una ficha de las proporciones que tiene la del holandés, pero no hay que olvidar que jugadores de club como Johan Neeskens hay muy pocos en el fútbol europeo e incluso mundial.

De lo que no hay duda, pase lo que pase, es que Lucien Muller disfruta de una situación envidiable. Tiene la tranquilidad de ver su futuro asegurado y... asegurado en el Barcelona. En efecto, suponiendo que vengan mal dadas —y no hay por qué pensar que Lucien tuviera que pagar los vidrios rotos—, el técnico galo pasaría a convertirse en secretario técnico del club, dirigiendo al equipo técnico del que forman parte hoy en día Rifé, Fusté y compañía. Este hecho hace pensar que Muller, aunque es consciente de que el Barcelona no puede pasar una sola temporada sin títulos, está trabajando para el futuro, que quiere ser el forjador de un «nuevo Barcelona», más agresivo, más ambicioso y más luchador del que conoce todo el mundo, del que ha perdido ya la Liga 1978-79...

JORGE ORLANDO LOPEZ, LA «VEDETTE» DE UN EXTRAÑO BURGOS



Junto a su compatriota Adorno y el presidente burgalés, oyendo misa antes de un partido.



Con don Isidoro Díaz Murugarren, veintiséis años como páter del Burgos.



Paseando por las calles de Covarrubias.

- **«NECESITO VARIOS AÑOS PARA SER COMO JUANITO»**
- **«SIEMPRE TENGO UN DEFENSA QUE ME PERSIGUE POR TODA LA CANCHA»**
- **«ACA EL DELANTERO QUE SE DUERME EN LA JUGADA PUEDE CAER GUILLOTINADO»**
- **«TENGO CONDICIONES PARA LLEGAR A LA SELECCION ESPAÑOLA»**

Por MIGUEL VIDAL ★ Fotos: FEDERICO VELEZ

COVARRUBIAS es uno de los pueblos más interesantes de esta España que se aparta, con un sueño de siglos, de las carreteras más transitadas. Ubicado en la falda meridional de la sierra de Las Mamblas, en una hondonada de suaves vertientes regada por el río Arlanza, muy crecido estos días, Covarrubias recibe al viajero con la sonrisa de la historia. Su maravillosa y bien cuidada Plaza Mayor, donde en tiempos tuvo su palacio el primer conde independiente de Castilla, Fernán González, o el Archivo Real fundado por Felipe III y el Torreón de Doña Urraca, junto a la espléndida iglesia parroquial consagrada a Santo Tomás que data del siglo XV, son los monumentos más interesantes del lugar elegido —con evidente acierto— por el Burgos para sus concentraciones. Aunque los haya que digan que tanta tranquilidad perjudica a los discípulos de Arsenio, que en su feudo de El Plantío este año se dejan sorprender con demasiada frecuencia.

El del Burgos Club de Fútbol es un caso extraño. Pierden en casa todo el esfuerzo que realizan a domicilio. En El Plantío han puntuado todos los equipos a excepción del Recreativo de Huelva y el Español, que perdieron por la mínima. Fuera, sin embargo, han logrado importantes triunfos en San Mamés y Vicente Calderón. La paradoja es extensible a su principal figura, Jorge Orlando López Nieva, prácticamente desconocido para sus propios hinchas, mientras se acrecientan los rumores de que clubs poderosos como el Barcelona o el Atlético van tras sus pasos. López, efectivamente, es un «diablo» en campo contrario y una «ursulina» en campo propio. ¿Por qué? El jugador, veintidós años y todo un bagaje de esperanza, intenta explicarlo:

—Es cierto que en El Plantío no rindo lo que yo quisiera. Yo soy un jugador que necesita espacio libre para desarrollar la velocidad que tengo. En El Plantío es distinto. Me siento acosado, como si me pusieran un corsé. Además me cuesta habituarme a jugar con barro. Perjudica a los que somos técnicos. Pero habrá que aprender. Y en eso me aplico.

Esto hace que a López los burgaleses asiduos a El Plantío no le hayan visto aún en todo su esplendor. Incluso los hay que se preguntan qué vieron los técnicos en este mocetón nacido en Tucumán para aconsejar su costoso traspaso del Argentina Juniors. Sin embargo, el Burgos puede hacer uno

EN EL PLANTIO AUN NO HA DADO SU AUTENTICA MEDIDA

- «EN CASA ME SIENTO ACOSADO»
- «ME CUESTA ACOSTUMBRARME A JUGAR CON BARRO»

de los negocios más saneados de su historia si se consuma el interés que muestran algunos «grandes». A López le comparan con Juanito. Y al interesado no le desagrada la comparación, aunque reconozca lo siguiente:

—He visto jugar a Juanito varias veces y le considero un fenómeno. Hace cosas con la pelota que sólo él puede hacer. Yo necesito varios años para ser como Juanito. Pero no me preocupa la espera: soy joven y puedo hacerlo. Lo importante es que mi nombre ya empieza a sonar.

—¿No te lo esperabas?

—Tan pronto, no. Cuando decidí venir al Burgos, ya sabía a lo que me exponía. El fútbol español es difícil, y aunque no me ha costado mucho aclimatarme, estoy todavía en el primer escalón. De momento he superado la extrañeza que me causó el cambiar de ambiente, de tierra, de amigos y de compañeros. Es el primer paso en la aclimatación, que puede decirse he cumplido ya. Ahora me falta acostumbrarme a los marcajes, que son muy duros. Siempre tengo un defensa que me persigue por toda la cancha, especialmente en casa, y esto me ahoga.

—La falta de costumbre, ¿no?

—Cierto. Por eso fuera de casa, al contragolpe, las cosas me están saliendo bien. Juego como me gusta. De San Mamés guardo muy buen recuerdo. Allí no sólo marqué el gol del triunfo, sino que demostré lo que puedo rendir con terreno por delante.

—Hablas de marcajes duros. ¿Alguno en especial hasta la fecha?

—Especial, especial, el de San José, del Real Madrid. El «pibe» tiene fuego en la bota. Pero todos son por el estilo. «Acá» el delantero que se duerme en la jugada puede caer guillotinado.

—Además, los insultos. ¿Te sorprenden?

—Insultar, se insulta en todos lados. Y casi todos los insultos se parecen. Particularmente, cuando me dicen algo desagradable, me río.

—¿Sólo te ríes?

—Hasta que me caliento. Entonces también insulto.



El barro es un handicap para Jorge Orlando López, futbolista técnico. Su proceso de aclimatación al fútbol español pasa, pues, por el difícil aprendizaje de mantener la vertical en El Plantío.

El Burgos actual. Un equipo poderoso en desplazamiento e inexplicablemente flojo en casa. De pie, de izquierda a derecha: Valdés, Gorospe, García Navajas, Salas, López, Ruiz Igartua y Navarro. Agachados: Pachín, Carreño, Adorno y Rubiñán.



Esta es la temible tripleta atacante del Burgos 1978-79. Temible en desplazamiento, donde López y Pachín por las puntas pueden prodigar una velocidad que Adorno, el fornido ariete, suele aprovechar.



Jorge Orlando López Nieva, nacido en Tucumán (Argentina) el 12 de mayo de 1957, sesenta y ocho kilos de peso y 1,72 de estatura, todavía no ha demostrado ante el público burgalés la fama de «diablo» que le han endosado las hinchadas de Bilbao o Madrid.

—¿Insultas al árbitro?

—Nunca me meto con los árbitros.

—Antes has dado a entender que tu principal virtud es la velocidad, ¿no es así?

—Efectivamente.

—¿Y tu defecto?

—El más acusado es que me pongo un poquito nervioso y entonces me vuelvo individualista. Pero esto tiene fácil arreglo. Todo es cuestión de mentalizarme antes de los partidos.

Jorge Orlando López es soltero. Su novia formal ha quedado en Buenos Aires. El muchacho otea el horizonte para saber cuándo podrá dar el «gran paso» del matrimonio. En el Burgos tiene contrato por tres años.

—¿Fichaste como oriundo?

—Sí. Y auténtico. Mis papeles están en regla. Mi padre nació en un pueblo de La Coruña. Lo que no me pidas es el nombre del pueblo, que no lo recuerdo. Tiene un nombre un poco raro.

—Entonces puedes ser internacional por España...

—Sí, puedo serlo. Y aspiro a ello. Condiciones creo que tengo. Mi ilusión es demostrarlo.

De momento, López está considerado un extremo derecho a lo Juanito. Hábil regateador, buena zancada, poderoso remate... Sin embargo, tendrá que pulir algunos defectillos. El más importante, naturalmente, rendir en casa al nivel que lo hace fuera. Las razones que aduce para explicar esta paradoja —que por otra parte es la propia paradoja del Burgos actual— no convencen a la hinchada burgalesa. López lo comprende:

—Todavía es pronto para que sea ídolo en El Plantío. Tengo que demostrar mucho más de lo que he hecho hasta ahora.

Así quedamos. De momento sólo ha faltado a dos citas en la presente Liga: frente al Español y el Zaragoza, aquejado de anginas. Lleva cuatro goles en su haber en las metas del Sevilla, Real Madrid, Atlético de Madrid y Athletic de Bilbao. Un bagaje aún insuficiente para la fama que ya le han colgado a las espaldas como un pesado fardo. O como un reclamo para que los defensas contrarios le vigilen en el futuro con mayor precisión. Y ya se sabe que, para un defensa, precisión significa «que pase el balón, pero no el jugador».

¡INSOLITO! CORRAL FIRMO UN PAPEL CON UN COMPROMISO «MORAL»

«NO DEBES HABLAR MAL DEL BARCELONA»



● Las vueltas que da la vida. El Barcelona lo hizo prácticamente durante diez años y para muchos era el orgullo de la cantera. Y ahora se encuentra como portero suplente del equipo titular del Atlético de Madrid.

Aurelio —con nombre de emperador— Corral, cordobés de nacimiento como Miguel Reina, y catalán de adopción, el mismo que estuviera de tercer portero del primer equipo azulgrana en el año triunfal de Johan Cruyff, tuvo que recalar en la capital española para que confiaran en él y le dieran, como en este caso, la gran oportunidad de su vida.

Veintitrés años, joven, con buena planta y con gran facilidad para manejar las manos. Tanto en su oficio de carpintero como en su profesión de portero.

—¿Carpintero?

—Hombre, tenía una ficha ridícula de 175.000 pesetas que no me permitía vivir decorosamente.

Estuvo una temporada en el Reus. Y tuvo que hacer la «mili» en la capital. Para no estar parado, comenzó a jugar en un equipo modesto: el Alcorcón. Allí fue donde le vieron los técnicos rojiblancos y se lo llevaron al club del Manzanares para el Atlético Madrileño.

—¿Qué es su padre?

—Metalúrgico.

Su baja en el Barcelona tiene miga. Fue cuando estaba cedido al Hércules de Alicante. Tenía un contrato prorrogado, por su edad (diecinueve años). Le llegó el telegrama del club azulgrana para que no se presentara con el primer equipo.

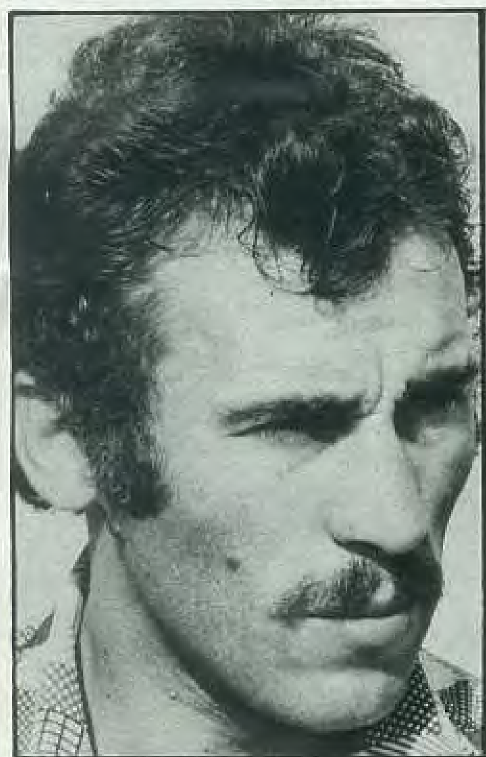
—Debemos dar paso a los chicos jóvenes —le dijo Rodri, olvidándose de que tenía ¡diecinueve años!

Aquel contrato no le permitía entrar en conversaciones con otros clubs. Estaba casado y con muchos problemas. Volvió a Barcelona, y el presidente del Barcelona Atlético, Conejo, le puso en un brete: «Te doy la carta de libertad con unas condiciones; el club te pagará lo que te adeuda el Hércules y firma este papel en el que te comprometes a no hablar mal del Barcelona.»

¡Vaya condiciones!

Pagar el dinero que se le adeuda, y no poder hablar **mal del Barcelona.**

Lo más curioso, que en la misma situación que Corral estuvo Olmo, que estuvo a punto de irse al Orense, entrando en la operación del traspaso de Tomé.



Amancio.



Grosso.



Ballester.

LOS TRES MADRIDISTAS QUE VISITARON AL DOCTOR CABOT

AMANCIO, BALLESTER Y GROSSO

● Se habló, en su momento, de que muchos habían sido los jugadores del Real Madrid que habían visitado, particularmente, al doctor Joaquín Cabot, en la clínica Quirón, para ser examinados por el eminente traumatólogo catalán.

—Gento, por ejemplo...

—No es cierto.

—Pero si hay una foto de Cabot con Gento.

—Un momento. La presencia del ex capitán madridista Francisco Gento, que no sufriera ninguna intervención quirúrgica, se debió a una conmoción que tuvo en un Real-Barcelona que se disputó en el Nou Camp hace más de diez años.

—¿Y qué fue lo que sucedió?

—Muy simple. Gento sufrió una conmoción cerebral y los directivos del Real Madrid que acompañaban al equipo, pidieron al Barcelona que le observara un médico para estar bien seguros de que estaba recuperado de un golpe. Y el Barcelona le llevó al doctor Cabot para que le examinara.

—Pero hubo otros...

—Cierto. Concretamente, tres.

—¿Quiénes?

—Amancio, Ballester y Grosso...

Amancio, que tuvo un problema en un tobillo y que se dijo que era necesario operarle. Pero, al final, el gallego optó por no pasar por el quirófano. Grosso, sin embargo, fue intervenido quirúrgicamente por el doctor Julio López Quiles. Y consultó al doctor catalán. Ballester, lo mismo, pero también fue a la consulta de un médico francés.



EN VEZ DE «ESTUDIO ESTADIO», «ESTUDIO ARBITRO»

YA NO SE VE FUTBOL LOS LUNES POR LA NOCHE

- **Se habla más de conflictos que de jugadas interesantes**
- **Hay goles que no aparecen o se los «come» el cámara**

● La televisión es un invento fabuloso. Capaz de vaciar las calles de una ciudad en un acontecimiento multitudinario. Y capaz de dejar a treinta y pico millones de espectadores renunciando al sueño, y pendientes de un hecho histórico, como la llegada del hombre a la Luna.

En la gran masa futbolística pasa otro tanto. Principalmente cuando se trata de un partido importante —caso del decisivo Yugoslavia-España, clasificatorio para el Mundial pasado—. Claro que hay aficiones y... aficiones. Porque si bien muchos se fijan más en los goles que en el juego, hay otros que prefieren analizar, con más detenimiento, los sistemas que se emplean y las jugadas de mérito que se realizan. No sólo por un equipo, sino por los dos.

Hay diferencia entre el aficionado-aficionado, el fanático que sólo ve unos colores, y el morbo de algunos que sólo buscan lo malo, los defectos y lo conflictivo del partido.

—Por eso —nos decía un entrenador— se ha desvirtuado el fútbol a través de la televisión.

—¿Por qué?

—Ya no se ve fútbol los lunes por la noche, en el programa «Estudio estadio». Se están equivocando los términos. La televisión es imagen. Y yo quiero ver fútbol. A mí no me interesa para nada el protagonismo que están teniendo los árbitros últimamente.

—Son hechos que se producen en los campos de fútbol...

—Mire, «Estudio estadio» debería llamarse «Estudio árbitro, moviola». Nada más... De fútbol no se ve nada.

Analizando fríamente las palabras de un preparador nacional, creemos que poco fútbol se está apreciando en un programa de mucha audiencia, que ha sido aumentado en minutos —dura mucho más—, pero que se ha olvidado de algo fundamental. LA IMAGEN. No se le debe dedicar mucho tiempo a lo que diga este árbitro u otro, cuando el fútbol lo juegan veintidós jugadores y presupone un espectáculo multitudinario. En muchas ocasiones, hemos apreciado que los aficionados prefieren eliminar el volumen de sus aparatos, para poder analizar ellos solos el partido que se dirime, después de que conocen los futbolistas que saltarán al campo.

No es nuevo.

Los goles son la salsa del fútbol. La sal y la pimienta que merece mayor atención. Y no será la primera ni la última vez que en el programa del lunes por la noche algún «cámara» se coma un gol, por aquello de que está distraído. O que nos lo muestren cuando el balón ya está dentro de la portería. Interesa toda la jugada del gol.

Y todas las jugadas dignas para degustar, en cierta forma, gotas de fútbol de una jornada de domingo.

—Esto no te lo pierdas —me dijo el entrenador en una cafetería.

—¿Qué?

—Espera que vengan los goles de la Liga inglesa y alemana...

Y aguardamos. Después del «rollo» de las jugadas conflictivas, del protagonismo de los árbitros que parece que están deseando aparecer en televisión, los goles con cuentagotas... y las filmaciones de otros deportes, con más imágenes que el fútbol, llegaron los goles del fútbol alemán.

—Mira qué golazo.

—Que bien juegan al fútbol esos tíos.

—Esto sí que es fútbol.

Comprendimos la idea de nuestro amigo. Como del fútbol español nos enchufan rollos de árbitros, en lugar de fútbol, cuando llegan las imágenes bien filmadas de los otros campeonatos europeos, resulta que se le da más preferencia a los partidos de fuera que a los de casa...

—Parece una cuestión muy difícil de cortar.

—¿Por qué?

—Porque somos así. Del fútbol español buscamos lo malo. Los follones. Yo creo que hay cosas buenas. Pienso que hay jugadores que pueden enseñar con sus jugadas... Pero cómo se puede saber, si el fútbol, las jugadas bonitas no las pasan... Sólo se preocupan de hablar de lo malo.

La televisión es IMAGEN y MOVIMIENTO. Es un medio de comunicación social audiovisual. Si uno se sienta en una butaca para ver los goles y el fútbol, a través de un programa donde sólo se habla de follones y problemas, con la imagen estática de los árbitros...

¡Apaga y vámonos!

Hay que diferenciar, indudablemente, la radio de la televisión, y el programa antedicho está resultando catastrófico. Con protagonismos del locutor y de los árbitros... cuando los aficionados quieren ver FUTBOL.

Algo bueno debe haber, por lo menos en alguno de los NUEVE PARTIDOS que se disputan en Primera División cada jornada. Lo malo ya lo conocemos por la radio.

ES LA FIGURA DEL SALAMANCA

AMARILLO: ENTRE EL «BARÇA» Y EL COSMOS

● Alfredo Amarillo, que fue famoso por su gol al Valencia hace dos temporadas, en una goleada que hizo historia en el Nou Camp, pasó al ostracismo al «enfrentarse» con Johan Cruyff en unas declaraciones. Michels le apartó del equipo, y Muller consideró que no era útil para el actual «Barça».

Fue cedido al Salamanca —o traspasado con opción, para no herir al reglamento—, y actualmente es la figura del cuadro charro. Con su zurda manda, ordena y dirige en el centro del campo.

—¿Volverá al Nou Camp?

—Yo me tengo una fe ciega. Pienso que volveré, sí.

—Quizá no tenga puesto...

—Eso nunca se puede saber. Ya veremos. Sin embargo, estoy siendo observado por técnicos azulgranas. Esto me da mucha espina o... satisfacción. Creo que tengo un puesto en el cuadro azulgrana.

—Dicen que, contra el Hércules, se pasó...

—Es cierto. Jugué el mejor partido de mi vida. Y eso que tenía delante a Saccardi, un señor jugador. ¿Sabe lo que me dijo al final del encuentro?

—¿Qué?

—Me felicitó y me dijo que no era amigo de dar patadas. Y que su entrenador le había mandado que me «rematara». Es lindo que haya jugadores así, y que lo que importa, ante todo, es el fútbol. El espectáculo propiamente dicho.

—¿Y si no vuelve al «Barça»?

—Puede que me marche al Cosmos...

—¿Tiene algún contacto?

—El socio de Cruyff. Tengo amistad con Michel Milosevich. Y me habló de esta posibilidad. No sé. Ya veremos. Ahora, habrá que esperar a que se termine la temporada.





VALENCIA C. de F. (1978-79)

De pie y de izquierda a derecha: Carrete, Pereira, Bonhof, Botubot, Cabral y Kempes. Agachados: Cordero, Felman, Saura, Solsona y Cervero. *(Foto A. Vega.)*


as
color

Por
DON OPAS
Fotos: J. LARRU

—¿Que por qué me llevo las manos a la cabeza? Todos me lo preguntan, y Bartolo, mi novio, cada dos por tres. Comprendo que el muchacho esté desesperado... Me suplica, anhelante: «¡Leona mia, abrázame muy fuerte, que tengo frio!» Y yo... ¡que si quieres abrazos, Catalina! No le abrazo ni muy fuerte, ni muy flojín. ¿Cómo voy a hacerlo, si siempre tengo las manos en la cabeza? Todo empezó hace unas semanas, cuando el Athletic de Bilbao de mis amores —¡aúpa, Athletic!— dio el primer patinazo. Entonces, me llevé por primera vez las manos al cráneo. No había iniciado la bajada de las manos, cuando... ¡zas!... llegó el segundo patinazo. Luego, el tercero. Después, el cuarto... Total: que me he quedado con las manos en alto, sobre el coco, como si me estuviera apuntando Baretta. Y esto no es lo peor (como muy bien dice Bartolo). Es que, contagiada por la adormecida campaña (o lo que sea) de mi Athletic, que lleva un montón de semanas sin sacar las uñas, y cuando las saca resulta que no las tiene «afilás», ya más que leona sólo me siento gatita, y, además, desnutrida. ¡Quién me ha visto y quién me ve! Pero ya lo sabes, Bartolito: ¡las reclamaciones a don Koldo y sus mininos!

LA CASETA DE CARTON



Hoy encerramos a «GORGORITO» OLAVARRIA

¿Quién ha podido olvidar el histórico concierto de pito ofrecido por «gorgorito» Olavarría en el no menos histórico Madriles-Salamanca? Nosotros, no. De ahí que hayamos decretado el encierro inmediato del susodicho silbador. Hacía tiempo que la abrumada afición no asistía a un concierto tan desconcertado. Pitazos y más pitazos a destiempo... ¡Qué manera de meter el pito! En verdad que más que un concierto fue un pitorreo. Y menos mal que los baloneros prefirieron vivir su vida sin meterse en la de don «gorgorito». Lo mismo puede decirse de los apacibles parroquianos. Todos sabían que este silbador, de cuarenta y siete tacos, se jubilará pronto, así que prefirieron no amargarle sus últimos días silbateriles con «piropos» e intentos de linchamiento. Nosotros tampoco seremos duros con don «Gorgorito». Permanecerá en la Caseta, tranquila y confortablemente, por tiempo indefinido: exactamente hasta el día de su jubilación, momento en que será liberado. Es lo menos que podemos hacer por el futbolín patrio.



¡EXCLUSIVA! Mesié DOMINGO está en casa vestido de torero, y tiene un gato que es su vivo retrato

Esta foto fue obtenida ayer mismo en la residencia que el mesié más mesié de todos los mesiés (o sea, Marcelo Domingo) posee en la ciudad de la horchata (o sea, Valencia). El «mataor» que aparece en ella, no es el Niño de la Capea, sino el «Niño de Francia» (que no es otro que el susodicho mesié). Domingo, que tenía cara de lunes, nos explicó: «Este es mi traje de andar por casa, desde hace varias semanas. También lo uso como pijama, e, incluso, para ducharme. Con él me encuentro comodísimo. Tal vez sea porque, por las muchas oportunidades que me está dando mi presi, ya tengo espíritu de novillero. ¡Soy «El Niño de Francia», como me llama mi asistenta! ¡Oui, me gusta el mote!» Junto al «diestro», descansando en una mesita, había un minino, que, curiosamente, era el vivo retrato del Niño. «Realmente —nos explicó el mesié— soy yo quien se parece al gato. Se llama «Mesié Miaú Miaú». Le miro y me creo que soy yo mismo... Es natural, pues, como vengo demostrando en el Valencia, tengo más vidas que un gato.» Y lanzó un penetrante ¡miau! que no lo mejoraría ni el mismísimo «Mesié Miaú, Miaú. (Foto Pepe Press.)

JOSE MANUEL BALLESTEROS Y SU FORMULA SEXO-FISICA



José Manuel Ballesteros ha promovido una curiosa polémica con su estudio sobre sexo y actividad física. En el presente reportaje aclara conceptos.

- **«EL ACTO SEXUAL BIEN HECHO PUEDE SER COMO UNA GIMNASIA SUAVE»**
- **«PARA LAS PERSONAS DE NULA ACTIVIDAD FISICA SIRVE COMO SUCEDANEO DEPORTIVO»**
- **«SUPRIMIR LA ACTIVIDAD SEXUAL DE LOS DEPORTISTAS EN LAS CONCENTRACIONES ES NEGATIVO»**

LA proliferación del tema erótico a través de las múltiples publicaciones dedicadas al tema; de otras que lo tienen como fórmula para atraerse lectores, los espectáculos con obras en las cuales la materia sexual es el fundamento para conseguir la atención de los espectadores; las películas clasificadas «S»; y un largo etcétera, han provocado una euforia superior a lo normal, tras un período de prohibición de este tipo de exhibiciones, que hace que cualquier tema entroncado con el sexo sea entendido en una y exclusiva dirección. Esto es, poco más o menos, lo sucedido con la investigación realizada por José Manuel Ballesteros, profesor del Instituto Nacional de Educación Física y pionero del actual atletismo femenino español, sobre un aspecto inédito en cuanto a la actividad física se refiere:

—Las diferencias atléticas entre el hombre y la mujer son las que sirvieron para comenzar una investigación que, enseguida, tuvo correlación con el sexo y, consecuentemente, repercusión en la actividad deportiva y ésta con la sexual.

El investigador se ha preguntado primeramente: ¿qué efectos fisiológicos produce la actividad deportiva? La respuesta fue: tiene efectos cardiorrespiratorios y musculares, por eso puede ser nociva la actividad deportiva en personas con deficiencias cardíacas. Una vez comenzada la investigación, desde el anterior presupuesto, Ballesteros llegó a la conclusión de que el acto sexual también tiene efectos positivos en relación con la actividad física:

—Si ese acto tiene una prolongación que infiere en el sentido psicológico, fisiológico y emocional, se convierte en una actividad física y, por tanto, puede servir como mantenimiento físico. Todos sabemos que la actividad deportiva es beneficiosa, si se realiza con periodicidad suficiente para que surta efecto a través del entrenamiento y con la duración del mismo. Se ha comprobado que el entrenamiento deportivo es una suma de estímulos que debe realizarse regularmente y por espacio de tiempo, que permita llegar a un número prudencial de pulsaciones. El acto del coito, por su parte, puede plantearse desde el estado emocional y desde la actividad física para que, en este caso, se pueda decir que hay cierta actividad deportiva. De ahí que se requiera la ejecución del mismo en un período de tiempo no inferior a los cinco minutos y, por medio de la concepción de actividad física, prolongarla hasta los treinta minutos o más. Es decir, cuando más tiempo dure, más beneficios reporta.

Para Ballesteros hacer el amor puede considerarse, bajo el punto de vista antes mencionado, como una gimnasia suave, pues si bien el estímulo sexual, afectivo y emocional no tiene una finalidad gimnástica y se puede hacer bien o mal sexualmente, se deben introducir elementos físicos. Ello supone, en las primeras sesiones, de la necesidad de hacer un esfuerzo mental, pero con el hábito, con la periodicidad, con el aumento de la duración y de los movimientos esto se consigue.

—De esa manera se mejora la actividad sexual. Se satisface mejor a la mujer, incluso a las de pseudofrigidez y, en cuanto al hombre, se evita la eyaculación precoz y la impotencia.

En esa gimnasia suave tienen su importancia las distintas posiciones conocidas, y que vienen reflejadas en tratados desde los tiempos más remotos. Según Ballesteros, las posiciones suponen:

—Posibilidades en cada sujeto, pues se debe tener en cuenta que no todas son buenas para unas u otras personas. Dentro de esa gama, las posiciones inciden en unos grupos musculares y tienen repercusión en el sistema cardiorrespiratorio. A este respecto debo ofrecer, como ejemplo, el de una tribu amazónica que sólo hace el amor en hamacas, prolongando el coito durante una hora, lo cual supone una actividad paralela tanto física como sexual.

Según estas teorías, puede decirse que tal acción se convierte en una forma de mantenimiento físico, si bien no sustituye a la actividad deportiva. Puede considerarse, dice Ballesteros, como un jercicio similar al que se realiza en los trabajos domésticos, el ajetreo en la oficina, andar, etc. Es, por tanto, un elemento de actividad deportiva por ser realizada con regularidad, pero de escaso rendimiento y propio de personas de una edad adulta.

—La pérdida de actividad sexual es una señal de envejecimiento. Ello trae como consecuencia la obesidad, un mayor número de alcohólicos y de fumadores. En un estudio realizado en los Estados Unidos con cuarenta artereoescleróticos y otro número igual de personas sanas, se comprobó que más de la mitad de los primeros tenían problemas sexuales y tan sólo diez, de los segundos.

La investigación realizada por José Manuel Ballesteros indica que la actividad sexual puede ser un mantenimiento físico débil para las personas de la segunda y tercera edad, si se realiza en la forma que indica.

—El primer aspecto es, ¿cómo? Pues como una actividad sexual y habitual regular que no suponga un «stress». Lo importante es actuar con periodicidad, ya que al producirse diferencias sustanciales en el hábito, se puede llegar a una tensión emocional negativa. En segundo lugar, ¿cuándo? Siempre que no se impida el reposo necesario y no suponga una limitación a la fase de supercompensación previa al esfuerzo subsiguiente, ya sea una actividad físicodeportiva o similar. El aspecto negativo se produce cuando no existe hábito o no se tiene una actividad regular y se hace esporádicamente. Ello significa una descarga de adrenalina, tensión nerviosa y la producción de una relajación que resta capacidad dinámica, especialmente en el deportista.

En el caso de los deportistas, Ballesteros cree que hay dos situaciones diferentes para hacer o no aconsejable el acto sexual:

—Es negativo cuando el deportista necesita recuperarse con el descanso físico, ya que le restaría, la mayoría de las veces, sueño. Y también si se hace indiscriminadamente, por romper el proceso normal antes de una actividad esporádica. Sin embargo, es positivo en las largas concentraciones no suprimir esa actividad sexual si el individuo está habituado a realizarla con regularidad.

En una u otra forma, y para concluir con los errores que esta investigación está produciendo a través de unos planteamientos equivocados, lo cierto es que, según Ballesteros, de ninguna manera la actividad sexual puede ser considerada como una actividad deportiva. Cualquier manifestación deportiva, por ínfima que sea, al practicarse supone un mayor beneficio que la sexual, en el concreto aspecto del mantenimiento de la forma física. Ello no significa, por otra parte, que para aquellas personas que por diversas causas no puedan realizar una actividad deportiva, el acto sexual no pueda servir, siempre realizado en la forma aquí planteada, como una gimnasia suave de mantenimiento físico. Por todo ello, se debe tener bien presente que esta investigación no propone una sustitución de la actividad deportiva o física, sea cual fuere, por la actividad sexual, sino que como tal investigación llega a unas conclusiones que permiten ofrecer otro aspecto más de cuanto supone, para el hombre o la mujer, el atender a su aspecto puramente físico. Todo lo demás serán divagaciones que, en ocasiones, llegan a tergiversar el valor de un estudio científico.

Según Ballesteros, las largas concentraciones a que son sometidos los deportistas son negativas si se suprime, a éstos, la libertad de realizar la actividad sexual.



SON SIETE. EL MAYOR TIENE VEINTISEIS AÑOS; EL MAS JOVEN, VEINTE

LOS INTELECTUALES DEL CICLISMO ESPAÑOL

Escribe:
SIMON RUFO



NADA descubriríamos a estas alturas si dijéramos que el cilismo es un deporte duro.

Ni siquiera descubriríamos nada al recordar la famosa frase del más inteligente de los tres Pilissier, Henri, hace casi sesenta años:

¡Oficio de perros! – tal fue su exclamación, a modo de epitafio deportivo, el día que abandonó el ciclismo activo, todavía en plena juventud.

En efecto, es demasiado exigente, demasiado sacrificado, demasiado despiadado el oficio de dar pedales. Hay quien dice – caso de Georges Briquet, historiador de la Vuelta a Francia – que son pocos los inteligentes los que se dedican a esa profesión.

Nosotros no iremos tan lejos. Pero es evidente que ciclismo – como profesión – e intelectualidad – formación, sedimento cultural – han sido siempre, en la práctica, conceptos antagónicos. Los ciclistas han sido, tradicionalmente, desertores del campesinado; expatriados de los oficios primarios; hijos de la cantera o del surco; infantes (por obligación, desarrapados) recaderos; ganaderos sin amor a la aguijada...

Así ha sido siempre en España. Así ha sido hasta ahora, época en la que, por primera vez, el deporte de las bicicletas cuenta con un reducido grupo de universitarios o de ex universitarios, ya titulados, y que son, ciertamente, históricamente, los intelectuales del ciclismo español.

LOS SIETE MAGNIFICOS

Los ciclistas que están o han estado en la Universidad son siete, a saber: Ignacio Juanicorena Santesteban, Ignacio Arana, José Luis Rodríguez Inguanzo, Juan Luis Juárez, Carlos Peregrina y Santiago de Frutos.

Con todos ellos, tras no pocas gestiones, después de numerosos contactos para poder fijar fecha, hora y lugar de encuentro válido para todos (menos para Alfonso Blanco, hijo de Senén, y que por estar cumpliendo el servicio militar en Palma de Mallorca – «diga usted que estoy en el Grupo Regional de Intendencia Son Banyá, en Palma de Mallorca, a ver si mis superiores se apiadan de mí y me dan permiso para que pueda entrenarme» –, hemos quedado en el hotel Monte Igueldo de San Sebastián, balcón de deslumbrante belleza sobre La Concha y sobre el Cantábrico bravío.

Allá arriba, sin prisas, sin agobios y sin otra limitación, en todo caso, que la propia timidez de alguno, no todos, de los mozos a la hora de la entrevista, hemos hablado de la doble faceta deportiva y estudiantil de estos «siete magníficos».

El mayor tiene veintiséis años y es ya ingeniero industrial. Es el primer ciclista-ingeniro de España. El más joven ha cumplido los veinte y no desvía su punto de mira: primero, la carrera, y después, el ciclismo. El periodista se atreve a apostillar: como debe ser.

He aquí, en fin, el diálogo con todos y cada uno de ellos por el orden y en los términos en que se desarrolló.

ARANA: APAREJADOR

Ignacio Arana Echevarría tiene veinticinco años, es vizcaíno y ha estudiado en Burgos. Tiene el mirar sereno, claras las ideas, los argumentos prudentes y una

De izquierda a derecha, Rodríguez Inguanzo, Juárez Juanicorena, De Frutos, Peregrina y Arana.



Estudiantes y licenciados. De izquierda a derecha, Arana, Peregrina, De Frutos, Juárez, Juanicorena y Rodríguez Inguanzo.

LOS YA TITULADOS

JUANICORENA (ingeniero industrial) y **ARANA** (aparejador), primeros corredores universitarios de España

■

LOS QUE ESTAN EN LA UNIVERSIDAD

- **Juárez: cuarto de Ingeniería Industrial**
- **Peregrina: cuarto de Derecho**
- **Inguanzo: tercero de Empresariales**
- **De Frutos: tercero de Ingeniería Industrial**
- **Y Blanco: segundo de Minas**



En primer plano, los ingenieros industriales; atrás, aparejador, abogado y el «empresarial» Inguanzo. Todos reconocen que merece la pena sacrificarse para terminar la carrera.

forma directa, abierta, sincera y cordial de decir las cosas.

Entregué el proyecto en junio del año pasado y la carrera la he hecho en cinco años en vez de en tres. Los dos cursos que he perdido ha sido por la bicicleta, pero la verdad es que el ciclismo para mí ha sido un verdadero «relax».

Fichado por el equipo Zeus, Arana forma parte por derecho propio y por segundo año consecutivo de la preselección nacional, lo cual, desde luego, avala sus posibilidades como corredor. Sin embargo, este mocetón parece tener la cabeza muy sentada y mira, sin escuchar cantos de sirena ni contemplar falsos espejismos, hacia el mañana:

Este año ya estaba casi decidido a dejar el ciclismo. En realidad si he llegado hasta aquí, si me he hecho ciclista (aunque reconozco que todavía me falta mucho que aprender) ha sido gracias a Miguel Madariaga. De momento, sigo; pero lo cierto es que estoy hecho un mar de confusiones... La bicicleta me gusta muchísimo, pero lo fundamental es solucionar la vida y, terminados los estudios, soy consciente de que para conseguir algo hay que elegir: o una cosa u otra. Yo para ser profesional, si es que lo soy un día, únicamente me decidiría para exigirme a mí mismo serlo al ciento por ciento, para prepararme a tope.

–¿La elección podría estar en función del dinero?

–No, en absoluto.

Entramos en detalles:

–Desgraciadamente son pocos los ciclistas preparados, los que han tenido oportunidad de llegar a los estudios superiores. Y la verdad es que se nota la diferencia entre unos y otros... ¿Que si uno se siente extraño entre la gente poco preparada desde el punto de vista cultural? No...; te vas habituando, y en mi caso concreto he llegado a la conclusión de que si se pueden arreglar las cosas del ciclismo es desde dentro. En parte también por eso estoy dentro.

–Arana, sinceramente, ¿compensa sacrificarse para llegar a tener una carrera?

–¡Por supuesto que compensa! Pero habría que hablar de, en fin, de enfocar a la juventud desde otro punto de vista... Con todos mis respetos, no todo hay que reducirlo a las discotecas y las chavalas, por mucho que nos guste a todos salir con chicas.

Arana recuerda a los cinco años que han quedado atrás: «estudiar de noche; dejar a un lado la bicicleta en tiempos de exámenes y... recuperar Dibujo y Matemáticas, pendientes de primer curso; Estabilidad, de segundo, y Oficina Técnica, la última que me quedó colgada antes de terminar».

Con todo, a sus veinticinco años es arquitecto técnico –que así se llaman también los aparejadores– y pasa por ser un buen ciclista amateur, con clara opción al profesionalismo.

DE FRUTOS: TERCERO DE INGENIERIA INDUSTRIAL

Pamplonés –«residente desde niño aquí en San Sebastián»–, veinte años y en tercer curso de Ingeniería Industrial.

Santiago de Frutos es el único pistard de los siete.

De Frutos nos parece tímido, muy tímido. Su rostro lampiño y su hablar entre titubeante, pausado y nervioso acentúan aquella impresión. Pero a lo mejor es que



JUANICORENA:

«HOY EN DIA LO QUE MAS ME PREOCUPA ES ENCONTRAR TRABAJO COMO INGENIERO»

●

«HACE TIEMPO QUE COMPRENDI QUE MI META COMO CICLISTA NO ERA EL PROFESIONALISMO»

no hemos tenido tiempo de romper el hielo inicial. De todas formas —para coger el hilo donde lo habíamos dejado con Arana— algo debe haber de cierto en nuestra apreciación...

—Yo —nos dice casi ruborizándose el bueno de De Frutos— nunca he pisado una discoteca.

Tampoco le queda mucho tiempo libre para otra cosa que no sea el estudio y la bicicleta.

—Aproximadamente tengo cuatro horas al día de clase y, en casa, dedico alrededor de hora y media a estudiar. Por la tarde, estoy dos horas y media entrenándome en Anoeta.

—¿Cómo llevas la carrera?

—Con apuros... por culpa del ciclismo.

—¿Y por qué te limitas exclusivamente a la pista?

—Primero, porque me gusta más la pista y, segundo, porque a la carretera no le veo porvenir. Además, jamás he pensado en la posibilidad de ganar dinero con el ciclismo. Si he de ser sincero —concluye— al ciclismo español lo veo de pena.

Esta misma frase la había pronunciado un momento antes Arana. Y lo cierto es que no les falta razón a estos mozos.

—Santiago, imagínate por un momento que tienes que elegir entre la ingeniería y el ciclismo.

—La elección es muy fácil: mucho mejor ser ingeniero que ciclista. Ahora estoy en tercer curso, y, aunque la carrera, en vez de ser cinco años, la acaban de ampliar a seis, me hace ilusión pensar en terminarla.

Santiago es el mayor de los tres hermanos y será, Dios mediante, el primer ingeniero de la familia. Hoy por hoy, a sus veinte años, es el primer ciclista en la dinastía de los De Frutos.

PEREGRINA: CUARTO CURSO DE DERECHO

El leguleyo del grupo es Carlos Peregrina, un soriano afincado en San Sebastián —donde reside y estudia— que, con veinte años, está en cuarto de Derecho y está también (o, al menos, esa impresión nos da a nosotros) muy orientado en la vida.

—La verdad es que antes llevaba mejor la carrera, pero en Derecho, a medida que vas avanzando, los cursos son más duros. De todas formas, por fortuna, aún no he perdido ninguno.

—¿Cuál es el «secreto» para compaginar ciclismo y universidad sin perder curso?

—Hay que sacrificarse, claro, y, por encima de todo, i r al día. Esto último es lo fundamental, creo yo, para todo estudiante que practique o no un deporte.

—Como futuro abogado, ¿consideras suficiente, acertada y completa la legislación existente en el ciclismo español?

—En absoluto. Me parece totalmente insuficiente todo lo legislado. Mi impresión es que estamos muy atrasados respecto a otros países; consecuencia, quizá, de una mentalidad muy distinta.

Carlos Peregrina pertenece al equipo amateur Zeus y, por lo que cuentan, tiene muy buenas hechuras como ciclista. Se ve que compaginar estudios y deportes, en su caso, no le plantea mayores problemas.

RODRIGUEZ INGUANZO: TERCERO DE EMPRESARIALES

—Yo, la verdad, llevo los estudios a trancas y barrancas.



ARANA:

«HE PERDIDO DOS CURSOS POR CULPA DE LA BICICLETA...»

●

«CREO QUE HABRIA QUE ORIENTAR A LA JUVENTUD DESDE OTRO PUNTO DE VISTA»



JUAREZ:

«LA FAMILIA LO QUE NO QUIERE ES QUE OLVIDES QUE LO FUNDAMENTAL ES ESTUDIAR»

●

«UN CICLISTA PROFESIONAL EN ESPAÑA GANA MENOS QUE UN PEON DE ALBAÑIL...»

Rodriguez Inguanzo es un montañés de veintiún años, nacido a la vera de Santillana del Mar. Vive en Pamplona en un piso con otros compañeros, todos estudiantes, y también es en la capital navarra donde estudia Ciencias Empresariales.

—Hasta la fecha he tenido que repetir segundo. Y es que pasa una cosa: en abril pierdes la onda y en seguida se presentan los exámenes finales...

—¿Cuál es tu planteamiento para hacer compatible una y otra actividad?

—Hasta diciembre me dedico íntegramente a estudiar. Luego, en febrero y marzo, largos entrenamientos de cuatro o cinco horas con vistas al comienzo de la temporada y, luego, pues vas un poco a salto de mata: teniendo que faltar algunos días a clase y así...

—Es evidente que hay que hacer un sacrificio.

—Sí, pero no se trata de ningún imposible. La prueba palpable es que nosotros compaginamos una y otra cosa, el ciclismo y el estudio. En todo caso lo que terminas de comprender es que el ciclismo te exige una preparación más constante. No puedes interrumpir toda actividad durante quince días porque en ese caso te despistas... En cambio los libros, aunque a costa de un esfuerzo severo, casi siempre puedes recuperar lo que has perdido, a base de apuntes que te dejan, de tardes enteras de estudio, de explicaciones de compañeros...

Rodríguez Inguanzo tiene la idea de obtener el título de Diplomado en Ciencias Empresariales (al terminar tercero) y dedicarse luego por entero al ciclismo.

—Luego, caso de no tener nada que hacer en el ciclismo, seguiré para cursar cuarto y quinto y obtener el título de economista. De todas formas —continúa el cántabro— quiero ver hasta dónde puedo llegar el ciclismo. Deseo ser profesional y disputar alguna de las grandes pruebas para ver lo que puedo dar de mí. Antes, también considero interesante participar en unos Juegos Olímpicos.

Fichado por el equipo Uriarte, José Luis Rodríguez Inguanzo tiene, hoy por hoy, un lema de equilibrio: no dedicarse al ciento por ciento al ciclismo ni a los libros y, por lo que se ve, le da buen resultado.

JUAREZ: CUARTO DE INGENIERIA INDUSTRIAL

Tiene un carácter despierto, desenfadado, alegre e intuitivo. Rápido de reflejos, certero en sus apreciaciones, agudo en reflexiones comentadas en mesa redonda, Juárez tiene la mentalidad característica de un universitario, y la espontaneidad, alegre y sin dobleces, de un deportista. Debemos confesar que en ningún momento le encajamos en las coordenadas típicas de un ciclista. Ni a él ni a los demás.

Juan Luis Juárez Muñoz estudia cuarto curso de Ingeniería Industrial, y nació en Badajoz hace veintiún años, «aunque vivo en San Sebastián desde los seis meses».

—Por ahora compagino bastante bien los libros y la bicicleta y, por ahora, lo llevo bastante bien. ¿Que quién me aficionó al ciclismo? Había un vecino en Villafranca de Ordicia que corría y eso me animó, y también me animó un primo mío, Juan Carlos Martín, que, por cierto, lleva varios años como preparador físico de los preolímpicos.

—¿La mayor dificultad para sacar adelante los cursos sin rezagarse entre los ciclistas?

—No llevar los estudios al día curso por curso es lo peor. Yo lo aprendí a costa de repetir primero. Por lo demás la mayor dificultad es, quizá, que hay días que estás cansado después del entrena-

Y DEPORTIVAMENTE UNO POR UNO



PEREGRINA:

«PARA SACAR LA CARRERA ADELANTE HAY QUE IR AL DIA»

●

«TODO LO LEGISLADO EN CICLISMO ME PARECE TOTALMENTE INSUFICIENTE»



INGUANZO:

«LOS ESTUDIOS LOS LLEVO A TRANCAS Y BARRANCAS...»

●

«QUIERO VER HASTA DONDE PUEDO LLEGAR EN CICLISMO»

miento, te pones a estudiar y te quedas dormido. Eso de quedarme dormido me ha pasado muchas veces.

—Juárez; sinceramente, ¿no te ayuda entre los profesores y entre los compañeros la pequeña aureola de ser ciclista?

—Los profesores creo que ninguno sabe que corro en bicicleta, y en clase, en general, me conocen poco.

—¿Te has hecho a la idea de llegar a ser ciclista profesional?

—Mi idea no es ser profesional, pero si surge habrá que aprovecharlo. En el fondo creo que sí que me gustaría ser profesional algún tiempo, aunque también es cierto que no me lo tomo muy a pecho. Lo acepto según va saliendo. ¡Si tuviese al terminar la carrera un puesto de trabajo como ingeniero!... Pero, por desgracia, no hay muchos puestos de trabajo para ingenieros, a no ser que se arregle la cosa...

—¿Llegarías a cambiar un puesto de trabajo como ingeniero por un puesto como profesional de un equipo?

—¡Ni mucho menos! Un profesional en España, al menos cuando empieza, y salvo excepciones, gana menos que un peón de albañil...

Hoy por hoy, Juárez está enrolado en el equipo Uriarte, y hablan de él como de un corredor muy bien dotado para la estrategia. Habrá que ver cómo evoluciona en 1979 porque, a lo mejor, en el 81 es el primer ingeniero industrial del ciclismo profesional español.

JUANICORENA: INGENIERO INDUSTRIAL... SIN TRABAJO

—En estos momentos para mí lo más importante es encontrar trabajo como ingeniero.

Ignacio Juanicorena ha terminado ya la carrera. El ha sido el primer ciclista-ingeniero de España

—Repetí primero y segundo, por culpa del ciclismo, y tercero, a causa de la «mili», pero debo reconocer que lo he pasado bien. El ciclismo me ha ayudado a formar mi carácter, ha desarrollado enormemente mi fuerza de voluntad, ha incrementado de forma sensible mi capacidad de concentración y, desde luego, ha fortalecido mi espíritu de sacrificio. Creo que la práctica de cualquier deporte depara a todo el mundo estas cualidades.

—Ya eres ingeniero. ¿Te has propuesto acaso ser profesional del ciclismo?

—No. Yo hace tiempo que comprendí hasta dónde podía llegar como corredor, y la verdad es que mi meta nunca ha sido el profesionalismo. En estos momentos estoy apalabrado con el equipo Uriarte para mil novecientos setenta y nueve, pero ya he estado a punto de dejarlo. Lo que me preocupa es encontrar trabajo ¿De los cursos que han quedado atrás? Uno de los recuerdos que guardo son las largas tardes delante de un libro y... aprovechar apenas media hora. Me quedaba dormido y, aun despierto, estaba medio «groggy» después de una carrera o de una sesión de entrenamiento... Pero, de todas formas, estoy contento: creo que lo fundamental para la juventud es estudiar, formarse, sacrificarse un poco.

Una hermosa lección, sí, señor. Un espléndido consejo para los jóvenes: lo primero, estudiar, formarse, sacrificarse un poco.

Luego, informalmente, al concluir el coloquio, algunas apreciaciones unánimes: «En casa terminan por dejarte por imposible cuando ven que sigues empeñado en practicar el ciclismo» (Peregrina). «Te regañan y te regañan a veces, pero es mucho más lo que te ayudan, y, en el fondo, te anima que lo que te reprochan, lo hacen siempre para que no pierdas de vista que lo fundamental es estudiar» (Juárez). «Lo mejor del ciclismo para mí, los viajes y que conoces a mucha gente» (Rodríguez Inguanzo). «No quiero distanciarme ahora de mi verdadero objetivo, que no es otro que encontrar trabajo como ingeniero» (Juaricorena). «La juventud se cree que lo sabe todo. Yo he sido uno de esos. Pero yo diría a la gente joven que recapacite y que acepten los buenos consejos de los demás» (Arana). «La bicicleta me ha ayudado a salvar la monotonía de pasarme todo el día entre libros» (De Frutos).

ALFONSO BLANCO: SEGUNDO DE INGENIERO DE MINAS

Ha cumplido veintiún años, está matriculado en segundo curso de Ingeniería Técnica de Minas, es leonés, hijo de un ex ciclista: Senén Blanco.

Su madre, que es maestra, es la que se ocupa de su faceta como estudiante. Ella está un poco disgustada con el chico porque ha suspendido Electrónica y Resistencia de Materiales. Yo, sin embargo, creo que no es mal estudiante...

A Senén le tira el ciclismo. Diríamos mejor que lo lleva en la sangre. Después de veinte años como corredor siguió corriendo con licencia de veterano, y son ya nueve los títulos de campeón de España que ha conseguido en esta categoría.

Su hijo, Alfonso, ha sido seleccionado para dos campeonatos del mundo juniors (en Varsovia en 1974 y en Suiza en el 75). Ha fichado por el equipo Gengi, que dirige Luis Balagué «más que nada para poder seguir estudiando aquí, en León, que otras ofertas de más altos vuelos sí he tenido».

—A mí me tira el ciclismo —dice Alfonso Blanco—, pero reconozco que lo fundamental es estudiar, sacar adelante la carrera y asegurarse un porvenir digno.

En esta apreciación, el leonés, ahora en el servicio militar, coincide plenamente con todos los demás. Ello les define y les honra: anteponer su formación cultural, sus estudios a la aventura o aventurilla deportiva a través del ciclismo.

Simón RUFO



DE FRUTOS:

«JAMAS HE PISADO UNA DISCOTECA»

●

«AL CICLISMO DE CARRETERA NO LE VEO PORVENIR»



BLANCO:

«QUISIERA PODER ENTRENARME DURANTE LA 'MILI'...»

●

«ME TIRA EL CICLISMO, PERO COMPRENDO QUE LO FUNDAMENTAL ES ESTUDIAR»

LA LEGION EXTRANJERA DEL BALONCESTO

DAVE ELMER

(UN AMERICANO EN PELIGRO)

Escribe:
CARLOS JIMENEZ
Fotos:
JAVIER GALVEZ







CUANDO el equipo que representa a Pineda de Mar parecía totalmente afianzado en Primera División, permitiéndose incluso colocarse entre los más grandes, resulta que se halla al borde del descenso. Y la amenaza de esa pérdida de categoría es doble para el americano del equipo, toda vez que en Primera B sólo pueden actuar hispanos de pura cepa. El descenso significaría, por tanto, el adiós para Dave Elmer, un gigantón que cumple su cuarta temporada en el equipo costeño.

—¿Qué hará si el equipo baja de categoría, Dave?

—No tengo ni idea. Volveré a Estados Unidos y allí pensaremos, mi mujer y yo, cómo enfocar el futuro. Ahora mismo no podría responder con exactitud.

Elmer es el más alto de todos los extranjeros en España (dos metros diez centímetros y medio, pero sólo cien kilos de peso). Un acento muy acusado en su castellano bastante fluido, y ni una sola estridencia en su personalidad seria y apacible. Antes que nada le pregunto por una historia que uno leyó tiempo atrás.

—¿Su apellido es Elmer o Newman?

—Elmer. Newman es el apellido de soltera de mi madre, que en España se usa como segundo apellido. Lo que pasa es que Elmer también es nombre propio y así saldría la confusión. Mi nombre completo es David M. (de Miguel) Elmer.

—Y tiene veintiséis años, ¿verdad?

—El uno de marzo cumpliré los veintisiete. Nací en Fort Wayne, Indiana, al norte de la capital del Estado. Es una ciudad de trescientos mil habitantes, y allí siguen viviendo mis padres.

—¿Y hermanos?

—No; soy hijo único. Por cierto que mi padre también fue jugador de baloncesto en su época. Mide dos metros.

Dave Elmer lleva casado un año y medio y confiesa que uno de sus problemas es el calzado.

DAVE ELMER



- «Salvo un milagro, el Pineda bajará. Pero no me siento culpable directo de ello», dice Elmer
- «Los entrenamientos son demasiado fáciles cuando te marca un jugador mucho más pequeño que uno»
- «No he decidido lo que haré la próxima temporada. La decisión debemos tomarla mi mujer y yo, con tranquilidad»
- «Me gusta el golf, el back-gammon, la arqueología y coleccionar monedas»
- «Soy hijo único. Mi padre, que mide dos metros, fue jugador de baloncesto en su época»



—Necesito una talla quince americana. Un cincuenta y dos o un cincuenta y tres según la talla de aquí.

AMERICA, AMERICA

Le pido que cuente, en pocas palabras, su trayectoria en el baloncesto americano, y Dave muestra una notable capacidad de síntesis.

—Empecé a jugar a los once años, en el colegio, y seguí haciéndolo en la secundaria y en la Universidad.

—¿Dónde estudió?

—Empecé en Duke, donde estuve un año y medio, y me cambié a Miami (en Ohio, no en Florida) donde permanecí otros dos años y medio.

—¿En qué especialidad se licenció?

—En Marketing.

—Y el baloncesto, ¿cómo se dio?

—Actuaba siempre de pivot, especializado en rebotes. Marcaba pocos puntos pero cogía bastantes balones. Era titular en el equipo, y la verdad es que nos dábamos una paliza con el baloncesto los seis o siete meses que dura la temporada.

—¿Hizo alguna prueba con los profesionales?

—Pude hacerlo, pero no lo intenté. La verdad es que había estado algo enfermo, con una pequeña infección de la sangre, y pensé que no estaba lo bastante fuerte como para intentar la aventura. Me salió la oportunidad de venir a España, y pensé permanecer un año aquí, antes de intentar otra cosa. Luego me sentí a gusto y ya nunca hice la prueba.

—¿Cómo le surgió la oferta de Pineda?

—Yo había dado mi nombre a un agente y hablé con él por teléfono un par de veces. La segunda me dijo que tenía un equipo en Pineda de Mar, España. Apunté el nombre y miré en mi atlas. No pude encontrarlo. Al fin y al cabo se trata de un lugar muy pequeño. Me dieron un billete de avión para Barcelona, y allá fui. No tenía ni idea del lugar al que me dirigía.

—Pues no parece que le haya ido mal...

—¡Claro que no! Pineda es perfecto para mi forma de ser. Yo amo la tranquilidad, no el bullicio, y me siento más a gusto en Pineda que en Barcelona, por ejemplo. Tengo la playa y la montaña muy cerca, y ambas cosas me entusiasman.

—Casi todos los americanos suelen tener dificultades para adaptarse en principio. ¿Las tuvo usted?

—Realmente, no. Apenas llegado me encontré con la Pineda del verano, mucho más concurrida. Había bastantes ingleses, y mientras pude ir aprendiendo algo del idioma tenía con quien conversar y pasar el rato. Ahora prefiero la Pineda del invierno, cuando hay mucha menos gente.

UN EQUIPO EN PELIGRO

Total, que Dave Elmer llegó y se quedó. En Pineda han pasado sus últimos años. Lo malo es que esto parece acabarse con la clasificación del equipo.

—¿Se siente usted culpable?

—Sinceramente, no. Creo que yo estoy rindiendo a la altura de las demás temporadas, más o menos, pero el equipo, a todos nosotros, nos han salido las cosas peor que otras veces. No hemos tenido suerte. Mire: hay partidos que se juegan mal, pero se meten algunas canastas afortunadas, y se gana; otras veces, esa suerte sonríe al adversario, y el equipo de uno pierde.

—Y el descenso, ahí mismo...

—Salvo que haya milagro, parece que es así.

—Usted, Dave, ¿es un jugador barato o caro?

—No sé. Creo que barato, para mi rendimiento en estos cuatro años. En realidad no sé muy bien lo que cobran los demás. Creo que hay dos o tres hombres que ganan bastante, y luego los otros tenemos pocas diferencias.

—¿Hay motivo de queja?

—Ninguno.

Nos hemos quedado un momento en silencio. Uno busca entre los apuntes la dirección a tomar, una vez agotado ese tema de charla. Y Elmer llena el vacío con una reflexión casi para sí mismo.

—La desgraciada lesión de Ed Johnson en el Mollet podría darnos la oportunidad de salvación. Pero tenemos que ganar al Barcelona, entre otras cosas, y eso no parece sencillo.

Total, que el tema vuelve a colocarse sobre el tapete, y uno sigue por ahí, aprovechando la oportunidad:

—Dicen, Elmer, que usted ya no salta como el año pasado...

—Quizá sea así. No lo sé. La verdad es que me lesioné al comienzo de la temporada: un tirón muscular en la pierna. No podía entrenar el equipo completo y para colmo llega el Tempus y nos gana en casa. Ya se sabe: cuando las cosas empiezan mal, siguen mal y es difícil enderezarlas. Luego estuvo el infortunio, con dos derrotas cortísimas en casa, ante Cotonificio y Granollers. En alguna ocasión rozamos la victoria fuera de casa, pero tampoco tuvimos suerte... Bueno, lo que me preguntaba: la lesión ya pasó y creo que estoy en la forma de otras temporadas.

VIVIR EN PINEDA

Definitivamente, cambio de tercio. Le pregunto a Elmer por su vida de diario, en Pineda.

—Tenemos un piso, y allá estamos. A Barcelona bajamos sólo muy de cuando en cuando, porque yo tengo entrenamiento casi cada día, y mi esposa da clases de inglés.

—Es de suponer que le sobra tiempo. ¿También para aburrirse?

—¡No, hombre! Me gusta mucho la música, y aunque no soy un gran aficionado, tengo tiempo para leer cosas que me interesan. Luego, juego al back-gammon. De todas formas sí que añoro algunas cosas de Estados Unidos que me gustaban mucho.

—¿Por ejemplo?

—¿Qué le diría?: el golf, mi colección de monedas que dejé en Fort Wayne, y que es bastante grande. Y las excursiones por las montañas en busca de puntas de flechas indias, porque en los alrededores de mi ciudad hay bastante material arqueológico.

Volvemos a casa, al baloncesto. Le he pedido que hable de sí mismo como jugador. De si prefiere ser un buen atacante o un buen defensor.

—Ambas cosas son importantes. Hacer treinta puntos sin defender, no vale nada. Para mí, el problema esta temporada es que los equipos han traído más aleros que pivots, y yo tengo que ir a defender a mi hombre más lejos del aro que otras veces, lo que resulta más difícil para mí. Y en el equipo me pasa algo semejante. Cuando nos entrenamos, resulta que los balones me llegan con facilidad absoluta, porque soy mucho más alto que el hombre que me marca, y luego en los partidos resulta que la cosa es más complicada. Si tuviese un hombre de 2,05 por lo menos en el equipo, hubiera podido ir mejor todo.

—¿Cómo ha ido viendo al baloncesto español?

—Sin duda alguna, hacia arriba. En estos años la calidad media es mucho mayor, y la Liga es cada vez más fuerte y competida. Hay más espectáculo.

—¿Qué jugador español le gusta más?

—Yo señalaría un equipo, el Real Madrid. Tiene excelentes jugadores, y cada uno de ellos es magnífico cuando está en su día inspirado.

—¿Y entre los extranjeros?

—Creo que todos tienen sus cosas buenas y sus puntos flacos. Williams es un gran tirador desde media distancia; Schrader, un gran luchador; Miller es muy bueno en rebotes...

—Y de los árbitros, ¿qué me dice?

—Yo no querría nunca ser árbitro. Es un trabajo muy difícil. Aquí hay algunos francamente buenos, pero haría falta que subiese la calidad media. Los árbitros, a veces, tienen demasiada fuerza en un partido. Tampoco hay unos criterios claros para juzgar, y lo mismo te señalan personal en un tapón que no la pitan. Quizá lo que menos me gusta es cuando el árbitro que está bajo la canasta, a un metro, no señala nada, y el compañero, lejos y tapado, pita falta cuando es claro que no ha podido ver nada... No trato de ser destructivo, sino de aclarar que los árbitros son elementos de enorme importancia y que no deben quedarse rezagados en un baloncesto que cada día es un poco mejor y, por tanto, más difícil de juzgar.

Don David, sombrerazo. No es fácil explicar, con menos palabras y mayor claridad, dónde está uno de los grandes problemas de nuestro deporte. Y más difícil todavía resulta explicarlo así, sin que nadie pueda sentirse herido.

LANCIA, LA GRAN NOVEDAD ESPAÑOLA

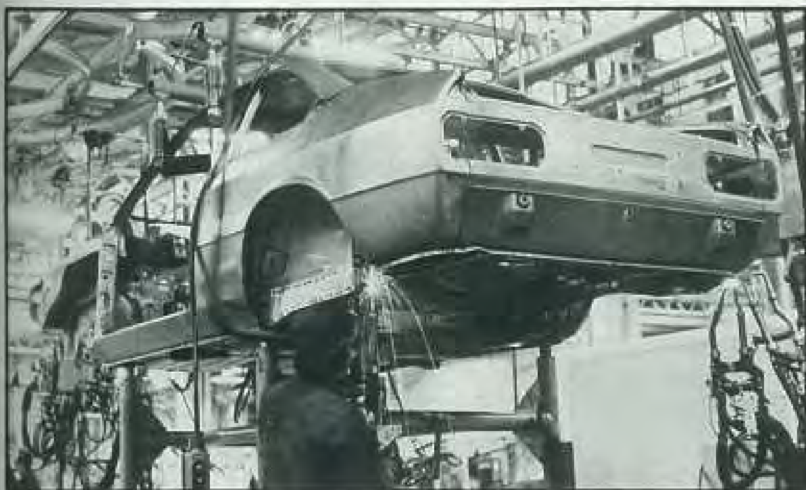


Las dos versiones españolas: Coupé y HPE.



DOS SON LOS MODELOS QUE ESTAN FABRICANDOSE EN PAMPLONA

Un reportaje de T. DIAZ-VALDES



Las primeras unidades incorporan un porcentaje de nacionalización superior al cincuenta por ciento.



El Lancia Coupé, saliendo de la cadena de montaje de la factoría Seat (Pamplona).

LA situación actual del sector automovilista es preocupante. Las ventas no cumplen las previsiones de los fabricantes, mostrando un mercado de atonía desfavorable. Sin embargo, no podemos olvidar que se trata de una situación coyuntural, con visos de cambiar en el mañana. El propio ministro de Industria, señor Gutiérrez Sahagún, según sus propias manifestaciones, está plenamente convencido de que el futuro es prometedor: «Es necesario prepararse para afrontar con éxito los años venideros...» Estas fueron sus palabras, que, evidentemente, es un aliento para los vapuleados fabricantes españoles.

Hay que preparar el futuro. Estamos ante la puerta del Mercado Común y, lógicamente, es necesario hacerse con los efectivos necesarios para ganar la «batalla». Algunos fabricantes ya han iniciado la adquisición de sus «armas». Este es el caso de Seat, la marca peor parada de la actual crisis de mercado. No ha tenido más remedio que hacer fuertes inversiones para actualizar su gama. Incluso se ha visto obligada, por las circunstancias aludidas, a acelerar el lanzamiento de sus nuevas armas secretas.

Precisamente, este mes de febrero Seat presentará a los medios de información un nuevo modelo que, al mismo tiempo, es una nueva marca en España. Se trata de los Lancia; concretamente, el modelo Coupé y el HPE. Dos coches que vienen a ocupar el hueco dejado por el desaparecido 124 Coupé Sport, con dos alternativas muy diferenciadas entre sí, pese a mantener la misma base técnica.

Lancia, en Italia, es sinónimo de categoría, prestigio, calidad..., pero, sobre todo, artesanía. Y Seat ha tratado de que en España esta marca ofrezca esa clara y definida realidad. Para ello no ha escatimado ningún medio. Ha realizado toda lo realizable por mantener esa imagen. Se ha cuidado su construcción al máximo, adecuando su factoría de Pamplona y especializando a su personal. El resultado, por supuesto, son estos dos Lancia españoles, aunque sólo lo sean en ese 50,7 por 100, que exige la legislación vigente.

Como decimos, dos son las versiones que, por el momento, se fabricarán en las factorías de Pamplona: Lancia Coupé y Lancia HPE. Ambos son prácticamente iguales en cuanto a su concepción técnica. Se trata, pues, de dos Coupés —dos puertas en el primero y tres para el HPE— con grupo propulsador ubicado transversalmente en la parte delantera, suspensión independiente a las cuatro ruedas, cuatro frenos de disco con doble circuito, dirección de cremallera asistida, etc.

El motor está derivado casi íntegramente del que incorpora el Seat 132/2000; es decir, de 1.919 c. c. De esta forma, se sitúa en el límite de los 13 CV fiscales, que supone un ahorro considerable en la tributación del Impuesto de Lujo. Sin embargo, ha sido aumentada, superando ligeramente los 110 CV, pero lo más destacable está en su par motor, que se sitúa en casi los 18 metros/Kg., a unas 3.000 revoluciones por minuto. Esto significa que será el coche de fabricación nacional con mejor curva de potencia de los comercializados actualmente.

El cambio es totalmente Lancia, de cinco relaciones hacia adelante (todas sincronizadas) y marcha atrás.

El sistema de suspensión es independiente a las cuatro ruedas, tipo McPherson, con muelles helicoidales y amortiguadores hidráulicos de doble efecto. También lleva barras antibalanceo en ambos trenes. Los frenos son hidráulicos de cuatro discos con doble circuito; incorpora sistema doble, amén del mencionado anteriormente, en las ruedas delanteras, es decir, dispone de doble circuito para cada pinza. La dirección es de cremallera, muy

(Continúa en la pág. siguiente.)

LOS FABULOSOS LANCIA,

Lancia HPE, un deportivo versátil. Reúne todos los condicionamientos técnicos del Coupé, con la ventaja de una mayor habitabilidad, gracias a sus mayores dimensiones y la tercera puerta.





Lancia Coupé, un coche de alto prestigio, de línea moderna. Un vehículo deportivo que incorpora la tecnología más avanzada: grupo propulsor delantero, suspensión independiente a las cuatro ruedas, cuatro frenos de disco, dirección de cremallera...

(Viene de la pág. anterior.)

precisa, como corresponde a un coche deportivo; opcionalmente, puede venir asistida.

La versión HPE tiene la ventaja de una mayor habitabilidad debido a su mayor tamaño. Se trata de un Coupé de cinco auténticas plazas, con la ventaja de contar con una tercera puerta que facilita el acceso de equipaje y amplía, con el respaldo de los asientos traseros abatidos, su capacidad de carga.

El precio es todavía una incógnita. Sin embargo, podemos adelantar que estará situado alrededor del millón de pesetas, impuestos incluidos. Al margen, claro está, de las opciones que interesen al cliente, como es el caso del aire acondicionado, asistencia de dirección, autorradio, etc. Para concretar, se trata de un coche de alto «standing», con la consabida limitación de producción y, por supuesto, de clientela. Un buen coche de representación, con una terminación muy cuidada en todos sus aspectos.

SU RECIENTE VICTORIA EN MONTECARLO, LE HA CONSAGRADO



Al volante de los Alpine Renault consiguió sus primeros triunfos internacionales, pero nunca ganó en Montecarlo.



Con el Fiat 131 Abarth no pudo hacer nada en 1978, a causa del mal comportamiento de los neumáticos de este equipo en la nieve.

BERNARD DARNICHE,

EL HOMBRE TRANQUILO DE LOS RALLIES



El Lancia Stratos oficial tampoco le permitió conjurar la mala suerte en 1977.



Con el Stratos de Chardonnet, el representante de la marca en Francia ha obtenido por fin el triunfo perseguido.

EL pasado Rally de Montecarlo tuvo un desenlace sorprendente. Ganó Bernard Darniche, a quien todo el mundo señalaba como máximo favorito a la salida. No se asusten. No hemos bebido de más antes de ponernos ante la máquina de escribir, sino que a sólo 175 kilómetros de tramos de velocidad para el fin del rally, nuestro hombre parecía haber perdido todas sus posibilidades, encontrándose a 6 minutos y 27 segundos del líder, el sueco Bjorn Waaldegard. Y ésta era una diferencia que, teniendo en cuenta la calidad del sueco, y las posibilidades de su máquina —un Fort Escort—, debía ser suficiente para que aquél se impusiera fácilmente. Pero no se contaba con que Darniche es un hombre con una moral de acero, inasequible al desánimo, que jamás se conformó con el sexto puesto en que figuraba después de dos primeras etapas en las que había tenido todo tipo de problemas con sus neumáticos. En ningún momento había conseguido encontrar cuál era el tipo de cubiertas que se adaptaban a la nieve casi completamente derretida, convertida en hielo en las zonas umbrías. En cambio, en estos últimos kilómetros las cosas habían cambiado. Los diez tramos de velocidad en que se dividían correspondían a la subida y bajada de cinco «cols», por los que se pasaba dos veces (excepto por el Turini, en que se pasaba tres veces en detrimento Tourferon). En cada uno de ellos, salvo en la zona de la cumbre, la carretera estaba seca. En las partes altas, el pavimento se encontraba cubierto por grandes placas de hielo formado con el agua del deshielo de la nieve que quedaba a ambos lados de la carretera. Pese a esto, Bernard, de acuerdo con su copiloto, Alain Mahé, se jugó el todo por el todo. En vez de montar neumáticos con clavos, como la mayoría de los participantes hacían, siguiendo las recomendaciones de los «ouvreurs» (los pilotos encargados de reconocer el recorrido antes de que pase el rally para dar indicaciones de cómo está el piso), empleó en todo momento

DARNICHE, EL MEJOR PILOTO DE RALLIES



Junto a su copiloto habitual, Alain Mahé, preparándose para la salida de la etapa.

neumáticos de seco, consiguiendo marcar el mejor tiempo en todos los tramos y recuperar 5 minutos 13 segundos en los ocho primeros.

POR MUY POCO

En los dos últimos tramos las cosas se precipitarían. En el penúltimo, Waaldegard tendría la desgracia de abrir su dirección al chocar con unas piedras que se encontró en medio de la carretera tras una curva, lo que le llevaría a perder de golpe 52 segundos. En el último tramo, el sueco, al que le habían reparado su Fort Escort en la asistencia, se defendería como una fiera, haciendo el tramo también con neumáticos «racing» (configuración de lluvia), pese a lo cual Darniche le sacaría 21 segundos que le permitían ganar la prueba.

–Fue una lástima lo de Waaldegard –comentaría Darniche a la llegada–. Pero lo cierto es que todos corrimos el mismo peligro, un poco mayor en su caso, por el hecho de abrir la ruta. De todas formas, estoy contento con mi victoria. Más que si la hubiera conquistado dominando el rally desde el principio. Entonces se habría dicho que era la superioridad del Lancia Stratos. Lo cierto es que, al terminar la etapa común, pensé que, por este año, mis posibilidades de ganar la prueba se habían terminado. Sólo comencé a tener esperanzas cuando ganamos los dos primeros tramos. Y sobre todo cuando a la mitad de la última etapa, cuando le había recuperado a Waaldegard un poco más de la mitad de la diferencia que nos llevaba, vi que era matemáticamente posible alcanzarle.

Si Darniche no confiaba en la victoria, mucho menos lo hacía su patrón, André Chardonnet, que se desplazó a Montecarlo sin esmoquin, teniendo que alquilarlo a toda prisa para poder asistir al reparto de premios.

EN LA PLENITUD

Esta victoria era la culminación de toda una carrera para Darniche, que perseguía este triunfo desde 1972, en que a unos 300 Km. del final, cuando estaba destacado en cabeza, la rotura del cable del embrague le dejó en la cuneta del col de la Madonna di Gorbio. Al año siguiente, una temporada en que iba a conseguir grandes éxitos dentro del equipo Alpine Renault, fue el peor clasificado de los hombres del equipo a causa de una penalización por varios pinchazos, cuando figuraba entre los tres primeros puestos. En 1976, ya con el Stratos, la reglamentación sobre los neumáticos le dejó en inferioridad de condiciones con respecto a Munari y Waaldegard. Aquel año se exigía que cada piloto escogiera un tipo de neumáticos y lo empleara a lo largo de todo el recorrido. Como en las vísperas de la prueba había habido grandes nevadas, Darniche escogió neumáticos de nieve, pero para su desgracia, cuando el rally pasó, la nieve había desaparecido, y Munari y Waaldegard, que habían montado unos neumáticos mixtos, dominaron con facilidad, terminando él en tercera posición. En 1977, Lancia le inscribió oficialmente, pero esta vez una señora, al volante de un 2 CV, chocaría con él en la llegada a Digne. El año pasado, Darniche naufragó con toda la escuadra Fiat, a la que había sido añadido con gran disgusto por su parte. Finalmente, en 1979, se ha tomado la revancha.

UN HOMBRE TRANQUILO

Nacido cerca de Burdeos, el 28 de marzo de 1942, Bernard es un hombre tranquilo, que comete muy pocos errores al volante, tal y como lo ha demostrado en este Montecarlo, en que ha conducido al límite. Esta tranquilidad suya, que contrasta con algunas espectaculares salidas de carretera en los comienzos de su carrera, la atribuye a tener resuelto su porvenir.

–Desde que hace cuatro años monté la agencia de alquiler de automóviles y tengo la vida de mi familia asegurada, me tomo las cosas con más calma. No es como en la época de Alpine o Fiat, en que había que ganar rallies porque de eso dependía el que me renovaran el contrato. Ahora sé que debo intentar ganar, pero que si no lo consigo, no hay nada irreparable. Y eso es fundamental para un piloto.

Lo cierto es que es precisamente en estos últimos años cuando Darniche ha alcanzado su plenitud, pudiéndosele considerar como el hombre más completo, sobre todo en pruebas sobre carreteras de asfalto, aunque ha demostrado que tampoco la tierra y la nieve se le dan mal.



El primero en felicitarle fue Bjorn Waaldegard, su gran rival.

EL REY ABRE EL XX GRAN PREMIO DEL TURISMO SUIZO

● Su Majestad el Rey don Juan Carlos dio, el 21 de enero, la salida en Baqueira-Beret a los 416 fondistas venidos de toda España, con participación de corredores de Andorra, Francia y otros países europeos, incluso de Finlandia, para competir por el XX Gran Premio del Turismo Suizo, la II Marxa Beret 50.

Con un tiempo ideal, soleado y frío, para la práctica del esquí de fondo, alcanzó la meta Emiliano Morlans, del Club Esquí Panticosa, proclamándose vencedor. Por tanto, representará, junto con un corredor del club ganador –el de Educación y Descanso de Granada– los colores españoles en el XI Maratón de la Engadina (11 de marzo de 1979), que, con sus 12.000 participantes, es la carrera de fondo más importante de Suiza.



Por VICENTE CARREÑO

LA EBU LE HA NOMBRADO ASPIRANTE AL EUROPEO DE LOS SUPERWELTERS

ANDONI AMAÑA: LA HORA DE LA VERDAD



- «Conquistará el título», ha comentado Xabier Azpitarte
- Tiene veinticinco años, es salmantino de nacimiento, fue internacional amateur y se mantiene imbatido como profesional

Andoni Amaña ya está a las puertas del título europeo de los superwelters. Lo esperábamos desde hace bastante tiempo. El campeón nacional de los superwelters contaba con méritos suficientes para recibir una oportunidad continental. Pero Xabier Azpitarte, el promotor que le ha promocionado desde que se pasó a profesional, prefería no correr prisa, sodre todo porque hasta hace unos meses Maurice Hope —campeón hasta hace unos meses— se presentaba como un enemigo temible.

—No hay que tener prisa —nos decía Xabier.

Cuando hace unos meses se quedó con el título vacante —Maurice Hope renunció a la corona para disputar el mundial a Rocky Mattioli—, Xabier Azpitarte pensó que era la oportunidad de lanzar a Andoni Amaña hacia la aventura europea. En Londres, el empresario vio a Gilbert Cohen coronarse campeón europeo y sacó sus conclusiones.

—Es un pegador, pero Andoni puede vencerle.

El promotor, que hasta entonces había pedido a la Española que no enviara la candidatura de Amaña como posible aspirante, dio vía libre a la candidatura de su protegido. La EBU le eligió hace unas semanas, porque su historial no dejaba lugar a dudas. Andoni es campeón de España, está imbatido y hasta aparece en algunas clasificaciones mundiales.

—Yo pienso que Andoni se proclamará campeón de Europa frente a Cohen —nos ha dicho Azpitarte—. Intentaré traer el campeonato a España, pero en caso de que tuviéramos que viajar a Francia, tampoco nos importaría demasiado. Andoni le puede vencer a Cohen aquí y allí.

Andoni Amaña nació el 25 de abril de 1953, en Galinduste (Salamanca). Al poco tiempo la familia se trasladaría a Eibar, donde Andoni iría creciendo y donde adoptaría el nombre deportivo, porque el campeón de España de los pesos superwelters se llama Antonio Sáez Gómez. Amaña es un barrio de Eibar, que el futuro campeón empezaría a utilizar al pasarse a profesional. Como amateur, Andoni fue varias veces campeón de España. Palenque le llevó a la selección española y llegó a participar, como internacional, en los campeonatos mundiales de Cuba y en los campeonatos de Europa de Katowice. En Cuba le eliminó el irlandés Rodgers y en Polonia, el finlandés Kalevi. Andoni debutó como profesional en noviembre de 1976, venciendo por abandono a Rico. Conquistaría el cetro de España en Barcelona —el 7 de octubre de 1977—, al imponerse por puntos al sordomudo José Hernández. El historial de Andoni Amaña está plagado de victorias por la vía rápida. Se ha convertido en uno de esos campeones a los que todos auguran un brillante futuro. Ahora mismo lo tiene todo al alcance de su mano. Si no falla ante Gilbert Cohen, Andoni se convertiría en una figura de nuestro pugilismo. Amaña —que todavía no ha cumplido los veintiséis años— puede y debe seguir progresando. Su carrera ha sido muy bien dirigida hasta este momento. Ahora ha llegado la hora de la verdad.

EL 3 DE MARZO, PRIMERA DEFENSA DEL EUROPEO ANTE SU PUBLICO

JUAN RODRIGUEZ: «ALMERIA SE VOLCARA PARA APOYARME»



Campeón de Europa. El árbitro levanta el brazo de Juan Rodríguez, que no puede contener las lágrimas. Acababa de derrotar por puntos a Franco Zurlo.

- «Estoy convencido de que la plaza de toros se quedará pequeña»

Juan Rodríguez defenderá su cetro europeo el día 3 de marzo. Será la primera defensa de la corona que conquistara en Vigo, frente a Franco Zurlo, y será su presentación en Almería como campeón continental. El combate es difícil, pero Juan está contento. Hace unas semanas tuvimos ocasión de charlar con el almeriense. Estaba en la nueva oficina de Martín Berrocal a punto de renovar su contrato con el ganadero.

—Me hace mucha ilusión pelear en Almería, ante los míos. Estoy convencido de que acudirá mucha gente. En marzo ya hace buen tiempo en Almería y la plaza de toros se quedará pequeña.

—Owen es un rival difícil.

John Owen nació en Merthyr, el 7 de enero de 1956 —acaba de cumplir veintidós años—, debutó como profesional en septiembre del 1976, y desde entonces se mantiene imbatido. Sólo estuvo a punto de tropezar en su segunda pelea, aunque consiguió hacer nulo con Neil McLaughlin. En 1977 John se proclamaría campeón inglés al derrotar por inferioridad en el undécimo asalto al veterano Paddy Maguire. Ahora la EBU le ha nombrado aspirante al título de Juan Rodríguez.

—Sé que Owen es muy peligroso. Nunca le he visto, pero me han contado personas que le conocen que es un hombre que vive para el boxeo y es fuerte, aunque no se le puede considerar un pegador.

—¿Espera ganar, Juan?

—Claro. Tengo que retener ese título. Es decisivo para mí en estos momentos, porque acabo de firmar un nuevo compromiso con Berrocal y el triunfo es muy importante de cara a ese contrato.

—¿Ha pensado en la retirada?

—No. Tampoco sé el tiempo que me queda en el pugilismo. La realidad es que no he resuelto mi vida plenamente, porque tengo varias cosas pendientes.

—¿Fue un error aceptar la pelea con Carlos Zárate por el cetro mundial de los gallos?

—Creo que no lo fue. Esa era la única posibilidad que había de disputar un mundial, y a cualquier boxeador le interesa. Luego, sobre el ring, Zárate fue superior y había que rendirse ante la evidencia, pero no fue un error.

Juan iba a disputar una pelea de rodaje en La Coruña, pero a última hora tuvo que suspenderse. Rodríguez subirá al cuadrilátero en la plaza de toros de Almería tras salir de una enfermedad —que obligó a aplazar este encuentro— y falto de ring. Pero Juan confía en el apoyo de su público.

—Estoy seguro de que el público será muy importante en este combate, porque toda la provincia se volcará para apoyarme. Eso le da mucha moral a un boxeador. Pienso ganarle a Owen, porque no me gustaría decepcionar a mis paisanos.

Juan Rodríguez cuenta con su público. Sueña con ver la plaza de toros de Almería repleta de gente animándole. Sería como la culminación de una trayectoria brillante en el deporte de las doce cuerdas. Esa noche será difícil que Juan Rodríguez se deje arrebatar la victoria. John Owen —el imbatido inglés— puede pasarlo mal.

POR PRIMERA VEZ, «ROTO»

CORBALAN: «LA TEMPORADA SE ACABO PARA MI»

«Y ES UNA LASTIMA: ERA MI MEJOR AÑO»

COMPENSACION: ESTE VERANO CONCLUIRA MEDICINA Y CONTRAERA MATRIMONIO

SU presente tiene un nombre vulgar: escayola, el enemigo máximo del deportista. Su pasado inmediato es conocido por los aficionados: operación en el tobillo derecho, por rotura de ligamento externo. En cuanto a la perspectiva próxima, algo forzoso, ineludible: inactividad.

–La temporada ha concluido para mí.

Así de rotundo se muestra Juan Antonio Corbalán, pese a que a finales de marzo podrá iniciar su recuperación, y para entonces habrá todavía competiciones en el programa: un Pre-Europeo en Atenas, durante el mes de mayo, y el XXI Campeonato de Europa para selecciones, del 9 al 19 de junio, en Italia.

–¿Ni siquiera confías en reponerte a tiempo para ese Europeo?

–He hablado con Díaz-Miguel. Nada hay totalmente descartado, pero lo veo muy difícil. El 15 de abril se concentra ya el equipo, a fin de acudir a unos torneos preparatorios, y, después, al Pre-Europeo de Grecia. Como es lógico, no estaré en ese viaje.

–¿Y en los siguientes?

–Los reemplazos de última hora siempre son molestos, tanto para el jugador que sale, como para el que entra, y para el seleccionador. Hay que hablarlo detenidamente. Lo más probable es que no merezca la pena.

–Te veo pesimista.

–No. Es la lesión en sí, que no supone ninguna menudencia. Cuando me dijo López Quílez que tenía que operarme se me vino el mundo encima, aunque yo lo estaba temiendo. Sabía que el daño había sido importante, no como otras veces...

–¿Es tu primera lesión importante?

–En efecto. Hace tres o cuatro años tuve fractura de metatarsiano, y en ocasiones algunos esguinces, pero llevaba año y medio que ni eso. Esta vez el dolor fue tremendo. Sabía desde el primer momento que «me había tocado».

Y, como tantas veces, de un modo absurdo: un pisotón a un compañero, en el último minuto de un entrenamiento cualquiera.

–Precisamente en tu mejor temporada, ¿no crees?

–Si no la mejor, la más regular. Otros años he tenido comienzos de campaña más espectaculares, pero luego descendía de nivel. Esta vez estaba muy satisfecho, no sólo con lo hecho, sino con lo que restaba por hacer, puesto que me mantenía perfectamente.

–Bueno, el título de Liga ya está sentenciado...

–Sí, pero tenía muchas otras ilusiones: ganar la Copa de Europa, acabar la Liga imbatidos... Todo eso queda fuera para mí. Serán mis compañeros quienes luchen por ello.

–¿Y veías a vuestro alcance tantos éxitos?

–Sí, precisamente porque estaba en mi año más efectivo. Creo que la preparación física de Paco López ha beneficiado mucho al equipo. Además, estamos compenetrándonos a fondo con Randy Meister. La verdad es que me sentía muy a gusto jugando. Como nunca. Lo dice con calma, pero es una queja sincera, profunda. Y no admite siquiera el «consuelo» de que podrá estudiar con más tranquilidad, acabar su carrera de Medicina.

–Estoy acostumbrado a jugar y estudiar. Ya no supone un problema y creo que cumplo bien en ambas facetas. El contratiempo es, precisamente, quedarme con una sola cosa. Me sobra tiempo.

En cualquier caso, Corbalán me confirma que su licenciatura está al caer.

–Tenía calculado acabar la carrera en septiembre. Me queda sexto curso y dos asignaturas de quinto.

Ahora, a lo mejor es en junio. Claro que, a cambio, algo puede sufrir retraso:

–¿Mi boda? No; no habrá cambio. Será este verano.

–Bien; olvidemos los temas personales. Háblame de ese «nuevo» Real Madrid que afirma estar logrando tu entrenador, Manuel Sainz.

–La novedad principal es que nos sentimos más fuertes en defensa y rebote. Por otra parte, jugadores que antes se sacrificaban más, porque los sistemas estaban pensados especialmente para Coughran y Brabender, ahora juegan más sueltos. Confieso que me sorprendió bastante la baja de John Coughran. Me preguntaba quién iba a meter «sus» treinta puntos. Lolo ha demostrado que hay otros nueve jugadores en una plantilla para repartirse la tarea del que pueda faltar.

–En la Liga que está terminando, ¿qué jugadores juzgas los más destacados?

–Yo formaría un quinteto idóneo con Epi II, que ha estado fenomenal, Iturriaga, Randy Meister, Joaquín Costa y Wayne Brabender. Son muchos del Madrid, pero, sinceramente, es lo que pienso.

–Un tema difícil: ¿no estaba injustamente relegado Cabrera en el Madrid?

–En todo equipo deben aceptarse las determinaciones del entrenador. No hay más que cinco puestos en la cancha. Yo he jugado más hasta ahora, pero todos sabemos que Cabrera va a resarcirse, a demostrar una vez más su valía. Hay quien piensa que ha dicho cuanto tenía que decir. Yo pienso que no.

Volvamos a la selección: si te pidieran incorporarte...

–Lo haría si demostrara en los entrenamientos que estaba a tope. Jamás quitaré el puesto a un compañero que esté al ciento por ciento, para jugar yo al cincuenta o al sesenta. No quiero perjudicar a nadie ni arrastrarme por el campo.

–Entonces, ¿a quién te gustaría «ceder» tu puesto?

–Actualmente, veo a Llorente con gran porvenir y excelente realidad. Será uno de los que más cuenten para la selección, junto a Costa, Cabrera y Bosch. Este ha tenido mala suerte por el momento, pero acabará por demostrar su gran medida.

Acabó la charla. Si los malos augurios no se corrigen, habrá que despedir a Corbalán hasta el comienzo de la nueva temporada, en la que será ya doctor y padre de familia. Suerte en todo, Juan.

(Fotos Agustín Vega.)



La escayola, esa enemiga.

Ahora, música y lectura hasta empacharse.



Por MARTIN TELLO



DE TODO un poco

Por Gary Lancaster



Aunque él se confiesa mal dibujante

LOS DIBUJOS DE MOHAMED ALI SE VENDEN EN NUEVA YORK A MAS DE VEINTE MIL PESETAS

Los más caros llegan a las treinta y cuatro mil pesetas

● Parece que por primera vez en toda su vida Muhammad Alí, Cassius Clay, ha dejado de mirarse al espejo. Parece que por vez primera en su larga, brillante y espectacular carrera como boxeador, y como figura de relieve mundial, ha prescindido de su célebre frase: «¡Soy el mejor!»

Ya se sabe: más vale tarde que nunca. En efecto, Muhammad Alí —Cassius Clay— acaba de manifestar públicamente lo siguiente:

—Yo soy, quizá, un artista del pugilismo, pero desde luego no lo soy del dibujo ni, menos aún, de la pintura.

Su reflexión se produce en un momento en el que se han vendido ya el setenta por ciento de los dibujos que está exponiendo en una galería de arte de Nueva York, y a la cual, evidentemente, acuden curiosos, coleccionistas y cazadores de autógrafos atraídos por el nombre de Muhammad Alí más que por la calidad de su obra, que realmente es mínima.

De todas formas —¡qué pensarán los verdaderos dibujantes, los auténticos pintores!—, sus dibujos se están vendiendo a un precio respetable: a 300 dólares los más baratos y a 500 dólares los más caros. Traducido a pesetas, entre 20.000 y 34.000 pesetas.

Nuevos tiempos, nuevas costumbres

EL REAL MADRID RENOVARA BUENA PARTE DE SU PLANTILLA, AUNQUE GANE LA LIGA

● La «liquidación» se dice afectará a ocho jugadores, haya o no título de Liga



● Entre las curiosidades que se encuentran en las páginas de los periódicos, de cuando en cuando se halla alguna noticia de cierto relieve. Esta vez la información sobrepasaba la frontera de lo estrictamente anecdótico. En efecto, según se ha publicado en un periódico francés, es muy probable que el Real Madrid efectúe una importante renovación de su plantilla al terminar la presente temporada. La noticia no es nueva: ya la adelantó AS-COLOR.

Pero, a diferencia de años anteriores, en los cuales se ha querido mantener a muchos jugadores por el solo hecho de haber conseguido el título de Liga, parece ser que esta vez va a ser distinto. Los dirigentes del equipo blanco han comprendido que no pueden sostener un permanente inmovilismo. Entienden que algunas de sus líneas han sobrepasado ya la edad media aconsejable para aspirar a ciertos honores y es casi seguro que ocho de los hombres que actualmente forman parte de la plantilla causen baja el 30 de junio.

Lo que hasta el momento no se tiene muy claro es quiénes cubrirán las vacantes. ¿Serán acaso los hombres del Castilla? Tal vez algunos de los jugadores que ahora están en el equipo de Santiesteban pasarán al Real Madrid, pero, de todas formas, el club blanco tendrá que hacer desembolsos mayores para conseguir dos o tres jugadores de categoría.

UNA GRAN AVENTURA: PARIS-DAKAR

DIEZ MIL KILOMETROS A BORDO DE UN RENAULT KZ DE PRINCIPIOS DE SIGLO

Participan en total ciento noventa vehículos, entre autos, motos y camiones



● El pasado día 24, Nochebuena, comenzó en el autódromo Montlhery, de París, el Rally Oasis, París-Dakar, en el que toman parte 190 vehículos, entre turismos, motos y camiones. El Oasis supone un desafío de 10.000 kilómetros, buena parte de ellos por caminos sin asfaltar y algunos tramos por las rutas arenosas del desierto.

Entre los vehículos participantes, una joya: un Renault KZ de 11 CV de 1927. Este vehículo, mejor dicho, otro como el que ahora se ha remozado para esta gran aventura) fue el que en 1927, conducido por un tal comandante Etienne, realizó el viaje Orán-El Cabo; es decir, 18.000 kilómetros, en 36 días.

Ahora son tres apasionados del automóvil los que pretenden cubrir la travesía París-Dakar, de 10.000 kilómetros, «a lomos» de esta vieja y remozada reliquia. Se trata de Philipe Hayat, de treinta y nueve años, periodista y aventurero. Un hombre que ha descendido la Dordogne y el Danubio en canoa, que ha escalado numerosas cimas de los Alpes y que ha recorrido Europa en bicicleta. El segundo miembro de la tripulación, en razón de las edades, es Jean Pierre Domblides, de veintinueve años, profesor de la Escuela de Artes y Oficios. Por último, Daniel Nollan, de veinticinco años, es un atiguo piloto de karting, hoy en día empleado de Renault en la preparación de los motores Gordini de competición. El ha sido quien ha llevado todo el peso de la restauración y puesta a punto del Renault KZ para la gran aventura.

Por lo demás, el principal protagonista, el propio coche, es, como se decía, una verdadera joya que alcanza los 100 kilómetros por hora. Tiene un motor de cuatro cilindros, de 43,6 CV de fuerza real. Tres velocidades y marcha atrás, y ha sufrido algunas modificaciones, tales como, por ejemplo, el radiador —que ha costado ¡127.500 pesetas!—, así como los frenos, que son nuevos. También los pistones son nuevos.

AL TIEMPO QUE COMIENZA EL FUTBOL-SALA, DATOS ESTADISTICOS DEL FUTBOL GRANDE

RUSIA: CUATRO MILLONES DE FUTBOLISTAS

● En total, ciento veintiséis mil doscientos ochenta y seis terrenos de juego en todo el país

● No puede decirse que el fútbol ruso —en lo que se refiere a la selección nacional— haya cubierto en 1978 una campaña brillante. Sus resultados internacionales han dejado mucho, muchísimo que desear. El solo hecho de que la selección de Rusia no se clasificara para la fase final del Campeonato del Mundo de Argentina constituyó un auténtico fracaso. Pero... la vida sigue.

Sí; la vida sigue y las cifras siguen resultando tan espectaculares como siempre (o más) al hablar del fútbol de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Según las últimas estadísticas dadas a la publicidad, en Rusia hay actualmente más de cuatro millones de jugadores de fútbol federados. Para la práctica del fútbol en todo el país existen un total de 126.286 campos de juego. ¡Casi nada! Muchos de esos campos están rodeados de pistas de atletismo y se insertan en complejos polideportivos de gran utilización, lo cual no puede sorprender a nadie, conocida la importancia que el deporte tiene en Rusia.

Por lo demás, para terminar ya con las estadísticas, comienza el lanzamiento del fútbol sala en estos momentos: ya existen más de cincuenta canchas dedicadas, prioritariamente, a la práctica del «pequeño fútbol».

DURANTE UNOS DIAS

OCAÑA VOLVERA AL CICLISMO

Será invitado de honor en el Tour del Mediterráneo



● El conquense Luis Ocaña abandonará por unos días sus viñedos de Las Landas para estar presente en una prueba ciclista. Será, según parece, la primera vez que el de Priego abandone su finca de cultivo para reencontrarse con el ciclismo durante varias fechas.

El Tour del Mediterráneo, prueba que organiza el ex ganador del Tour de Francia Lucien Aimar, contará este año entre sus invitados a dos españoles: el ya citado Luis Ocaña y el abulense Julio Jiménez, que fue durante varios años compañero de Lucien Aimar en el equipo Bic.

El Tour del Mediterráneo es la primera prueba por etapas del calendario francés, se disputa en las inmediaciones de la Costa Azul y suele reunir a numerosas figuras del ciclismo internacional cada año. Por supuesto, es la primera de las citas importantes del ciclismo galo.

Aunque no seguirá toda la carrera, Ocaña tendrá oportunidad de comprobar por sí mismo la evolución del deporte de la bicicleta. El mismo manifestó hace algunas semanas que el ciclismo internacional no progresaba.

DESPUES DE CUARENTA AÑOS DE PROFESIONAL

EL GOLFISTA ROBERTO DE VICENZO INGRESA EN EL «PANTEON DE LA GLORIA»

● SU GRAN POPULARIDAD LA DEBE A UN ERROR ARITMETICO COMETIDO EN 1968...

● El argentino Roberto de Vicenzo, jugador profesional de golf, acaba de ser admitido en el llamado «Panteón de la Gloria», en Lake Buena Vista, Florida. De Vicenzo cuenta cincuenta y cuatro años y tiene un palmarés ciertamente prestigioso a nivel mundial dentro del golf: ha ganado 240 torneos, 29 de los cuales corresponden a otros tantos títulos como campeón de Argentina.

Hijo de un emigrante italiano, De Vicenzo se convirtió en profesional a los quince años. Ahora, con esta distinción, pasa a ser el 47 jugador de golf de toda la historia admitido en el prestigioso «Panteón».

Curiosamente, Roberto de Vicenzo se convirtió en gran figura popular del golf de los Estados Unidos (la Meca de este deporte, a pesar del importante desarrollo que tiene también el deporte del hierro y la madera en otras latitudes, tales como Inglaterra, Africa del Sur, Australia y, últimamente, Japón) a raíz de su actuación en el Master de hace once años. Entonces, el argentino anotó un golpe de más en su tarjeta personal, y por culpa de ese error aritmético se vio superado por el norteamericano Bob Goalby y... ¡perdió el Master! Curiosamente, este disgusto lo supo encajar elegantemente De Vicenzo, y ello le ha valido convertirse en un ídolo querido, admirado y respetado por los golfistas todos de Estados Unidos.



EL QUE A HIERRO MATA...

MAHAFFEY, FIGURA DEL GOLF USA, QUIERE VENGARSE DE LOS ORGANIZADORES AMERICANOS

● «Hace un año ni siquiera se dignaron contestar a mis solicitudes»

● El jugador de golf estadounidense John Mahaffey ha conseguido en muy pocos meses lo que nadie, ni siquiera sus más próximos, suponían que podía lograr: situarse como el número uno dentro del golf profesional de los Estados Unidos. Si se mantendrá mucho o poco tiempo en ese puesto está por ver, pero lo que nadie puede negar a Mahaffery es que ha llegado a la cima.

Y John, que es un hombre de temperamento -y con una buena dosis de amor propio y, a la vista de su comportamiento, de orgullo-, está dispuesto a «pasar factura» a los que el pasado año le menospreciaron sin la menor consideración. Resulta que, hace menos de doce meses, John se ofreció a los organizadores de varios torneos de golf importantes y se encontró con la sorpresa de que muchos ni siquiera le contestaban para decirle siquiera si podía tomar parte en el certamen o no. Los más atentos le respondieron que podía, en efecto, tomar parte en su torneo, pero en unas condiciones por lo general muy poco favorables.

«Me sentí abandonado por todos y verdaderamente vejado. Ahora, las circunstancias han cambiado y, por mi parte, estoy dispuesto a tomarme una personal y severa venganza: examinaré con lupa los ofrecimientos que ahora me hacen los que hace un año me trataron de manera tan poco considerada.»

DENIS LAW sólo conoce un gran jugador escocés: Andy Gray, del Aston Villa

● Seguro que cuando él jugaba al fútbol se quejaba de la dureza de los críticos y de sus comentarios; pero ahora es él uno de los más severos críticos del balompié en Escocia. Se llama Denis Law y es bien conocido de los buenos aficionados, pues no en balde fue en su día elegido «el mejor futbolista europeo». Denis Law trabaja ahora como comentador deportivo de radio y a sus compatriotas los brea... «He leído y oído —dijo el otro día en su emisión—, que en Escocia tenemos una docena de grandes jugadores de talla mundial; pero tengo que decirles, desolado, que yo no conozco más que a uno: Andy Gray, del Aston Villa.»

Seguro que muchos jugadores españoles harían lo que Denis Law, aproximadamente, si el día de mañana colgasen las botas y empuñasen un «micro».



LOS JUGADORES DEL BARCELONA PREFIEREN SEGUIR «MUDOS»

● Los jugadores del Fútbol Club Barcelona continúan con la huelga del silencio ante los medios informativos, actitud que vienen manteniendo desde hace algunos meses. De vez en cuando, la plantilla somete a votación la conveniencia de seguir de esta forma, y los resultados suelen ser —«por comodidad», según dicen ellos mismos— idénticos.

Recientemente se llevó a cabo un nuevo escrutinio, y el desenlace no pudo ser más rotundo: hubo veintitrés votos favorables a proseguir con el silencio y tan sólo dos en contra.



En sus funciones de técnico

LA VALIA DE PEDRO DE FELIPE, EN ENTREDICHO

● En Barcelona están poniendo en entredicho la habilidad del ex jugador Pedro de Felipe como técnico al servicio del R. C. D. Español. Dicen que los hombres que han llegado a Sarriá por él recomendados han tenido que regresar a sus respectivos puntos de origen con el rabo entre las piernas, y dicen también que la directiva blanquiazul está un tanto preocupada por ello. Es lógico, considerando que De Felipe está sacando magnífico rendimiento a su labor. Según parece, su ficha anual se eleva a 2.500.000 pesetas, percibiendo, además, 20.000 duros mensuales. Si su labor no demuestra la valía que se le otorga, al menos en cifras, nada tendría de extraño que se le diera un ultimátum.



Le está salvando la psicología de su entrenador

EL CURIOSO CASO DEL MANSFIELD TOWN

● La psicología también juega un papel importante en el deporte. Como muestra, ahí está el caso de un equipo de fútbol inglés de Tercera División, el Mansfield Town, que, dando muestras de una total irregularidad, se imponía fácilmente en sus desplazamientos, para defraudar luego a sus seguidores al perder los puntos en casa.

En vista de esta circunstancia, su entrenador, Gilly Bingham, ha tenido la ocurrencia de, cuando han de disputar un encuentro en su terreno, meter a los jugadores en un autobús y darles un paseo de un centenar de kilómetros, aproximadamente, para que sus discípulos piensen que van a jugar en campo ajeno. Y dicen que los resultados han comenzado a cambiar. Lo dicho, la psicología es esencial.



España figura en decimoquinta posición

EL FUTBOL NORUEGO, EL MAS GOLEADOR DEL CONTINENTE

● El diario «Tuttosport», de Turín, acaba de publicar un interesante trabajo sobre la capacidad goleadora de los equipos de fútbol europeos. Para ello, divide los tantos conseguidos por los partidos jugados en los campeonatos de 32 países, y los resultados no dejan de ser sorprendentes.

Así, resulta que la Liga más goleadora es la de Noruega, con una media de 3,28 goles por encuentro. Luego, con un coeficiente de tres o más, están Luxemburgo, Suiza, Irlanda del Norte, República Federal Alemana, Islandia, Francia y Dinamarca. Tras este grupo de «privilegiados» hay 22 países en donde se marcan de media dos o más goles por encuentro, y entre ellos, en decimoquinta posición de lo que pudiéramos considerar clasificación general, está España, con 2,77.

Pasando al polo opuesto, es decir, a los que se muestran más inoperantes de cara al marco contrario, tenemos a Turquía, con 1,96, e Italia, con 1,94. Claro que los italianos pensarán, para consolarse, que ellos poseen los «catenaccios» más sólidos de toda Europa...



¿ESTÁ VD. SEGURO?

- Fútbol. El «castillista» Pozo debutará en Primera con el Rayo, ¿su edad?

  A. 18. ☐
  B. 20. ☐
  C. 22. ☐
  D. 24. ☐
  E. Cuaternaria. ☐

- Atletismo. Todos los internacionales citados, salvo uno, tienen bien consignada su especialidad, ¿cuál falla?

  A. Blanquer (triple salto). ☐
  B. Roger Oriol (pértiga). ☐
  C. Serafín Carballo (1.500 m.). ☐
  D. Antonio Corgos (longitud). ☐
  E. Martín Vara (peso). ☐

- Atletismo. Ha nacido la primera hija de Valery Borzov, ¿quién es la mamá?

  A. Vera Cañaska. ☐
  B. Ludmila Tcherina. ☐
  C. Ludmila Turischeva. ☐
  D. Sara Simeoni. ☐
  E. Cristina Onassis. ☐

- Boxeo. Roberto Castañón defendió con éxito su título ante el púgil francés...

  A. Lucien Rodríguez. ☐
  B. Charles Aznavour. ☐
  C. Roger Bernard. ☐
  D. Gerad Jacob. ☐
  E. Legrand Champion. ☐

- Tenis. Todos los jugadores que citamos son de Estados Unidos, salvo uno, que es de Rodesia, ¿cuál?

  A. Vitas Gerulaitis. ☐
  B. Harold Solomon. ☐
  C. Tim Wilkinson. ☐
  D. Brian Gottfried. ☐
  E. Andrew Pattison. ☐

- Tenis. Todos los citados son australianos, salvo uno, de Estados Unidos, ¿cuál?

  A. Sherwood Stewart. ☐
  B. Bob Carmichael. ☐
  C. Peter Feigl. ☐
  D. Geoff Masters. ☐
  E. Fred Stolle. ☐

- Fútbol. «Pichi» Alonso, joven jugador que interesa —dicen— al Madrid y al Barça, ¿su club actual?

  A. Castellón. ☐
  B. Elche. ☐
  C. Zaragoza. ☐
  D. Sevilla. ☐
  E. Trueno Vallecano. ☐

- Fútbol. ¿A qué equipo atribuye la alineación que sigue?: Damas; Lolo, Sañudo, Madariaga, Preciados; Val-Llovera, Geñupi, Barrero; Piru, Quique y Marcos.

  A. Bayern Munich. ☐
  B. Huelva. ☐
  C. Celta de Vigo. ☐
  D. Celta Extralargo. ☐
  E. Santander. ☐

- Baloncesto. De los grandes jugadores citados, uno tiene mal indicada la nacionalidad.

  A. Morse (Estados Unidos). ☐
  B. Meneghin (Italia). ☐
  C. Kicanovic (Yugoslavia). ☐
  D. Pospisil (Polonia). ☐
  E. Gherman (Argentina). ☐

- Baloncesto. Todos los países citados, salvo uno, han sido campeones de Europa, ¿cuál falla?

  A. Letonia. ☐
  B. URSS. ☐
  C. Yugoslavia. ☐
  D. Italia. ☐
  E. Egipto. ☐

REJAGRAMA

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el rejagrama aparecerán entre los cuadros de la «reja» varias palabras relativas al AJEDREZ.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Secretos, ocultos. 2: **Ajedrecista cubano que conquistó el título mundial en 1921, conservándolo hasta 1927, en que fue vencido por Alekhine en Buenos Aires (1888-1942).** Ave palmípeda. **Figura del ajedrez que se mueve y come en cualquier dirección y es la segunda en importancia.** 3: El que lleva la correspondencia. De superficie desigual o rugosa. 4: Cercos que rodean algunas cosas. Persona muerta. 5: Reptil saurio de cola prensil, que cambia con frecuencia de color (plural). **Término empleado en ajedrez que corresponde a un sistema de defensa.** 6: **Pieza del ajedrez, la única que salta por encima de otras.** Gran río de Venezuela que desemboca en el mar de las Antillas. Pueblo de la provincia de La Coruña. Ala de un ave sin plumas.

VERTICALES. 1: **Ajedrecista ruso que revalidó su título de campeón mundial, al vencer a Korchnoi en Baguio (Filipinas) en octubre de 1978.** Comidas que se sirven a la mesa. Estado del Asia Meridional llamado actualmente Tailandia. 2: Pieza metálica para llamar a la puerta. Cortés, comedido (plural). Timbre oficial que se pega a las cartas. Onda en la superficie de las aguas. 3: Ornato, atavío. Integro, completo. 4: Que no tiene principio ni tendrá fin. Siglas muy frecuentes en las esquelas y lápidas mortuorias. **Pieza menor del ajedrez.** 5: **Célebre ajedrecista español, campeón de España en varias ocasiones.** Composición musical, formada con fragmentos de otras obras. Río de la provincia de Burgos que, unido al Arlanzón, desagua en el Pisuerga. 6: Sepultado bajo tierra. Adornos, atavíos, ornamentos.

DIEZ · ERRORES · DIEZ

¡ESTA SEMANA JUEGA A LAS QUINIELAS TODO BICHO VIVIENTE!

¡ESTA SEMANA JUEGA A LAS QUINIELAS TODO BICHO VIVIENTE!

horóscopo del deportista

del 13 al 19 de febrero de 1979 — **Por MARCO ALFA**

ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Dejará que desear. Mantenga los cuidados más necesarios. REFLEJOS: Los descuidos serán importantes en esta semana. PELIGROS: Nada le amenaza por ahora. Actúe libre de temores. SUERTE: Es mal momento para resolver asuntos delicados.

LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Cualquier atención dispensada producirá efectos muy positivos. REFLEJOS: Buenos, si se interesa más por la estabilidad funcional. PELIGROS: Nada le obligará a tomar excesivas precauciones. SUERTE: Le presenta el lado más favorable durante el 17.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Tenderá a mejorar el rendimiento en su actividad favorita. REFLEJOS: Cuenta con un buen tiempo de reacción. PELIGROS: Será una semana algo movida en este terreno. SUERTE: Se le presenta un día muy favorable a sus proyectos: el 15.

ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Descanse en estos días. La resistencia física será menor. REFLEJOS: Lentos en deportes que requieran mucho esfuerzo muscular. PELIGROS: Nada serio le amenaza en estos días. SUERTE: Es buen momento para nuevas aventuras. Confíe en su buena suerte.

GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Los ejercicios preparatorios ayudarán a mantenerla en buen estado. REFLEJOS: Poco aptos en deportes de mucha precisión. PELIGROS: Período de tiempo muy tranquilo en este terreno. SUERTE: Durante el 16 las cosas marcharán mejor para usted.

SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Nada contrario se advierte en el estudio de este terreno. REFLEJOS: Podrá obtener un buen rendimiento de ellos. PELIGROS: Cuenta con una excelente protección astral. SUERTE: Los días más favorables a sus proyectos son el 16 y el 17.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Las regiones más delicadas serán las caderas. REFLEJOS: Jugarán un mal papel en deportes que requieran mucho esfuerzo físico. PELIGROS: Le amenazan algunas caídas durante el 13 y el 18. SUERTE: La tiene de su parte, excepto en los días arriba indicados.

CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Es buen momento para ver mejorado el estado de salud. REFLEJOS: Confíe en ellos. Salvarán muchas situaciones difíciles. PELIGROS: Le será poco favorable durante el 14 y el 19. SUERTE: Será una semana muy prometedora en sus asuntos.

LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Es buen momento para ver mejorado el rendimiento en su actividad. REFLEJOS: Podrán superar bastantes situaciones imprevistas. PELIGROS: Protéjase mejor de posibles golpes durante el 19. SUERTE: Aproveche la semana para realizar aquello que más desee. La tiene de su parte.

ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: No está en su mejor momento. Procure cuidarse más. REFLEJOS: Poco aptos en deportes que requieran mucho esfuerzo físico. PELIGROS: Siga el consejo arriba dado y nada tendrá que lamentar. SUERTE: Semana monótona en este terreno.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Ningún cuidado especial se hará necesario en estos días. REFLEJOS: Responderán bien a sus necesidades deportivas. PELIGROS: Los astros le protegerán en todo momento. Nada ha de temer. SUERTE: De aspecto monótono. Deje sus proyectos para más adelante.

PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Evite los excesos. El estómago será la región más afectada por ellos. REFLEJOS: Resultarán algo lentos. Realice ejercicios de concentración. PELIGROS: Le amenaza una cierta pérdida de estabilidad a final de semana. SUERTE: Tendrá un aspecto muy favorable durante el 15.

Buena comida, sonrisas y charla alrededor del fútbol. Pilar de la Torre, José Luis García, Antonio Alvarez, Antonio Roque y Pedro González.



HOY NOS RECIBE...

ANTONIO ALVAREZ

(presidente del Deportivo de La Coruña)

«EN UN PAR DE AÑOS PODEMOS ENJUGAR EL DEFICIT, ARREGLAR RIAZOR, TENER UN EQUIPO EMINENTEMENTE GALLEGO Y SUBIR A PRIMERA PARA ESTAR AHI MUCHAS TEMPORADAS» ● «LUIS SUAREZ LO ESTA HACIENDO FRANCAMENTE BIEN» ● «A MATEOS SE LE PAGA PUNTUALMENTE SU SUELDO Y ANTES DEL 30 DE JUNIO COBRARA EL MILLON QUE SE LE DEBE» ● «ESTOY SEGURO DE QUE LA CORUÑA SERA UNA DE LAS SEDES DE NUESTRO MUNDIAL»

LA verdad es que, salvo alguna excepción insignificante, me va la gente gallega. Me parecen personas cariñosas, amables, dulces, serias, y en el caso de Antonio Alvarez, reúne todo esto, no responde con una pregunta y va por derecho hacia lo que quiere. Antonio Alvarez es el presidente del Deportivo de La Coruña y dirigente de la Federación Española de Fútbol. Comimos en La Trainera, acompañados por José Luis García López, director general de Transportes por Carretera; Antonio Roque, que cerraba el trío de deportistas y gallegos de pro; Pedro González y Pilar de la Torre. Es mi primera y última entrevista ante tantas personas, porque es difícil que uno u otro no metan baza en las respuestas, y así, entre protesta y protesta por mi parte, le fui preguntando al presidente.

—¿Te hicieron presidente o buscaste afanosamente el cargo por aquello de la figuración?

—Me hicieron. Estaba yo en Betanzos firmando unas escrituras cuando me comunicaron que me habían elegido presidente. Me gustaría que me conocieras bien para que supieras que no me gusta presumir de nada. Me gusta el fútbol, desde los seis años soy socio del Deportivo, y también el baloncesto y el atletismo.

—Lejos del ascenso estáis luchando para no pasar apuros a la hora del descenso. ¿Cómo ves al equipo?

—Cada día lo veo mejor. En casa venimos jugando bien y no creo, ni por un momento, que vayamos a descender. Las metas son otras muy distintas.

—¿Cuáles son esas metas?

—Arreglar el campo de Riazor y tener un equipo eminentemente gallego. Si se consiguen estas dos cosas, ascenderemos y estaremos muchos años en Primera División.

FALTAN CAMPOS

—El fútbol gallego tuvo épocas de auténtico esplendor, tanto en equipos en Primera como en jugadores de primerísima calidad. ¿Reconoces que ha bajado mucho el nivel de vuestro fútbol?

—No hay campos, hay muchos menos campos que hace diez o quince años, y eso se nota considerablemente a la hora de hacerse el jugador. En cuanto a los equipos, también han cambiado bastante, porque los clubs grandes se llevan a las figuras y nos dejan en cuadro, y no se producen jugadores para sustituirlos.

—Se terminan los campos porque hombres como tú, que se dedican a la construcción, los estáis llenando de casas.

—Me dedico a la construcción sólo en un veinte por ciento; en estos momentos, el ochenta restante lo dedico a la ganadería.

—¿Por qué se ha llegado a los precios tan altos en el fútbol?

—Yo no creo que sea caro el fútbol. Nosotros pensamos en el socio y éste ve el fútbol barato, creo que es una de las diversiones más baratas que hay en España.

—¿Diversión o aburrimiento?

—Mi cargo no me deja aburrirme.

—Pero el público sí que se aburre.

—La verdad es que no es el fútbol espectáculo que se hacía hace unos años.

—¿Cómo justificarías las reacciones del público en una gran parte de partidos cada domingo, en los que las vallas y los árbitros salen malparados?

—No se puede justificar. Las personas no pueden perder los nervios. La violencia no tiene justificación; en estos momentos es la auténtica preocupación de la Federación Española y se está haciendo un profundo estudio para llegar a soluciones prácticas.

—¿Cómo ves a Luis Suárez como entrenador?

—Lo veo mucho mejor de lo que pensaba. Lo está haciendo francamente bien, es un hombre que ama al Deportivo. La gente le quiere y le respeta; lo malo es que hemos tenido siete lesionados entre los titulares, y así no hay quien pueda hacer nada. A mí me gustaría que siguiera la próxima temporada.

DEUDAS

—¿Qué hace para el Deportivo Enrique Mateos?

—Está como ojeador y tiene contrato hasta el 30 de junio.

—Creo que le debéis millón y medio de pesetas.

—No es cierto. Se le debe un millón solamente, y lo cobrará en el tiempo que falta hasta ese 30 de junio. El cobra puntualmente, cada día 5, su sueldo.

—¿Cuál es la deuda de tu equipo?

—Cuando se inició la temporada, debíamos ochenta y nueve millones, y cuando termine la actual, habrá aumentado esa deuda en veinticinco millones más, pero tenemos proyectos para enjugarla en tres años.

—¿Cuánto vale la actual plantilla del Deportivo?

—Creo que alrededor de ciento cincuenta millones de pesetas.

—Tenéis a Buyo, cedido por estar cumpliendo el servicio militar, ¿lo venderéis cuando se licencie?

—Tengo esperanzas de que en breve pueda jugar con nosotros, y en el ánimo del Deportivo no está, en estos momentos, el vender ningún jugador. Buyo es uno de los profesionales mejores que conozco; tiene ilusión, entrega, se entrena a fondo, hasta el punto de que a veces lo tiene que retirar el entrenador del campo. Cuando viene de permiso a La Coruña, aunque sólo sea por un par de días, se va solo, a las nueve de la mañana, al campo a entrenarse. Creo que en Buyo hay uno de los mejores guardametas de España. Es titular de la selección Sub-21 y todos tenemos muchas ilusiones puestas en él.

—¿Qué equipos ascenderán esta temporada?

—El Betis. Creo que también lo harán el Valladolid y el Granada, sin olvidar en el sprint final al Elche y al Málaga.

—Todos sentencian al Celta para el descenso, ¿favorece esto al Deportivo a la hora de las rivalidades regionales?

—A los dos nos favorece jugar en la misma categoría y lo bueno sería hacerlo siempre en Primera.

—¿Será La Coruña una de las sedes de nuestro Mundial?

—Sería una gran injusticia que no lo fuese. Nosotros fuimos los primeros en solicitarlo, formamos la primera comisión y los primeros en exponer el «stand». Por otro lado, me consta que en la Argentina hay personas a nivel de obreros que ya están ahorrando para venir a España al Mundial, y no te olvides que la mayoría son gallegos, hasta el punto de que si los campeones del mundo pudieran escoger campo, estoy seguro de que escogerían La Coruña.

Y entre la sobremesa y el partido Real Madrid-Las Palmas se nos hizo la hora de cenar en El Landó, y allí, vuelta a hablar de fútbol y, muy especialmente, de almohadillas, pues al Deportivo le han «colocado» más de trescientas mil pesetas de multa por el lanzamiento de éstas, y mi buen amigo Manuel Rodríguez le puso sobre la mesa las nuevas almohadillas, homologadas por la Federación, Flipper, que no pesan ni cinco gramos, no vuelan hacia la cabeza de los árbitros, son limpias y no sé cuántas ventajas más. Al parecer, desde que Luis Suárez, para mí el mejor jugador de fútbol nacido en España, está de entrenador, caen menos almohadillas al campo y, de ahora en adelante, no podrá caer ninguna. Se terminaron las multas por este concepto.

Gracias y suerte, presidente. Me pareces un gallego fenomenal y ha sido un placer compartir un día futbolístico contigo.

Julián DE REOYO

(Fotos Campos.)

HELENO NUNES: «LA QUINIELA NO DA NADA AL FUTBOL»



El presidente de la Confederación Brasileña de Deportes, almirante Heleno de Barros Nunes, con nuestro compañero.

ALTO y enjuto como una palmera amazónica. Dicen incluso que con su poquitín de mal «yoghourt». Pinta canas, sonrisa diplomática y gesto decidido. Es el almirante Heleno de Barros Nunes, sesenta y ocho años de vida, casi cuatro de ellos ya en el cargo de presidente de la Confederación Brasileña de Deportes. Antes fue presidente del Vasco da Gama, uno de los clubs de fútbol más populares del Brasil. Claro que los problemas en la CBD son distintos. Aquello es una especie de estado mayor del deporte, donde el almirante, con mano firme —y hasta un poquitín «revolucionaria» a juicio de sus compatriotas—, lleva el timón.

El edificio de la CBD lleva el nombre de Joao Havelange. Está en la Rua Alfandega, en el centro de Rio de Janeiro. Una calle estrecha y ruidosa donde en el número 70 tiene su despacho el señor Nunes. Una antesala lujosa y como contraste un despacho sobrio. El almirante me ha recibido con el ruego de que sea breve. No nos perdemos por lo tanto por las ramas. Directamente al grano, con el único objeto de que el aficionado pueda hacerse una idea lo más aproximada posible sobre la CBD:

—¿Qué es la CBD, almirante?

—La Confederación Brasileña de Deportes es el organismo que regula los veintiún deportes que se practican en Brasil. Cuenta con ciento ochenta y cuatro directores regionales, y mi misión es coordinar su trabajo. Dentro de dos años la CBD se cuidará sólo del fútbol. Pensamos seriamente en la creación de un Ministerio de Deportes. En Brasil, como en muchos otros países, el fútbol es la razón de ser de la CBD. Es lógico por lo tanto que queramos dedicarnos en cuerpo y alma.

El almirante, en contra de la opinión de muchos, sigue pensando que el fútbol brasileño es algo grande:

—Soy consciente de que después de una generación de oro como la que hemos tenido es difícil que salgan nuevos valores. Pero así y todo pocos países pueden presumir como el nuestro de haber jugado cincuenta y tres partidos y perdido sólo uno en los últimos tres años.

—Esto la selección, pero los equipos tienen problemas, almirante...

—Muchos. Es moneda común.

—Y hay elevados índices de violencia...

—Estoy de acuerdo. Pero hay que precisar: la violencia está más fuera que dentro del estadio. Quiero decirle que la violencia en los estadios es una consecuencia de la violencia general. Hoy en día salir a la calle ya es violento.

—¿Cómo se financia la Confederación Brasileña de Deportes?

—Nos financiamos a través del cinco por ciento de las taquillas de los partidos de Liga y la recaudación íntegra de los encuentros que disputa la selección. Y basta.

—¿No aporta nada el Gobierno?

—El Gobierno sólo aporta los pasajes para los desplazamientos del equipo nacional.

—¿Y la quiniela?

—La quiniela no da nada al fútbol. Sólo aporta el cinco por ciento de los ingresos al deporte amateur.

—¿Cuántas horas dedica usted al cargo?

—Ocho al día. De las dos de la tarde a las diez de la noche.

—¿Cobra?

—Ni un cruzeiro.

—¿Entonces...?

—El deporte es mi vida. Y en especial el fútbol.

—Se le acusa de apadrinar a Claudio Coutinho...

Pone gesto de enfado. Es la eterna polémica en los mentideros balompédicos brasileños. Pero el almirante no se arruga en la respuesta:

—Coutinho está criado a mis pechos en eso del fútbol, y mientras yo sea presidente de la CBD él será seleccionador. ¿Aclarado?

—Aclarado.

El pasado día 10 de enero el almirante Heleno de Barros Nunes era reelegido —sin oposición— para un nuevo mandato en la CBD. En el Mundial de España, por lo tanto, salvo desgracia personal, tendremos a Coutinho al frente de la selección brasileña. A pesar del enfado y las zancadillas del resto de entrenadores brasileños.

Miguel VIDAL

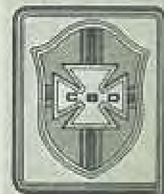
(Foto Angelo Regato.)

Claudio Coutinho estará en España.



MIEMBROS DE LA FIFA

HOY, BRASIL



- Nombre de la Asociación: CONFEDERACION BRASILEÑA DE DEPORTES.
- Presidente: HELENO DE BARROS NUNES.
- Secretario general: MOZART MACHADO GIORGIO.
- Dirección: CONFEDERACION BRASILEÑA DE DEPORTES. R. Alfandega, 70. RIO DE JANEIRO.
- Idiomas para la correspondencia: ESPAÑOL, FRANCES e INGLES.
- Año de fundación: 1914.
- Año de afiliación a la FIFA: 1923.
- Colores del equipo nacional: ELASTICA AMARILLA, CALZON AZUL Y MEDIAS BLANCAS.
- Colores suplentes: ELASTICA AZUL, CALZON Y MEDIAS BLANCAS.
- Número de clubs: 5.436.
- Número de futbolistas federados:

PROFESIONALES	16.320
AMATEURS	96.435
TOTAL	112.755

- Número de clubs en Primera División: 319.
- Duración de la temporada oficial: DE ENERO A JUNIO Y DE AGOSTO A DICIEMBRE.
- Principales estadios:

MARIO FILHO «MARACANA», Río de Janeiro	220.000
MORUMBI, São Paulo	150.000
MAGALHAES PINTO, Belo Horizonte	110.000
BEIRA RIO, Porto Alegre	110.000
OTAVIO MANGABEIRA Salvador	100.000
REI PELE, Maceió	100.000
VIVALDO LIMA, Manaus	75.000
SERRA DORADA, Goiana	75.000
PACAEMBU, São Paulo	70.000


COMPETICION
CIBIE
JUNIOR

LIGAS EUROPEAS

(En las clasificaciones de las Ligas extranjeras no se reflejan los resultados que figuran sobre ellas.)

INGLATERRA

RESULTADOS

Arsenal, 0; Middlesborough, 0.
Birmingham City, 0; Leeds United, 1.
Bolton-Liverpool (aplazado).
Coventry, 1; Tottenham, 3.
Derby County, 1; Norwich City, 1.
Everton, 4; Bristol City, 1.
Ipswich, Town, 0; Southampton, 0.
Manchester City, 0; Manchester United, 3.
Nottingham Forest-Aston Villa (aplazado).
West Bromwich Albion-Chelsea (aplazado).
Queens Park Rangers, 3; Wolverhampton, 3.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
LIVERPOOL	22	16	3	3	49	10	35
West Bromwich	23	14	6	3	48	22	34
Everton	24	12	10	2	33	18	34
Arsenal	24	13	7	4	43	21	33
Leeds United	26	11	9	6	48	32	31
Nottingham F.	22	9	11	2	25	15	29
Bristol City	26	10	8	8	33	27	28
Coventry	23	9	7	7	29	36	25
Tottenham H.	25	8	9	8	26	41	25
Aston Villa	22	7	10	5	27	20	24
Manchester Ud.	23	9	6	8	32	41	24
Manchester City	24	6	9	9	33	30	21
Norwich	22	4	13	5	32	32	21
Ipswich Town	24	9	3	12	33	34	21
Derby County	23	8	5	10	28	41	21
Sauthampton	23	6	8	9	26	32	20
Bolton	23	6	6	11	29	41	18
Middlesbrough	23	6	5	12	32	35	17
O. Park Rangers	23	4	9	10	20	32	17
Wolverhampton.	24	7	2	15	21	41	16
Chelsea	24	4	6	14	27	41	14
Birmingham	23	2	4	17	21	41	8

Dino Zoff, el veterano portero de la Juventus.

SOLUCIONES

A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: D. 2: A. 3: C. 4: D. 5: E. 6: A. 7: C. 8: E. 9: D. 10: D.

AL REJAGRAMA

HORIZONTALES.—1: Clandestinos. 2: Capablanca. Ansar. Reina.—3: Correo. Aspero.—4: Marcos. Finado.—5 Camaleones. Siciliana.—6: Caballo. Orinoco. Oca. Alon.

VERTICALES.—1: Karpov. Viandas Siam.—2: Aldaba. Atemos. Sello. Ola. 3: Adorno. Entero.—4: Eterno. RIP. Peon.—5: Pomar. Rapsodia. Arianza 6: Enterrado. Ornatos.

A LOS DIEZ ERRORES

1: Cuerpo del pájaro situado en el centro del dibujo. 2: Rama a la derecha del árbol. 3: Una seta al pie del árbol. 4: Ojo izquierdo del conejo situado a la derecha. 5: Rabo del cerdo. 6: Boca del personaje que habla. 7: Bolsillo de la «chaqueta» de dicho personaje. 8: Al fondo, en el centro del dibujo, un pájaro. 9: Bigote del señor situado a la izquierda. 10: Mano derecha del conejo situado a la izquierda.

BELGICA

RESULTADOS

Molenbeek, 1; La Louviere, 1.
Beveren, 2; Waterschei, 0.
Club Brujas, 2; Beringen, 1.
Winterslag, 1; Beerschot, 1.
Charleroi, 0; Lokeren, 0.
Lierse, 0; Anderlecht, 1.
Courtrai, 0; Lieja, 0.
Standard de Lieja, 1; Waregem, 0.
Berchem, 1; Amberes, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
BEVEREN	18	11	5	2	32	11	27
Anderlecht	18	11	1	6	42	23	23
Lokeren	18	8	6	4	24	19	22
Amberes	18	6	10	2	22	15	22
R. White	18	8	5	5	24	20	21
Brujas	18	6	9	3	23	21	21
Waterschei	18	6	8	4	19	14	20
St. de Lieja	18	16	7	5	22	17	19
Beringen	18	6	7	5	22	20	19
Beerschot	18	5	5	6	23	23	17
Lierse	17	7	3	7	22	23	17
Charleroi	18	7	3	8	21	24	17
Winterslag	18	4	8	6	22	24	16
Waregem	18	3	9	6	13	23	15
La Louvière	18	4	5	9	24	40	13
FC Lieja	18	4	4	10	19	30	12
Berchem	18	2	8	8	11	25	12
Courtrai	18	2	7	9	20	27	11

GRECIA

RESULTADOS

Panathinaikos, 2; Apollón, 1.
Paninonios, 0; Ofi, 0.
Olypiakos, 1; Kavalla, 0.
Paok, 2; AEK, 1.
Heraklis, 2; Larissa, 0.
Serres, 0; Áris, 1.
Yannina, 3; Egaleo, 1.
Kastoria, 1; Panahiki, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
AEK ATENAS	18	13	4	1	42	14	30
Aris	18	13	3	2	35	9	29
Olimpiakos	18	14	1	3	32	17	29
PAOK	17	10	3	4	40	13	23
Panathinaikos	18	7	8	3	28	20	22
Ethnikos	17	9	2	6	21	15	20
Apollon	18	6	7	5	22	18	19
Yannina	18	6	6	6	20	22	18
Kastoria	18	6	5	7	18	23	17
OFI Creta	18	7	4	7	15	18	16
Heraklis	18	5	6	7	20	26	16
Larissa	18	6	2	10	21	35	14
Rodas	18	6	1	11	22	27	13
Panahaiki	18	4	5	9	9	23	13
Panionios	18	4	4	10	13	23	12
Kavalla	18	5	1	12	17	30	11
Egaleo	18	5	1	12	16	34	11
Panserraikos	18	2	4	12	8	30	8

Trevor Francis, ariete del Birmingham, traspasado por dos millones de dólares al Nottingham Forest.

ESCOCIA

RESULTADOS

Aberdeen-Celtic Glasgow (aplazado).
Hearts, 1; St. Mirren, 2.
Morton-Partick Thistle (aplazado).
Motherwell, 0; Hibernians, 3.
Glasgow Rangers, 1; Dundee United, 0.

PORTUGAL

RESULTADOS

Braga, 0; Benfica, 2.
Spórting, 4; Estoril, 0.
Boavista, 3; Famalicao, 0.
Setúbal, 2; Guimaraes, 0.
Varzim, 2; Beira Mar, 1.
Académico, 4; Viseu, 0.

ITALIA

RESULTADOS

Ascoli, 0; Milán, 1.
Atalanta, 0; Lazio, 0.
Avellino, 1; Torino, 1.
Fiorentina, 1; Perugia, 1.
Inter, 4; Verona; 0.
Juventus, 3; Catanzaro, 1.
Vicenza, 2; Bologna, 2.
Roma, 0; Nápoli, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
MILAN	17	12	3	2	29	9	27
Perugia	17	7	10	0	20	9	24
Torino	17	8	7	2	25	12	23
Inter	17	6	10	1	23	13	22
Juventus	17	7	7	3	21	12	21
Nápoles	17	4	10	3	11	11	18
Fiorentina	17	5	7	5	14	13	17
Catanzaro	17	4	9	4	11	14	17
Lazio	17	5	7	5	18	23	17
Ascoli	17	4	7	6	16	18	15
L. Vicenza	17	4	7	6	17	25	15
Avellina	17	3	8	6	11	14	14
Roma	17	5	4	8	10	16	14
Bolonia	17	1	8	8	11	19	10
Atalanta	17	1	8	8	8	18	10
Verona	17	1	6	10	10	27	8

ESPAÑA

RESULTADOS

Español, 2; At. Madrid, 1.
Zaragoza, 1; Gijón, 3.
Real Sociedad, 1; Celta, 0.
Rayo Vallecano, 1; Huelva, 1.
Sevilla, 1; Burgos, 1.
Santander, 1; Ath. Bilbao, 1.
Valencia, 3; Las Palmas, 1.
Salamanca, 1; Barcelona, 0.
Real Madrid, 0; Hércules, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.	
R. MADRID	20	9	10	1	34	21	28	+ 8
S. Gijón	20	11	5	4	30	18	27	+ 7
R. Sociedad	20	11	2	7	31	23	24	+ 2
At. Madrid	20	7	8	5	35	28	22	+ 2
Sevilla	20	7	8	5	34	29	22	
Las Palmas	20	8	6	6	27	25	22	+ 4
Barcelona	20	9	3	8	43	22	21	+ 3
Valencia	20	8	5	7	24	23	21	+ 1
Español	20	9	3	8	21	23	21	— 1
Ath. Bilbao	20	7	5	8	32	26	19	+ 1
Salamanca	20	7	5	8	19	25	19	— 1
Zaragoza	20	8	2	10	35	39	18	— 4
Hércules	20	8	2	10	17	20	18	— 2
Burgos	20	4	10	6	25	32	18	
Santander	20	7	4	9	26	33	18	— 4
R. Vallecano.	20	5	7	8	18	31	17	— 5
Celta	20	4	5	11	19	37	13	— 5
Huelva	20	4	4	12	17	34	12	— 6

SEGUNDA DIVISION

RESULTADOS

Valladolid, 1; Castilla, 0.
Granada, 3; Almería, 1.
Baracaldo, 0; Castellón, 0.
Sabadell, 3; Ferrol, 0.
Alavés, 5; Betis, 2.
Coruña, 1; Tarrasa, 0.
Elche, 3; Osasuna, 0.
Murcia, 1; Jaén, 1.
Algeciras, 1; Málaga, 0.
Getafe, 4; Cádiz, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.	
GRANADA	22	12	6	4	29	20	30	+ 6
Valladolid	22	13	3	6	28	15	29	+ 5
Betis	22	11	6	5	36	19	28	+ 8
Castilla	22	12	3	7	32	24	27	+ 5
Elche	22	10	6	6	31	20	26	+ 2
Alavés	22	10	4	8	31	18	24	
Málaga	22	9	6	7	25	26	24	+ 4
Almería	22	10	3	9	30	33	23	+ 1
Algeciras	22	10	3	9	29	33	23	+ 1
Getafe	22	9	4	9	31	33	22	
Cádiz	22	7	7	8	28	29	21	— 1
Sabadell	22	6	9	7	25	27	21	— 3
Castellón	22	5	10	7	21	22	20	
Tarrasa	22	7	6	9	16	20	20	
D. Coruña	22	7	5	10	29	31	19	— 5
Osasuna	22	8	3	11	30	33	19	— 1
Murcia	22	6	7	9	17	25	19	— 3
Jaén	22	7	5	10	20	32	19	— 1
Baracaldo	22	7	4	11	17	29	18	— 6
Ferrol	22	2	4	16	17	43	8	—12

SEGUNDA DIVISION «B» (GRUPO I)

RESULTADOS

Tenerife, 2; Huesca, 0.
Langreo, 2; Zamora, 2.
Bilbao Ath., 2; Logroñés, 1.
Sestao, 3; Caudal, 0.
Lugo, 0; Mirandés, 1.
Pontevedra, 3; Leonesa, 2.
Orense, 1; Real Unión, 0.
Pegaso, 1; Ensidesa, 0.
Oviedo, 1; Palencia, 1.
At. Madrileño, 1; Torrejón, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.	
BILBAO ATH..	22	14	3	5	36	18	31	+ 7
Tenerife	22	12	5	5	30	22	29	+ 5
Mirandés	22	13	3	6	27	20	29	+ 9
Palencia	22	9	9	4	29	22	27	+ 7
Orense	22	10	6	6	25	16	26	+ 2
Oviedo	22	11	4	7	36	25	26	+ 4
Leonesa	22	9	7	6	27	20	25	+ 5
Torrejón	22	12	0	10	40	36	24	+ 2
Sestao	22	9	5	8	29	21	23	— 1
Zamora	22	9	5	8	27	24	23	+ 1
At. Madrileño	22	9	4	9	30	32	22	
Huesca	22	7	8	7	21	23	22	
Lugo	22	8	4	10	26	25	20	— 4
Logroñés	22	5	10	7	25	30	20	
Pontevedra	22	6	6	10	22	24	18	— 6
Ensidesa	22	7	4	11	23	33	18	— 2
Irún	22	5	7	10	24	35	17	— 3
Pegaso	22	5	5	12	20	32	15	— 7
Langreo	22	3	8	11	17	31	14	—10
Caudal	22	4	3	15	21	46	11	— 9

SEGUNDA DIVISION «B» (GRUPO II)

RESULTADOS

Barcelona At., 0; Gerona, 0.
Linares, 0; Córdoba, 0.
Badajoz, 1; Levante, 1.
Tarragona, 1; Onteniente, 0.
Lérida, 1; Sevilla At., 0.
Portuense, 2; Olímpico, 1.
Vinaroz, 1; Díter Zafra, 1.
Jerez, 2; Cacereño, 1.
Calvo Sotelo, 0; San Andrés, 1.
Ceuta, 2; Ibiza, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.	
LEVANTE	22	15	3	4	39	13	33	+13
Tarragona	22	10	11	1	23	9	31	+ 7
Calvo Sotelo	22	12	7	3	39	21	31	+ 9
Ceuta	22	14	2	6	33	22	30	+ 8
Barcelona At.	22	10	7	5	31	23	27	+ 3
Portuense	22	10	5	7	25	23	25	+ 1
Linares	22	8	9	5	21	24	25	+ 1
Jerez Dep.	22	9	6	7	31	26	24	+ 2
S Andrés	22	9	6	7	28	27	24	+ 4
Lérida	22	9	5	8	36	25	23	— 1
Onteniente	22	9	4	9	32	31	22	+ 2
Sevilla At.	22	6	8	8	19	23	20	
Díter Zafra	22	5	8	9	21	24	18	— 2
Ibiza	22	7	4	11	19	26	18	— 4
Córdoba	22	5	7	10	23	28	17	— 5
Cacereño	22	6	5	11	22	29	17	— 3
Vinaroz	22	7	3	12	29	39	17	— 7
Gerona	22	6	5	11	25	34	17	— 5
Badajoz	22	7	2	13	23	35	16	— 8
Olímpico	22	2	1	19	20	67	5	—15



Transcurría el tiempo de descuento cuando Rivero logró para el Huelva el empate. Los aficionados de Vallecas, que habían pedido la salida del nuevo fichaje, Pozo, se vieron defraudados ante la pérdida de un punto y lanzaron almohadillas como triste epílogo...

POZO NO SACO AL RAYO DEL POZO...



El punto que el Rayo sacó el domingo anterior en Burgos se lo dejó en Vallecas. El meta Romero despeja de puños ante Alvarito.



Alvarito, sobre un terreno embarradísimo, trata de llevarse el balón ante dos jugadores contrarios.



Siguen los apuros en la cola de la clasificación. Alvarito, con este disparo, no consiguió perforar la meta del Recreativo. — Fotos Vega y Gálvez.

UN FALLO DE GUERINI.—Sorpresa en Chamartín, con empate del Hércules. El Madrid dispuso de varias ocasiones de marcar, como ésta malograda por el propio Guerini cuando finalizaba el primer tiempo.

A POSITIVO PERDIDO, GIJON MAS CERCA



AHORA FALLA JUANITO.—La pelota se mostraba rebelde a la hora de entrar en la puerta alicantina. Si no, que se lo digan a Juanito. Su disparo saldría algo cruzado.



OPORTUNIDAD DE SANTILLANA.—Era un partido en el que Santillana podría haber aumentado su cuenta goleadora, pero no fue así. Este remate de cabeza le saldría demasiado alto.—Fotos A. Vega.



HABIA PITADO EL ARBITRO.—Barullo en el área alicantina. Jugadores por el suelo y remate final del defensa Sol. Pero el árbitro Miguel Pérez invalidó la jugada.